



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE HUMANIDADES
INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Tesis para optar al
Título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales
Grados académicos de Licenciado en Historia y Licenciado en Educación.

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE GABRIELA MISTRAL
SUS CAUSAS Y LUCHAS, 1906 - 1954.
Historia de las Ideas del siglo XX de Chile.

Presentado por: Jaime David Petit-Breuilh Jaque.
Profesor Guía: Dr. Marcela Cubillos Poblete.
Profesor Informante: Dr. Itamar Olivares Iribarren.

Valparaíso, Mayo, 2018.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
ABREVIACIONES	4
INTRODUCCIÓN	5
I PARTE. HISTORIA SOCIAL DE HISTORIA DE LAS IDEAS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.	
1.1 Problemática de investigación	8
1.2 Hipótesis	9
1.3 Estado de la cuestión del pensamiento político de la maestra. Ideas y debates	10
1.4 Historia Social, Mentalidades e Historia de las Ideas	15
1.5 Algunos conceptos claves: pensamiento político, contextualismo y discurso	17
1.6 Metodología de la investigación	19
II PARTE. AMÉRICA LATINA Y CHILE EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.	
2.1 América Latina y el contexto internacional	26
2.2 La "intelectualidad anti-imperialista"	34
2.3 Ser mujer en el cono Sur	38
2.4 Chile en la primera mitad del siglo XX	40
2.5 Chile y la transformación del Estado	44
III PARTE. EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE GABRIELA MISTRAL. SUS CAUSAS Y LUCHAS, 1906-1954. CONTRIBUCIONES PARA LA HISTORIA DE LAS IDEAS DEL SIGLO XX DE CHILE.	
3.1 El discurso político Mistraliano. Ideas claves	46
3.2 El feminismo sufragista	61
3.3 El discurso americanista	68
3.4 Mujeres y mundo indígena-campesino	80
CONCLUSIÓN	86
BIBLIOGRAFÍA	89

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer a las personas que fueron un aporte fundamental dentro de este proceso de investigación sobre uno de los pensamientos políticos más complejos de la sociedad intelectual latinoamericana de la primera mitad del siglo XX. El Estudio y la reflexión crítica sobre el pensamiento político de Gabriela Mistral, no hubiese sido posible, sin la formación académica recibida de dos grandes maestros que ejercieron sus enseñanzas al interior de las aulas de nuestro Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

En primer lugar, agradezco a Marcela Cubillos como profesora guía de la presente investigación, la cual desarrolló una enseñanza entorno a como concebir la historia, desde una perspectiva social en relación a diversas mentalidades que se puedan generar en su interior, lo que significó ser un gran aporte a la hora de ampliar nuestra visión histórica, en rechazo al reduccionismo estatista y militar de la vieja forma de hacer historia de la escuela alemana del siglo XIX. Cubillos, también ha significado ser una de las mujeres intelectuales más fuertes, que se ha cruzado por mi vida universitaria, lo que me ha generado un acercamiento hacia la intelectualidad femenina, que al igual que Gabriela Mistral, ha logrado ser un aporte educativo para la formación del pensamiento crítico de cientos y miles de jóvenes estudiantes que han pasado por sus aulas.

En segundo lugar, quisiera agradecer al profesor Luis Corvalán Márquez, quien ha sido un pilar fundamental en mi formación histórica, siendo un pilar educativo para el estudio de la historia del pensamiento político y la historia de nuestra América Latina, desde una perspectiva que se caracterizó por la comprensión global de la realidad histórica y donde la atención se centra en las relaciones de poder entre una clase dominante y otra subalterna. Por tanto, quisiera afirmar, que no podemos concebir el desarrollo de una historiografía crítica en Chile, ni el desarrollo del pensamiento crítico consecuente, sin los aportes educativos e historiográficos de Luis Corvalán Márquez. Si en el pasado siglo XX, Chile y América Latina tuvo un Hernán Ramírez Necochea, quien criticaba, los efectos negativos del desarrollo del capitalismo y el imperialismo en nuestra América, hoy en el siglo XXI, tenemos a un Luis Corvalán, quien ha destinado un gran esfuerzo en contribuir en la batalla cultural contra un modelo de sociedad Neoliberal, basado en los principios de individualismo y competencia, e instaurado en Chile y en el resto de nuestra América Latina a fines del siglo XX.

Por último, no puedo dejar de mencionar el significativo aporte de mis padres, María de Lourdes Jaque Acevedo y Jaime Osvaldo Petit-Breuilh Jeria, quienes han sido mis maestros de vida y mis referentes más importantes del profesionalismo, por un lado mi madre desde sus aportes en la educación básica, que implicó la alfabetización de miles de niños y niñas de sectores vulnerables y estudiantes de la escuela pública, y por otro lado, mi padre en el campo de la salud, particularmente en la Química y Farmacia, a través de la fabricación de diversos productos naturales, que hoy contribuyen a una salud más "natural" y libre de efectos colaterales.

ABREVIACIONES

A continuación presentamos las abreviaturas usadas en la Tesis. Estas corresponden a los veintiún discursos de Gabriela Mistral investigados en el proyecto, comprendidos desde 1906 hasta 1954. Cabe destacar que estos discursos fueron publicados en diversos medios de comunicación, principalmente en prensa escrita.

OM1925Chi39: *Organización de las Mujeres*, 1925, Chile.

CHA1927Fra55: *Cuatro Hombres americanos*, 1927, Francia.

EN1927Euu66: *Estados Unidos y Nosotros*, 1927, EEUU.

FNOT1927Chi78: *Feminismo: Una nueva organización del trabajo*, 1927, Chile.

VF1925Chi99: *El voto femenino*, 1925, Chile.

DJMB1930Chi116: *Don José Manuel Balmaceda*, 1930, Chile.

IF1931Chi125: *La cacería de Sandino*, 1931, Chile.

DCEAE1942bra189: *Diferencias y concordancia entre Estados Unidos y América Española*, 1942, Brasil.

BF1944Euu218: *La buena Fe*, 1944, Estados Unidos.

GD1948Euu223: *Generalidades del decenio*, 1948, Estados Unidos.

SPAL1950Puer260: *Sobre la Paz y la América Latina*, 1950, Puerto Rico.

MCD1950Arg267: *Mensaje para el congreso por la Democracia*, 1950, Argentina.

PM1950Mex277: *La palabra maldita*, 1950, México.

DCBUC1954Euu293: *Discurso para la celebración del bicentenario de la Universidad de Columbia*, 1954, Estados Unidos.

IM1906Chi988: *La instrucción de la mujer*, 1906, Chile.

EG1922Mex1: *El grito*, 1922, México.

PAHT1939Chi64: *Pedro Aguirre Cerda, El hombre del timón*, 1930, Chile.

RJA1942Cos104: *Recado sobre Juan Antonio Ríos*, 1942, Costa Rica.

REF1940Chi293: *Recado Para Eduardo Frei*, 1940, Chile.

ACH1928Chi107: *Agrarismo en Chile*, 1928, Chile.

CE-GM1923Chi25: *Como se ha hecho una escuela Granja en México*, 1923, México.

INTRODUCCIÓN

Impulsar un proceso de investigación sobre el pensamiento político de Gabriela Mistral, significó el desarrollo de una tarea conectada con las necesidades intelectuales de nuestro tiempo presente, ya que la navegación en los mares más profundos de la política de Gabriela Mistral, es sinónimo de la búsqueda de una madre para los pensamientos críticos y revolucionarios de nuestro Chile y América Latina. El patrimonio intelectual de Gabriela Mistral, logra representar en plenitud esta alianza entre la crítica y las miradas revolucionarias al interior del campo de las ideas, ya que cuando hablamos de la poeta, hablamos de una posición política orientada a cuestionar las relaciones de poder y del orden social establecido por el proceso de modernización oligárquica a fines del siglo XIX y comienzos del XX en nuestra América latina.

Los diversos roles que cultivó Mistral en su sociedad, tales como maestra, poeta, cónsul y secretaria de la sociedad de las naciones, la llevaron a convertirse en una activista pero sin mayor protagonismo al interior del campo político, debido a sus diferencias con la elite mas conservadora de la primera mitad del siglo XX. La maestra rural, fue parte de la reforma educacional del México Revolucionario de 1922¹- cuya nación era el principal hogar de la intelectualidad latinoamericana anti oligarca y anti imperialista dentro del periodo- bajo la dirección de José Vasconcelos como Ministro de Educación Pública y el Presidente Álvaro Obregón. Por otro lado, no podemos dejar de mencionar el premio Nobel de literatura alcanzado en 1945², el cual significó ser el primero para un autor de nuestro continente. El Nobel, también significó ser la apertura de las puertas hacia el Olimpo de la intelectualidad mundial, que a pesar de los prejuicios de su origen latinoamericana y su condición de mujer- en una época en donde aún no se habría legalizado el voto femenino universal en Chile-, Mistral logró instalar sus prosas en la cima mundial de la literatura.

Cuando desarrollamos una investigación histórica sobre el pensamiento político de Gabriela Mistral entre 1906 y 1954, estamos en presencia del pensamiento político de una ciudadana del mundo, cuyo activismo político en Chile y en el exterior, la conllevaron a posicionarse como un símbolo histórico de la integración de la mujer a la vida pública, la cual vivía en una sociedad caracterizada por la ausencia del derecho a sufragio femenino y la alta tasa de analfabetismo concentrada en la población femenina de la primera mitad del siglo XX³. Por tanto, la figura de Gabriela Mistral, logra ser un campo de estudio atractivo para la historiografía, principalmente de la Historia de las Ideas y del pensamiento político, ya que estas disciplinas poseen la capacidad de abordar el pensamiento político de la primera premio Nobel de nuestro continente, por fuera de los límites de la abstracción discursiva y superando los peligros de caer en una filosofía política. Nuestro objetivo apunta a generar una interacción directa entre el pensamiento político de la intelectual y el contexto histórico en donde se desarrolló esta racionalidad política. Es decir, debemos comprender el pensamiento político de Gabriela Mistral, dentro una serie de procesos políticos, económicos y sociales que caracterizaron la primera mitad del siglo XX, tanto en Chile como en América Latina, ya que debemos concebir que toda idea política posee una base histórica, la cual se contiene por diversos debates de ideas en su interior. Esta lucha de ideas, debe ser entendida como un proceso previo para ejercer el poder, la cual consiste en la toma de decisiones políticas dentro del seno de una sociedad civil. Por tanto, aquellos que triunfen en la batalla de las ideas, serán los portadores del poder.

El empoderamiento político de Gabriela Mistral en el transcurso de la primera mitad del siglo XX, se debe a los serios esfuerzos que destinó la maestra rural por satisfacer tres demandas de gran importancia, sea para ella, como para la sociedad del periodo.

En primer lugar, en el campo educativo fue un pilar fundamental para el desarrollo histórico del pensamiento político de Gabriela Mistral. Su variada trayectoria docente a lo largo y ancho de Chile, le abrió la oportunidad de trabajar en la reforma educativa de México (1922), cuyo objetivo central, era ampliar la cobertura y el acceso a la educación primaria para gran parte de la población rural de dicho país⁴. En segundo lugar, el pensamiento político de Gabriela Mistral se caracterizó por instalar un debate en torno al derecho a voto femenino, mediante una serie fundamentos basados en los principios de los derechos universales de la mujer en su condición humana, y la

¹ (Gazarian et al, 2008).

² (Quezada, 2004).

³ (Lavrin, 2005).

⁴ (Ocampo, 2002).

incorporación de las mujeres a la vida pública, ya que se desarrollaba una profunda contradicción dentro del periodo entre la vida política y económica de las mujeres en el inicio del siglo XX. Es decir, existía una profunda exclusión política de las mujeres en el desarrollo de los Estados latinoamericanos, pero a la vez se estaba dando un proceso de incorporación paulatina de la población femenina al mundo del trabajo en los inicios del siglo XX⁵. En tercer lugar, Mistral fomentó una perspectiva latinoamericanista dentro de su pensamiento político, siendo altamente influenciada por la intelectualidad latinoamericana de 1920 por autores como el argentino Manuel Ugarte y el mexicano José Vasconcelos.

La estructura de la presente investigación está constituida por tres partes. La primera aborda asuntos conceptuales e historiográficos, propios de la corriente que enmarca este proyecto, vale decir la Historia de las Ideas. Aquí también nos ocupamos de la metodología de investigación empleada y para ello describimos el objeto de estudio, seleccionamos las fuentes primarias, entre otros.

En la segunda parte, nos centramos en el análisis del contexto político en el que se inscribe históricamente el pensamiento de Gabriela Mistral, escenario caracterizado por el empoderamiento de las clases medias y populares, profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales en desarrollo y un papel cada vez más protagónico de la mujer en la escena política nacional. Finalmente, en la tercera parte, se individualiza y analiza la presencia de ideas políticas en la fuente propiamente tal, esto es los veintiún discursos de la Mistral, emitidos entre 1906 y 1954.

Este ordenamiento de la investigación buscó plasmar el pensamiento político de Gabriela Mistral por la vía de los discursos de la poetisa, reconociendo en estos una obra política importante, resultado de sus reflexiones. En esta línea cabe decir que, ocuparse de estos temas desde una perspectiva historiográfica, actualmente corresponde a la llamada Historia de las Ideas, cuya perspectiva se guía por los principios de la escuela Cambridge en la década de los '60. En este contexto, también las ideas de Michel Foucault – década de los '70– son otro aporte significativo.

Respecto a los objetivos generales y específicos de la investigación:

En primer lugar, buscamos aportar a la Historia y, en particular, a la Historia de las Ideas y la Historia del Pensamiento Político a través del análisis de la obra discursiva de Gabriela Mistral. Esto porque creemos que la Historia más tradicional ha invisibilizado el rol político que jugó Mistral en la primera mitad del siglo XX, figura clave para la instalación de ciertos debates políticos en el quehacer nacional, en torno a los cuales prácticamente en Chile no había mayores antecedentes históricos, tales como: la necesidad de una reforma agraria, una nueva escuela primaria para los sectores campesinos, una nueva división del trabajo en base al género, el derecho a sufragio femenino, la necesidad de instrucción femenina, entre tantos otros que encabezaron el campo de la ideas políticas a comienzos del siglo XX.

Esta invisibilización del pensamiento político de Gabriela Mistral se debe, a nuestro entender, al rechazo que por largo tiempo experimentó la intelectualidad política chilena hacia una de las *escritoras* más empoderadas y activas de inicios de siglo XX. La Mistral encarnó un ideario femenino muy complejo y diferente a la mentalidad de la época. Esta negación contribuyó a ignorar la dimensión política de la poetisa mientras en Chile se desarrollaban las principales transformaciones políticas, económicas y sociales. Por tanto, esta investigación busca, tanto romper con el paradigma de Gabriela Mistral –limitado al sentimiento de maternidad-caritativa que mostró hacia la infancia–, como poner a la vista el ideario político de la poetisa más allá del premio Nobel de literatura de 1945.

En segundo lugar, ofrecimos una panorámica sobre el pensamiento político de Gabriela Mistral guiado por ideas reformistas en el ámbito agrario, educativo y electoral, pacifistas ante un contexto, democráticas y latinoamericanistas dentro de un contexto político, social y lingüístico de la primera mitad del siglo XX.

Finalmente, como objetivos específicos, nos propusimos dos principalmente. El primero, consistió en entregar una análisis del pensamiento político de la cónsul, según una dimensión conceptual macro y micro. La dimensión macro, se vincula con el lado más abstracto de su pensamiento, lo cual quiere decir, que abordamos las líneas más generales del pensamiento político de la poetisa entorno a los conceptos de Estado, política, democracia, ciudadanía y patria. Por otro lado, la dimensión micro, se relacionó con las principales luchas, motivaciones y demandas de la

⁵ (Lavrin, 2005).

autora. El segundo muestra la relación entre la concepción feminista, educativa y latinoamericanista de la poetisa con el contexto socio-político de Chile y América Latina entre 1905 y 1954. Es decir, correlacionamos las principales motivaciones políticas de Gabriela Mistral con los movimientos sociales del periodo.

I PARTE. HISTORIA SOCIAL E HISTORIA DE LAS IDEAS Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.

1.1 PROBLEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN

Estudiar a Gabriela Mistral, es sinónimo de abordar un campo amplio y complejo, ya que significa debatir sobre una mujer intelectual que se desarrolló en tres esferas a escala mundial, tales como los campos de la política, educación y literatura. La carrera política de la poeta consistió en ocupar secretarías en la sociedad de las naciones y diversos consulados para representar a Chile en el extranjero en un contexto de baja participación política de las mujeres. El desarrollo educativo de Mistral, se caracterizó por generar una trayectoria en la escolarización del mundo rural, aportando en la alfabetización de miles de niños y niñas que integraban la población campesina, tanto chilena como mexicana. Por último, en la esfera literaria como ya hemos mencionado, Gabriela Mistral logró ganar el premio Nobel en 1951 y el premio nacional de literatura en 1951⁶, despertando una gran paradoja al interior del mundo literario, ya que Mistral ganó primero el premio Nobel, antes que el premio de literatura otorgado en su propio país.

El pensamiento político de Gabriela Mistral, es sinónimo de un tema con escasas investigaciones históricas, tanto a nivel nacional como continental. Sin embargo, las disciplinas de las ciencias de la educación y la literatura, nos han aportado con diversas investigaciones, desde una visión conectada con la cronología de la vida intelectual y política de la premio nobel. Para Diego del Pozo, la intención política de Gabriela Mistral, se la debe entender por fuera de los partidos políticos, debido a su calidad de independiente y en sintonía con el sentido clásico de política, *la polis*, cuyo sentido se direcciona hacia las "responsabilidades de cada uno de los individuos que conviven en una entidad, ya sea nacional como comunitaria"⁷. La obra política de Gabriela Mistral, logra ser una obra para la humanidad, sin distinción de raza, género, nacionalidad o tiempo, ya que la poeta simboliza un humanismo sin fronteras, alcanzando múltiples nacionalidades, según Diego del Pozo⁸.

El compromiso de la Maestra rural ante la política nacional, se vio expresado en diversas posturas políticas sobre los siete presidentes de Chile presentes en su vida, desde fines del siglo XIX hasta primera mitad del siglo XX. Estos presidentes fueron José Manuel Balmaceda (1886), Arturo Alessandri Palma (1920 y 1932), Pedro Aguirre Cerda (1938), Juan Antonio Ríos (1942), Gabriel González Videla (1946) y Carlos Ibáñez del Campo (1927 y 1952). Por otro lado, su compromiso ciudadano ante las necesidades de la patria, se desarrollaba en cuestiones "(...)sociales, agrarios, educacionales, mujeriles, religiosos e ideológicos que le tocó vivir tanto en sus años de permanencia en Chile como en los otros muchos de su errancia por el mundo".⁹ El carácter intelectual de Gabriela Mistral, ante el acontecer político, no siempre era bien recibido por las autoridades que interpelaba, ya que en reiteradas ocasiones sus palabras generaban más de alguna polémica por la intensidad de su crítica. La actitud ciudadana de la poeta fue activa, desde sus inicios de su carrera como maestra de escuelas rurales, en el sentido de pronunciarse por todo el acontecer político que estuviera dentro de sus intereses, tal es el caso de su posición favorable sobre la instrucción de primaria obligatoria, la cual la calificó como un progreso nacional que permitiría el paso de la esclavitud a la libertad, según sus palabras en el periódico *El Coquimbo* en 1909¹⁰.

En cuanto a las principales relaciones políticas entre los ex mandatarios y Gabriela Mistral, debemos mencionar las intensas relaciones de amistad con Pedro Aguirre Cerda y Eduardo Frei Montalva, ya que ambos líderes políticos expresaron públicamente sus relaciones con la poeta. El primero, lo hizo a través de una dedicatoria en su obra, *El problema Agrario* (1929) a modo de respuesta del agradecimiento por el momento de paz que vivía la poeta en el inicio de su obra *Desolación* publicada en 1922. La segunda relación de amistad entre la poeta y Eduardo Frei Montalva, se expresó públicamente en el prólogo escrito por Gabriela Mistral en la *La política y el Espíritu* del líder falangista, publicado en 1940.

"El destino me trajo la presencia verbal de su libro cuando más lo necesitaba. Las almas flacas-y yo lo soy, digan lo que digan mis críticos- estamos corriendo el riesgo de darnos al desaliento

⁶ (Ocampo, 2002).

⁷ (Del Pozo, 2014) Pág. .8

⁸ (Del Pozo, 2014).

⁹ (Quezada, 2009).

¹⁰ (Quezada,2009).

*de cualquier romanticismo, o bien al peligro mayor de mirar el planeta, vuelto de revés con una repugnancia tal que nos lleve a la huida de los místicos falsos. Y yo me defendiendo, hasta hoy de estas malas cosas*¹¹.

No son coincidencias las relaciones de amistad entre Gabriela Mistral y estos dos líderes políticos, ya que ambos lograron representar el sentir mesocrático de la poeta, a través de sus proyectos centristas en bienestar de las emergentes clases medias que se comenzaron a insertarse de forma creciente en el Estado Chileno e influir en éste, desde la década 1920, particularmente por la constitución de 1925, que significó dejar atrás el viejo Estado oligárquico y dar paso a un Estado de compromiso. Luego, el proceso mesocrático, junto con el apoyo de las clases populares, se consolidó con el comienzo de una nueva economía de industrialización sustitutiva de importaciones a fines de la década de los treinta¹².

El pensamiento político de Gabriela Mistral, resultó ser amplio y complejo, ya que se alimentó de un intenso latinoamericanismo y un fuerte progresismo en el área educativa, siendo la escuela nueva, su mentora en el desarrollo de su carrera como maestra de escuela¹³. No obstante, gran parte de su influencia intelectual, la recibió en México, principalmente por José Vasconcelos. Este líder intelectual- al igual que José Martí- fue influyente en el pensamiento político de la poeta, a través de una concepción dualista, basado en la lucha entre la latinidad y el mundo anglosajón, cuyo resultado de aquella lucha era una América vencedora, según Vasconcelos¹⁴.

Los crecientes movimientos feministas de inicio de siglo XX en el Cono Sur (Chile, Argentina y Uruguay), fueron de alta influencia en la concepción política de Gabriela Mistral, cuyo pensamiento no quedó aislado de fenómenos tan trascendentes como la incorporación de las mujeres al mundo del trabajo a inicio de siglo, lo que las llevaría a instalarse como un nuevo actor económico en las aéreas productivas de la zona. Esta inserción laboral, también contribuyó a futuras reivindicaciones políticas que exigirían la integración definitiva de las mujeres al Estado, mediante el derecho a sufragio y el reconocimiento de ciudadanas con derechos. Esta situación, se concretó en la década de los treinta en Chile, a través del derecho a voto femenino en los comicios municipales¹⁵.

El empoderamiento de las mujeres en la primera mitad del siglo XX, no tan solo se dio en las esferas política y económica, sino también en las salud pública, ya que el crecimiento urbano y demográfico en Chile, Argentina y Uruguay, desde 1890 hasta mediados del siglo XX, trajo consigo una serie de problemáticas sociales, las cuales se expresaron en la alta tasa de mortalidad infantil como producto de carencia de higiene y educación al interior de la población urbana. Este fenómeno generó condiciones para que las mujeres se instalaran en la escena pública, mediante la enseñanza de la puericultura en el desarrollo de la maternidad como medida de la salud pública chilena, uruguaya y argentina. Por tanto, las mujeres se instalaron en el centro de la solución para revertir la alta tasa de mortalidad infantil, lo cual le dio una mayor presencia al interior del Estado en los países del Cono Sur¹⁶.

Por tanto, el pensamiento de Gabriela Mistral, resultó ser altamente complejo, debido a la diversidad de materias que la poeta se pronunció dentro un marco histórico de la primera mitad del siglo XX, caracterizado por las profundas transformaciones sociales relacionadas con las emergentes clases obreras y el crecimiento de las capas medias en Chile y en el resto de América. Entonces, nos surge la necesidad de resolver la siguiente problemática de investigación; ¿Cómo se puede definir el pensamiento político de Gabriela Mistral, a partir de sus diversos discursos emitidos entre 1906 y 1954?.

1.2 HIPÓTESIS

A modo de hipótesis, queremos sostener que el pensamiento político de Gabriela Mistral se desarrolló en diversas materias, tales como sus pronunciamientos sobre un conjunto de mandatarios en la historia de Chile, una política de reforma agraria, el derecho a sufragio femenino, una reforma educativa, una política de paz para el continente, la emancipación latinoamericana, entre otras materias. No obstante, esta diversidad de posturas en el pensamiento político de Gabriela Mistral,

¹¹ (Mistral, 1940).

¹² (Corvalán, 2001).

¹³ (López, 2002).

¹⁴ (Corvalán, 2016).

¹⁵ (Lavrín, 2005).

¹⁶ (Lavrín, 2005).

nos lleva a postular que este pensamiento, se puede definir como un pensamiento anti oligárquico, anti imperialista y emancipatorio, a partir del análisis crítico de veintiún discursos, emitidos entre 1906 y 1954.

1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE LA MAESTRA RURAL

Con respecto a las investigaciones que se han desarrollado entorno al pensamiento político de Gabriela Mistral, debemos afirmar que existe una variedad de investigaciones desarrolladas sobre esta tema, desde el campo de la literatura hasta el campo de la educación. Esto último, quiere decir que la historiografía se ha ausentado en el debate académico sobre el lado más político de la autora, principalmente de su pensamiento político, el cual no deja de ser un campo de investigación amplio y complejo para cualquier disciplina de las ciencias sociales. No obstante, se han desarrollado diversas investigaciones sobre la configuración de su pensamiento en tres líneas principalmente, tales como educación, feminismo y latinoamericanismo.

Pablo Zegers en su obra *Gabriela Mistral. Pasión de Enseñar. Pensamiento pedagógico*, publicada en Marzo del 2017, destacó la mirada profunda sobre educación de una poeta y profesora como Gabriela Mistral, la cual la piensa desde una mirada estética, ética y espiritual. Para Gabriela Mistral, el rol del maestro, va mas allá que un oficio que se adquiere en el instituto o universidad, ya que lo veía como un proceso permanente en donde se conjuga la palabra con la actitud y el gesto. En el *Decálogo de la Maestra*, Mistral expresó su filosofía sobre la práctica educativa, en donde relacionaba la poesía con la práctica diaria de enseñar, lo que daba cuenta de entender la educación como la vida misma¹⁷. Cabe señalar que Mistral, no adquirió tempranamente el título universitario, pero esto no fue una adversidad para que desarrollara una carrera de casi veinte años al servicio de la formación de miles de jóvenes, tanto en primaria como secundaria e incluso llegando a ser directora fundadora del Liceo de Niñas n°6 de Santiago.

Desde la perspectiva de María Isabel Orellana, la relación entre Gabriela Mistral y docencia, nace de la presencia de la figura paterna de Jerónimo Godoy como la primera vinculación al oficio del profesor. Por otra parte, Emelina Molina, su media hermana, lograba proyectar la imagen de una preceptora rural, la cual quedó inmortalizada en el poema *La maestra rural*. Sin duda, que tanto para Orellana, el entorno familiar de Gabriela Mistral, fue altamente influyente en el camino educativo que definiría la poeta para su vida. Los artículos que Gabriela Mistral, comenzara a escribir a temprana edad para diversos medios de comunicación de la Serena, Coquimbo, Ovalle y Vicuña, significaría un tremendo aporte para que posteriormente se instalara como un actor influyente en el campo educativo, tal fue el caso cuando alcanzó a ser inspectora del Liceo de Niñas de la Serena¹⁸. Existió una gran contradicción al interior del magisterio, entre el oficio y la profesión, ya que Mistral nunca curso estudios formales de pedagogía en una escuela normal o instituto pedagógico. Ni tampoco recibió un diploma de profesora, incluso le negaron el derecho a ejercer la docencia en 1906 en la Escuela Normal de la Serena, ya que su pensamiento no se ajustaba al pensamiento católico. Sin embargo en 1910, el sistema de formación magisterial del periodo, la habilitó como profesora, mediante la aprobación de exámenes en la Escuela Normal de Santiago. "*Yo no tengo el título, es cierto, mi pobreza ni me permitió adquirirlo y este delito, que no es mío sino de la vida, me ha valido el que se me niegue por alguno, la sal y el agua*"¹⁹

La discriminación sufrida por su carencia de formación en las escuelas normales dentro de su trayectoria como maestra, iniciada como ayudante de preceptora en la instrucción primaria, le aportaba a los diversos problemas, desventajas de la ruralidad y pobreza. Esta discriminación provenía principalmente de maestros y maestras hijos de las escuelas normales. Estos tenían mejores salarios, estabilidad y derecho para ocupar cargos directivos. La poeta contenía una visión de alumnos y alumnas como individuos con identidades propias y capacidades infinitas, merecedores de todos los esfuerzos para el desarrollo de sus potencialidades. Por otro lado, era una fiel defensora de la libertad de enseñanza, ya que la poeta consideraba que la libertad y la imaginación del maestro y aprendiz, eran relevantes para lograr los objetivos educativos. Esta filosofía consistía en defender la libertad de enseñanza, ante la negación de este derecho, tanto a sociedades radicales como instituciones católicas para el ejercicio educativo. Por tanto, para

¹⁷ (Zegers, 2017).

¹⁸ (Orellana Isabel, 2008).

¹⁹ (Orellana Isabel, 2008). p 44.

Mistral, las corporaciones deben fundamentarse bajo un criterio de tolerancia, según Isabel Orellana.

El pensamiento educativo de Gabriela Mistral, se desarrollaba sobre la idea de una mujer instruida y profesional, a favor de la ley de Instrucción Primaria Obligatoria y la educación científica de las mujeres, sino que también del derecho a la educación de los pueblos originarios y obreros de nuestra América, introducción a la temática ambiental y los medios audiovisuales en la escuela, profesores rurales, la ética del profesor y la calidad de la enseñanza. El legado pedagógico de Mistral, se caracterizó por desarrollar la educación "(...) entre mujeres, intelectuales, campesinos, proletarios, indios y mestizos; rescatándola como una teórica de la educación, capaz de ver más allá de su época, entendiendo el sentido profundo de la docencia"²⁰ La visión pedagógica en Mistral, instaló a la pedagogía como una actividad a tiempo completo, la cual debía ser construida en el hacer. El arte y la literatura, no hacían más que nutrir las capacidades de un buen maestro o maestra. Por otro lado, la escritora fue clara a la hora de rechazar al profesor autocomplaciente, sin mayor compromiso que no reflexiona sobre la práctica educativa. Iván Núñez, nos habla de una "*Pedagogía Mistraliana*", la cual la define como un conjunto de conocimientos y reflexiones que dan cuerpo a una idea de cómo se debe educar. Por tanto, Mistral es definida como una educadora de permanente reflexión²¹.

En cuanto al rol del maestro y la maestra, según Mistral, era aportar en la formación del mundo rural, mujeres y clases populares. El docente, más allá de su rol instructor, es un vehículo social, cuya misión no es más que aportar en la movilidad, fortalecimiento de la democracia, consolidar la paz, entregando una educación de calidad a quienes más lo necesitan y demandan. Por tanto, el docente debe ser un aporte en las transformaciones sociales y desarrollo del país. En el marco del centenario de la República Nacional, Gabriela Mistral, reflexionó sobre la deuda que el Estado tenía con gran parte de sus ciudadanos, particularmente con niños y jóvenes. Por tanto, para la poeta, la ley de Instrucción Primaria Obligatoria, le parecía una herramienta esencial para proyectar el país hacia el futuro. Esta ley, significaría un verdadero movimiento de progreso nacional y una utilidad suprema y duradera, según Isabel Orellana.

Gabriela Mistral, según la visión de Álvaro Valenzuela, logra ser un campo de estudio interdisciplinario, ya que la autora desarrolló diversas facetas de su pensamiento. La producción literaria de la Premio Nobel, logró expresar diversas materias, tales como educación, política, arte, indigenismo, americanismo, lectura, entre otras. Estos escritos, se han publicado en periódicos, revistas y cartas hacia sus núcleos más cercanos, los cuales se caracterizaban por su diversidad de estratos sociales, geográficos y culturales. Esto último, explica la amplitud de interpretación y búsqueda de pistas que ofrece su obra. Las dificultades para comprender el pensamiento de Mistral, según Valenzuela radica en la oscuridad de ciertos aspectos de su pensamiento, difícilmente conectados con las preferencias personales, partidarias o nacionales. Las tesis de Gabriela Mistral fueron altamente polémicas dentro de su periodo, ya que la escritora fue progresivamente liberándose de todo respeto humano y necesidad de halago²². En cuanto al oficio pedagógico de nuestra maestra, Valenzuela nos plantea una mirada crítica al respecto, ya que cree que dentro de este campo, es donde existen mayores vacíos e interpretaciones erróneas. Por otro lado, acusa de ignorancia aquellas interpretaciones que apuestan por darle continuidad y coherencia al sentido pedagógico de Gabriela Mistral. No obstante, mira con buenos ojos, la imagen que construyó la escritora con respecto a los profesores²³.

La idea de patrias pedagógicas, instalada por Valenzuela, logra representar en gran parte la figura de Gabriela Mistral en relación al campo educativo, ya que se da entender el gran paso que realiza nuestra maestra, desde su vida al interior del valle del Elqui hacia México, donde comienza su apertura al mundo, en el centro de la intelectualidad latinoamericana de las primeras décadas del siglo XX. El desarrollo pedagógico de Gabriela Mistral, tiene que ver con la unión de dos patrias, tales como Chile y México, ya que son los espacios geográficos que más sintonizaron con su obra. Valenzuela, nos da a conocer el aporte educacional de Gabriela Mistral, bajo una relación entre el Elqui y México. Para lo anterior, el autor desarrolló una serie de temas entorno al pensamiento educativo de la poeta, tales como el contexto, la relación entre la escritora y la obra educacional de José Vasconcelos. Las ideas educativas de Gabriela Mistral, se desarrollaron en dirección de la escuela nueva, la educación experimental, la gracia en su pedagogía y sus ideas sobre alfabetización. Esta última idea se relacionó directamente con las necesidades educativas propias de

²⁰ (Orellana, 2008). Pág. 46.

²¹ (Orellana, 2008).

²² (Valenzuela, 2008).

²³ (Valenzuela, 2008).

Chile y América Latina a inicio del siglo XX, tras el crecimiento de las clases medias y el comienzo de la organización del sector proletario. Por otro lado, existía una cercanía al movimiento de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), fundado por Francisco Giner de los Ríos en 1876. Esto último, aportó una nueva pista para comprender sus ideas en materias educativas²⁴.

El pensamiento educativo progresista y latinoamericanista de Mistral, se forma bajo la influencia diversos intelectuales involucrados al mundo de la educación, tales como Fray Bartolomé de las Casas, Vasco de Quiroga, Simón Bolívar, Sarmiento, Montalvo, Vasconcelos, José Martí entre otros. Es parte de una generación de humanistas, que basa sus reflexiones en valores propios y auténticos de nuestra cultura latinoamericana. Mistral, criticó la dependencia intelectual del modernismo europeo, ya que se instalaban nuevos ideales en la búsqueda de una originalidad de nuestra América mestiza. Es contraria al cientificismo del positivismo del periodo, ya que plantea una educación basada en nuestra realidad social y cultural y no en otros modelos del exterior. Por otro lado, su gran aporte al mundo rural latinoamericano, fue el desarrollo una actividad educativa en función a lograr una alfabetización en los pueblos originarios y campesinos. La relación entre estos dos últimos sectores sociales y la poeta, se da bajo una identidad con el mundo rural, siendo su espacio de origen e hija de madre con descendencia diaguita. El contenido de su propuesta educativa, se basaba en el paradigma progresista de la escuela nueva, la cual aportaba en el carácter científico, humanista, y técnica que debía contemplar los procesos educativo para una formación integral de los alumnos, y así generar valores que garanticen la convivencia en paz y la armonía social. Por otro lado, se contenía una trilogía educativa, basada en la unión de tres actores educativos: educador, estudiante y entorno. El estudiante debe ser el sujeto central del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual da entender que el maestro no solo debe transmitir conocimientos, sino aplicarlos de una forma práctica. Por otro lado, el maestro se debe indagar en dimensiones psicológicas y socio culturales de la realidad estudiantil²⁵.

Sobre las ideas de la escuela nueva en el pensamiento educativo de Gabriela Mistral, ésta concluye: el alumno es el sujeto activo del proceso educativo. Jamás debe hacer el maestro lo que el niño puede hacer por sí mismo. Esta concepción educativa centraba la atención en la acción del niño como parte del fortalecimiento del espíritu. Por tanto los esfuerzos educativos del docente, tenían que direccionarse hacia la acción educativa del niño. Según el enfoque de la escuela nueva, el objetivo educativo, es el desarrollo de capacidades para resolver problemas. El docente debe considerar aspectos psicológicos y la naturaleza del propio niño, en el sentido de saber sobre sus intereses y necesidades. Por otro lado, las escuelas deben contener un enfoque democrático, en donde fomente la participación de toda la comunidad educativa; profesores; estudiantes y padres. La relación entre Mistral y la escuela activa, debemos sostener que a la poeta, le intereso la perspectiva de aprendizaje entorno al trabajo practico y la experiencia. Por tanto, se hacía necesario el conocimiento de los intereses, necesidades y problemas de los niños, ya que estos son sujetos que forman parte de su ambiente natural y social. La influencia de la escuela nueva en la primera mitad del siglo XX, provocaron un sentido creador y formador en la concepción educativa de la premio Nobel, en donde el estudiante debe estar en el centro del proceso educativo al interior del aula. El maestro debe cumplir un rol integral, sin centrarse tanto en los contenidos, debe educar desde la metodología de enseñanza entregada por la escuela activa. La autora generó una gran lucha contra la instrucción tradicional, la cual da una oferta de ideas, contenidos y datos. Mistral, la educación estaba conectada al desarrollo de la vida, en donde la escuela debía estar al servicio de la vida. Por tanto, se debía integrar en la escuela, el trabajo activo y las experiencias de aprendizaje en comunidad, además la auto educación basada en la experiencia, y así la escuela comenzaría a ser vista como una institución social para el progreso social²⁶.

La relación de Gabriela Mistral y sus estudiantes, era una formación educativa, basada en descubrir la vocación y la construcción de libertad. La concepción de libertad en la poeta, tenía que ver con un elemento básico en la vida humana, siendo comparada incluso con la respiración, en el sentido de que la falta de ella, puede implicar la muerte. Por otro lado, la libertad, según Mistral, nos da honra y alegría, ya que su bien al igual que el sol, nos enriquece y beneficia. La educación progresista de la ilustrada, estaba al servicio del futuro ciudadano, la construcción del hombre libre, desprende una relación entre educación y democracia. Para ella, el ciudadano debía ser formado con

²⁴ (Valenzuela, 2008).

²⁵ (Ocampo, 2002).

²⁶ (Ocampo, 2002).

critérios dotado debe mejorar la calidad de sus representantes, salvando así el sistema de gobierno popular que comienza a debilitarse en América²⁷.

En el prólogo denominado como *Gabriela Mistral o La insufrible Demócrata* de la obra *Gabriela Mistral. Escritos Políticos* de Jaime Quezada, éste plantea que Gabriela Mistral en pleno año constitucional en 1925 se instalaba como una mujer-ciudadana que ponía en el centro de sus preocupaciones a las mujeres de clase media y el pueblo. El pensamiento político de Gabriela Mistral, según Quezada se caracterizaba por responder necesidades tanto nacionales como continentales, lo que daba cuenta un fuerte latinoamericanismo en el seno de su pensamiento. Por otro lado, la importancia que Mistral le daba a la política consistía en que ésta era la responsable de la entrega de la riqueza de nuestros pueblos, también responsable del latifundio que impide una adecuada división del suelo y de la escuela vieja, la cual no estaba a la altura de las necesidades de la población más empobrecida de región²⁸.

Quezada da cuenta que la trayectoria internacional de Mistral por el mundo, la cual la hizo vivir en diversas ciudades, tales como Santiago, Ciudad de México, Niza, París, Lisboa y Nueva York, lo cual trajo consigo, una fuerte vocación política para ser parte del debate sobre los principales acontecimientos políticos, sociales, agrarios, educacionales, religiosos e ideológicos, donde su máxima atención siempre fueron las mujeres de clase media y el pueblo. La reforma agraria era una de las principales banderas de lucha de la poeta, la cual buscaba favorecer al mundo campesino, además de ser proclive a la paz y fomentando el respeto por los derechos humanos. En los años treinta, Mistral evidenciaba su compromiso con América Latina, solidarizando con la causa sandinista en Centroamérica o con los patriotas republicanos de España. En cuanto al caso de Sandino en Nicaragua, Mistral denunciaba al mundo su rechazo al acuerdo de los delegados que asistieron a la conferencia de la Habana en 1928 para tratar la situación de Nicaragua.

La democracia fue un pilar fundamental en el pensamiento de Mistral, según Quezada en donde no se podía concebir el destino de Chile, sin el fortalecimiento de la democracia e inclusive, Mistral terminó declarándose como *hija de la democracia chilena*²⁹, no obstante simpatizaba con los campesinos, artesanos y obreros del pueblo sueco. La tesis *Menos Cóndor y más huemul* de Gabriela Mistral, lograba caracterizar su patriotismo por Chile, en donde se identificaba más con la presencia del Huemul, ya que lo relacionaba con la sensibilidad de una *raza* y rechazando tajantemente el cóndor por su ojo sanguinoso que domina sólo desde arriba³⁰.

Las temáticas sobre el problema agrario, el asunto indígena y la cuestión social, fueron parte de toda la vida de Mistral. Los campesinos eran concebidos como parte de su verdadera familia, en donde afirmaba que estos constituían la raza chilena efectiva. Para Mistral, Chile requería de una urgente reforma agraria que castigara el suelo abandonado, ya que era una expresión de barbarie, propia del latifundio medieval en el cual se encontraba Chile. En 1954, desde los balcones del palacio de la Moneda, Mistral planteaba la necesidad de que el campesino chileno pudiera gozar de su tierra. Esta preocupación por el agrarismo, Mistral lo manifestaba desde 1923 en su estadía en México, basándose en su experiencia agraria, la cual aportó en el fortalecimiento de la democracia, mayor producción y mejor división de la tierra. Por último, Quezada afirma que Mistral postulaba con convicción que la tierra debiese ser de quien la cultivaba y una ley agraria nace cuando en un pueblo madura la conciencia³¹.

El discurso latinoamericanista de Gabriela Mistral, sufre una madurez entre los años 1937 y 1945, cuyo periodo se caracterizó por la estadía de la intelectual en Brasil y su rol de Cónsul en dichas tierras. Ana Pizarro en su obra *Gabriel Mistral. El proyecto de Lucila*, nos da a entender que el proyecto intelectual de Mistral en tiempos del segundo régimen de Getulio Vargas en Brasil, se caracterizó por ser un proyecto relacionado con la configuración de América como unidad de las áreas hispana y lusoamericana. Cabe señalar que en este contexto histórico-político, en relación al segundo régimen del varguismo³², en donde el primero estuvo fuertemente marcado por el desarrollo del populismo, Mistral señalaba que existe un fuerte desconocimiento por parte de la América Hispana sobre Brasil, lo cual se fue subsanando en la medida que Mistral desarrollara una apertura en sus relaciones con intelectuales brasileños. Por tanto, Brasil significó ser una experiencia central en la vida de la poeta, según Pizarro.

²⁷ (Ocampo, 2002).

²⁸ (Quezada, 1994).

²⁹ (Quezada, 1994).

³⁰ (Quezada, 1994).

³¹ (Quezada, 1994).

³² (Pizarro, 2005).

En el 2012, Gustavo Barrera, junto a un grupo de escritores mistralianos, desarrollaron una selección de múltiples cartas entre la década de los treinta hasta la de los cincuenta en su obra *Epistolario Americano. Gabriela Mistral y su continente*. Esta selección de cartas recibidas o enviadas por Mistral, logra aportar en la construcción del legado de Gabriela Mistral en relación a su pensamiento latino americanista, al momento de generar diversas relaciones con intelectuales, escritores y políticos de América. Mistral fue una intelectual que estuvo presente en los diversos debates sobre las convulsiones sociales y políticas de una América Latina que intentaba construir los primeros pilares de su institucionalidad democrática, los intentos golpistas al interior del continente, la persecución y el destierro³³. Las políticas de paz e independencia de los pueblos americanos fueron claves en el pensamiento político de Mistral. No obstante, Barrera plantea que existía una desconfianza hacia el comunismo por parte la escritora, lo cual generó diversos desencuentros entre estas dos formas de pensar la realidad del continente³⁴.

En cuanto a las relaciones entre Mistral e intelectuales y políticos peruanos, debemos mencionar a Raúl Haya de la Torre, Luis Alberto Sánchez y Ciro Alegría en el marco de la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) a mediados del siglo XX y luego sus respectivas transformaciones en el proyecto aprista, transitando desde un sello revolucionario hacia un clientelismo generado por el poder alcanzado por la colectividad. Las relaciones con México, estuvieron marcadas por los mensajes destinados hacia Daniel Cosío, Alfonso Reyes, entre otros. Por otro lado, Mistral opinaba sobre la lucha por la independencia de Puerto Rico en donde se resaltaba la petición de Mistral para que el diplomático chileno, Felix Nieto del Río, tomara cartas en el asunto ante un marco previo de la Conferencia Panamericana. Mistral también mostraba ciertas desconfianzas por los numerosos congresos y conferencias entorno a la paz dentro del periodo, ya que acusaba de una politización de la causa pacifista, principalmente por el rol de los partidos comunistas de Chile en el continente³⁵.

En cuanto a la contingencia chilena, Mistral centró sus relaciones con Frei Montalva, Luis Oyarzún, Huberto Díaz Casanueva, entre los cuales, no solo se abordaron temas en materias políticas, sino que también se abrió el debate hacia aspectos literarios y comentarios de cine y literatura. No obstante, en términos políticos Mistral centró una fuerte crítica a la política anti comunista de González Videla a fines de la década de 1940³⁶.

La relación entre el feminismo y Gabriela Mistral, es una temática que abordó Raquel Olea en el 2009 en su obra *Como traje de Fiesta. Loca Razón en la poesía de Gabriela Mistral*, en donde se indagó en esta relación en un marco de pensamiento de la poeta y su activismo social en una época de efervescencia y cambios políticos. Este feminismo se caracterizó por adquirir posiciones políticas propias sobre las problemáticas feministas del periodo pero siempre desde una perspectiva de adhesión a la lucha sufragista. No obstante la escritora no se reconoció como feminista ni como sufragista, pero paradójicamente sus escritos apuntaban en esa dirección. El feminismo de Mistral, según Olea se caracterizó por concebirlo como una necesidad y la desconfianza en sus efectos emancipadores para las vidas de las mujeres, tal como en el caso de la maternidad, considerado como lo propiamente femenino por la poeta, según Olea.

Los escritos de la poeta logran registrar en su contenido la desigualdad y discriminación que padecen las mujeres dentro de su periodo histórico. Sus escritos logran instalar un sujeto social femenino en el mundo de las letras, ya que sus reflexiones se centran en la subjetividad y vida de las mujeres relacionado a sus condicionamiento íntimos, sociales y culturales. Sin embargo, también debemos incorporar sus respuestas y resistencia expresada en su forma de vida. Por tanto, podemos afirmar que Olea nos intenta decir que gran parte de los escritos de Gabriela Mistral están destinados a una búsqueda de justicia y dar a conocer los diversos mandatos de la feminidad, tales como maternidad, el deseo de mujer, las condiciones de trabajo, el destino de lo femenino, los discursos amorosos y las experiencias de la vida campesina y popular. Por otro lado, la ex cónsul chilena se encontraba inserta en un intenso debate al interior del mundo feminista, dando a conocer un postura en disputa con las mujeres feminista, ya que nuestra Gabriela, según Olea, centraba sus preocupaciones en la división del trabajo por sexo y en la crítica de la forma cómo se incorpora la mujer al mundo del trabajo, ya que existían trabajos brutales que la mujer no debiese ejercer, sino labores suaves y relacionadas con los niños, tanto educacionales como de salud. Esta posición crítica le generó un distanciamiento con aquellos sectores feministas y marxistas, que ella los

³³ (Barrera, 2012).

³⁴ (Barrera, 2012).

³⁵ (Barrera, 2012).

³⁶ (Barrera, 2012).

unificaba en el concepto de *programa máximo*, ya que los acusaba de dogmáticos y por tanto se declaraba *feminista de derechas*³⁷.

El feminismo de derechas, logra despertar ciertas curiosidades en su significado, ya que en una primera instancia, lo podemos relacionar con los sectores políticos que han representado históricamente a las oligarquías nacionales y latino americanas. Sin embargo, Raquel Olea es clara a la hora de interpretar este concepto, bajo dos objetivos. Por un lado, generar un distanciamiento con los discursos feministas y marxistas, ya que eran ideologías dogmáticas, según Mistral y por otro lado, le posibilitaba mantenerse en el lado de las mujeres, sin adherirse a una ideología que se vincule a un proyecto político y social determinado. Sobre la particularidad de la perspectiva de la premio Nobel, debemos señalar que ésta la debemos entender dentro de su calidad de mujer católica, ilustrada y moderna. Esto se expresó en sus escritos iniciales referidos a la condición de las mujeres, en donde instaló una concepción moderna de la igualdad de los sujetos y el desarrollo del progreso humano, según Olea. El artículo de *La instrucción de la mujer*, es un claro ejemplo de aquellos principios, ya que se centra en la ausencia de las mujeres en el pensamiento humanista y científico, además de su sentido de emancipación al rechazar el destino determinista de la mujer en relación a la familia, según lo descrito por Olea.

El pensamiento ilustrado moderno en Gabriela Mistral, que se relaciona con la libertad económica y la emancipación de la mujer, se expresó con mayor claridad en su adhesión a los principios democráticos, igualdad y libertad, entre los cuales, manifiesta un claro acercamiento hacia un feminismo más liberal del periodo. No obstante, Gabriela Mistral siempre quiso mantenerse al margen de cualquier tipo de ideología. En 1948 Gabriela Mistral manifiesta un recado a un congreso de mujeres en Guatemala, en donde pone en el centro del debate, la necesidad prioritaria de resolver la inequidad salarial entre hombres y mujeres. Por otro lado, Mistral afirmaba que la crianza era prioridad ante que la propia educación de las mujeres, ya que su concepción de mujer planteaba que lo esencial en una mujer era la maternidad, ya que era inamovible y propio de este género. Por tanto, la maternidad era lo fundamental en la entidad femenina para la poeta³⁸.

La importancia de la maternidad y crianza en la concepción femenina de Gabriela Mistral, fundamentaba la noción de igualdad relativa entre mujeres y hombre, ya que para la poeta somos iguales ante la ley, es decir concebimos una igualdad de derechos pero nos distinguimos en nuestras características de trabajo y en el desarrollo de funciones maternas. Entonces la posición más política de Mistral con respecto a la mujer y a su respectivo movimiento feminista, se relacionaba fuertemente con el rechazo al proyecto socialista y adhería a las ideas del movimiento sufragista, en donde además se instalaba como una resistente a una emancipación que neutralice o anule la diferencia. Mistral apostaría por una emancipación limitada, en donde en textos posteriores a 1935, reconoce la amenaza de ciertos accesos espacios laborales y políticos que podrían poner en peligro la esencia femenina sustentada por la maternidad. Raquel Olea, nos plantea que los signos feministas que hoy podemos hacer lectura del pensamiento de Gabriela Mistral exceden las reflexiones que en el propio tiempo la poeta se hiciera sobre las mujeres en el ámbito social, ya que su pensar y conceptualización de lo femenino apuntan al orden simbólico, donde existen significaciones más ocultas y menos explícitas con que su lenguaje piensa a las mujeres.

A modo de conclusión, diversos autores del mundo de la educación y literario, tales Pablo Zegers, María Isabel Orellana, Iván Núñez, Valenzuela, Ocampo, Quezada, Barrera y Raquel Olea han aportado en la configuración del pensamiento político de Gabriela Mistral entorno a tres líneas fundamentales, tales como latinoamericanismo, feminismo y educación. No obstante, se carece de una investigación científica que profundice el pensamiento político de Gabriela Mistral en relación a su contexto histórico, de la primera mitad del siglo XX.

1.4 HISTORIA SOCIAL, MENTALIDADES E HISTORIA DE LAS IDEAS.

Para resolver la problemática planteada anteriormente, implica el desarrollo teórico del campo de estudio de nuestra investigación histórica, el cual fue abordado por una determinada línea historiográfica, basada en una nueva historia de las ideas y del pensamiento político, que hizo ruptura en la década de 1960 al interior de la disciplina, dejando atrás antiguas concepciones que centraban la atención en el texto clásico y no en una idea o pensamiento político en relación a un

³⁷ (Olea, 2009).

³⁸ (Olea, 2009).

determinado contexto histórico. Esta nueva escuela historiográfica, direccionó el análisis del pensamiento político de Gabriela Mistral y la profundización de ciertos conceptos claves para comprensión de nuestro objeto de estudio.

El origen de la Historia de las Ideas, no resulta ser un proceso aislado, ni autónomo, al interior de la disciplina. Responde a ciertas coyunturas y procesos propios del universo de la historiografía del siglo XIX y comienzos del XX. Este proceso se consolidó en la década de 1970 en Francia, bajo los aportes de Jacques Le Goff y Pierre Nora, mediante la creación de la *nouvelle histoire*, la cual aglutinaba un conjunto de ensayos entorno a nuevas problemáticas, nuevos objetivos y nuevos métodos para la disciplina³⁹. No obstante, desde la perspectiva de Peter Burke "Para muchos la nueva historia está asociada a Lucien Febvre y Marc Bloch, que fundaron en 1929 la revista de los *Annales(...)*"⁴⁰, cuya corriente consideraba que toda actividad humana tenía una historia, bajo una concepción de relatividad cultural y totalidad. Sin duda que estos principios críticos a la tradicional forma de hacer historia, se instalaron como una alternativa al predominio de la política de Estado como el único objeto de estudio de la Historiografía, lo que se fundamentaba bajo el paradigma de la narración de acontecimientos, contenida de una visión desde arriba que consideraba solo la gran hazaña y a grandes hombres en el estudio histórico. En efecto, según Burke⁴¹, esta idea tradicional de hacer historia, influyó fuertemente en la historia de la ideas, a partir de limitación de la lectura de solo grandes libros o grandes ideas.

En la década de 1960, nace una nueva escuela historiográfica en Inglaterra, conocida como la escuela de Cambridge, la cual fue producto de una reacción crítica y rupturista a la antigua visión textualista que instalaba los grandes libros en el centro del análisis de la historia de las ideas y del pensamiento político. *The History of political thought: a methodological enquiry*, de John Pocock, *The identity history of ideas*, de John Dunn y *Understanding in the history of ideas* de Quentin Skinner, fueron las principales obras que dieron origen a esta nueva perspectiva histórica sobre el pensamiento político de un determinado personaje histórico o un periodo en particular.

El aporte de J.G.A. Pocock es fundamental a la hora de comprender esta nueva teoría y metodología para el estudio de la historia del pensamiento político, a partir de sus reflexiones expresadas en su obra *Pensamiento Político e historia*, la cual respondió a la siguiente problemática de estudio; ¿ Que entendemos cuando decimos estar estudiando la historia del pensamiento político y cuál sería el método más adecuado para hacerlo ?. Para Pocock⁴², la formulación de una nueva teoría, tanto del objeto de estudio como en aspectos metodológicos era clave para el aporte que requería la rama del saber. La nueva teoría y mitología de J. G. A. Pocock, surge a raíz de una crítica a la forma tradicional de lectura y análisis sobre aquellos autores que han atraído la atención en el estudio de gran parte de los humanistas a lo largo de la historia y que siguen acaparándola en este enfoque tradicional. Este conjunto de autores, según Pocock⁴³ no han sido capaces de crear una ciencia coherente, ya que esta serie de pensadores a los que nos hemos acostumbrado a prestar atención, han generado que nos limitemos y centremos en la tradición de la que forman parte ellos y sus obras. Por tanto, Pocock postuló que la historia del pensamiento político no se basaba en un único conjunto de premisas, sino que en infinitos enfoques. Esta tesis de diversidad de perspectivas, asumió tres elementos claves al interior del campo de estudio; 1) La existencia de una variedad indefinida de enfoques posibles; 2) No existe ninguna razón de peso para que le demos más importancia a una perspectiva por sobre otra y 3) Nunca podemos desvincularnos de la necesidad de integrar a nuestras teorías, los diversos intereses y fundamentos en la materia.

En síntesis, la mayor pretensión de Pocock al interior de la disciplina, es la construcción de una nueva perspectiva y metodología que supere la tradición como paradigma predominante en la historia del pensamiento político, ya que existe una necesidad epistemológica de avanzar hacia una nueva historia de la ideas que sea más cercana a la construcción de un contexto histórico más enriquecido y distanciada de la labor exclusivamente filosófica que le otorgo el tradicionalismo a la historia del pensamiento político.

³⁹ (Burke, 1996).

⁴⁰ (Burke, 1996) Pág. 19.

⁴¹ (1996).

⁴² (2009).

⁴³ (2009).

1.5 ALGUNOS CONCEPTOS CLAVES: PENSAMIENTO POLÍTICO, CONTEXTUALISMO Y DISCURSO.

Con respecto al pensamiento político, este concepto se define a sí mismo como el elemento central que constituye el objeto de estudio de la historia del pensamiento político, el cual- como ya hemos mencionado- se puede expresar tanto en un personaje histórico como en la sociedad de un periodo histórico determinado. Por otro lado, Quentin Skinner nos señala que este objeto de estudio, está compuesto por una base lingüística, en donde la principal pretensión de esta nueva historia del pensamiento político, debe ser la búsqueda de la intención del autor en su enunciado. Es decir, el mayor propósito del historiador debe ser responder el por qué el autor escribió lo que escribió en una determinada época. Por otro lado, Skinner consideraba que la obra estaba inserta en un contexto lingüístico, es decir el pensamiento político se encuentra siempre en un determinado debate o polémica en torno a una temática dentro de un determinado escenario histórico⁴⁴.

Entonces, la racionalidad política se relacionaba con los discursos y se aproximaba a ser considerada tanto un *acto de habla* como *acciones lingüística*. Por tanto, para lograr entender los lenguajes del pasado se hace necesario, la vinculación entre el pensamiento de un autor o sociedad y la esfera política de un contexto histórico determinado, y así descubrir las reales intenciones de determinadas obras clásicas. Por otro lado, el historiador británico, logró relacionar la teoría política con una forma de hacer política. Es decir, la historia del pensamiento político, logra ser una pieza fundamental de la historia política⁴⁵. Para explicar este giro lingüístico de la historia del pensamiento político, se debe dar a conocer la influencia que recibió Skinner de la teoría lingüística de John Langsha Austin, quien instaló tres conceptos fundamentales en los actos de habla que se aplicarían posteriormente en el estudio histórico del pensamiento político, principalmente en las obras de Skinner, Pocock y Dunn.

El primer concepto, se denominaba *locucionarios*, el cual hace referencia a aquellos actos en los que constata, se enuncia y se dice algo. El segundo, son los *Illocucionarios*, son aquellos en los que diciendo algún enunciado, se pretende hacer algo concreto. En tercer lugar se encuentran los *perlocucionarios*, siendo aquellos actos en los que se logra algún efecto, al producir un enunciado o una frase determinada⁴⁶. Es el segundo, el cual Skinner pretendió aplicarlo en la historia del pensamiento político para encontrar la intención del autor al escribir su obra y así influir en un determinado debate ideológico. Por último con respecto al pensamiento político, Pocock nos logra aportar en el entendimiento y explicación del pensamiento político en diversas sociedades, a través de los conceptos de *estereotipo* y *lenguaje*⁴⁷, cuya finalidad era encontrar el vocabulario predominante que influenciaba al autor, inserto en un determinado contexto lingüístico.

En conclusión, el pensamiento político es el principal campo de estudio de la historia del pensamiento político, el cual se lo puede definir como un acto de habla basado fundamentalmente en la intención que buscaba un determinado autor o sociedad a la hora de enunciar dicho discurso. Por tanto, todo pensamiento político posee un base lingüística y está inserto en un determinado debate o polémica sobre una temática y en un contexto histórico caracterizado por los enfrentamientos políticos.

En cuanto al concepto de contextualismo, este se define como un fenómeno epistemológico y una nueva corriente metodológica que condujo la ruptura de la nueva historia del pensamiento político, en el sentido que se deja atrás a la vieja corriente del textualismo como la antigua forma de hacer historia. Esta última, instalaba el texto de los autores clásicos en el centro de la investigación histórica. No obstante, el contextualismo logra la incorporación del análisis del contexto histórico dentro del objeto de estudio de la historia del pensamiento político⁴⁸. La ruptura epistemológica que realizó la escuela de Cambridge, se caracterizó por definir el texto como un producto histórico y como un acto de habla, según Stuvén⁴⁹. Por tanto, la historia del pensamiento político comienza a remplazar su interés de encontrar el significado de lo que dijo textualmente un autor clásico en una determinada obra, por descubrir la intención del autor que tenía al momento de elaborar su enunciado en un determinado contexto histórico. Esta ruptura epistemológica, logra dar inicio a

⁴⁴ (Hangartner,2015).

⁴⁵ (Fernández, 2006).

⁴⁶ (Hangartner,2015).

⁴⁷ (Burke, 1996).

⁴⁸ (Rabasa, 2011).

⁴⁹ (2002).

nueva metodología para la disciplina, y así también su independencia y autonomía en relación al resto de las disciplinas que anteriormente se la vinculaban, tales como la ciencia política y la filosofía política⁵⁰. Por último, lo que critica el contextualismo, es la subjetividad del intérprete en el paradigma tradicional, en donde el viejo historiador en su pretensión de describir textualmente lo que quiso decir cada autor clásico, lo llevo a imponer su propia interpretación por sobre lo que dijo el autor. Esto último, según Quentin Skinner, provocó que el historiador pudiera caer en peligros y confusiones filosóficas, al momento de pretender buscar una supuesta verdad y convertir un texto de teoría clásica en una doctrina. Esto último, Skinner lo califico como una mitología, siendo el resultado del proceso de la investigación tradicional que se centra en lo que dijo el autor sobre un determinado texto clásico. Se pueden dar diversas mitologías en estas interpretaciones, tales como mitología de la coherencia, mitología de la prolepsis, mitología del parroquialismo y mitología del localismo⁵¹.

En síntesis, el contextualismo se relaciona con la superación de la interpretación del texto como objeto central de la investigación de las ideas, ya que este debía ser integrado a un contexto histórico, bajo un espacio temporal y espacial, para así lograr una mayor comprensión de las ideas expuestas por el autor. Por otro lado, no solo bastaba con considerar el escenario social y político que se encontraba dicho autor, sino que también era necesario incorporar su biografía para elaborar de la forma más certera del estudio de las ideas, y así encontrar las reales intenciones del conjunto de ideas elaboradas por el autor en un contexto histórico determinado.

En cuanto al concepto de discurso, abordaremos este concepto, desde el paradigma de las relaciones de poder de Michel Foucault, basado en tres obras fundamentales, tales como *La verdad y las formas jurídicas*, *El orden del discurso* y *Nacimiento de la Biopolítica*, ya que nos parece necesario recoger ciertas reflexiones de este autor para comprender nuestro campo de estudio, bajo su visión del poder y mirada crítica hacia el orden tradicional establecido en la sociedad mundial, cuya visión pueda conectarse con la historia de las ideas, la cual es indispensable a la hora de indagar en el pensamiento político de Gabriela Mistral. Por tanto, el análisis del discurso, nos conlleva a reflexionar sobre la relación entre saber y poder, es decir cómo actúa el saber para articular el poder en una determinada sociedad histórica.

La definición del discurso, según Foucault, supera toda relación tradicional entre discurso y los aspectos lingüísticos, ya que el autor lo determina como "(...) Juegos estratégicos de acción y reacción, de pregunta y respuesta, de dominación y retracción, y también de lucha (...) conjunto regular de hechos lingüísticos en determinado nivel, y polémicos y estratégicos en otro"⁵². Por otro lado, la línea del francés, logra representar una postura rupturista al interior del debate epistemológico entorno al discurso, ya que esta posición, logró generar un quiebre en la forma tradicional de entender y analizar el discurso, y así dar apertura a la clásica oposición dicotómica entre lo tradicional y lo nuevo en la epistemología del discurso. La antigua forma de abordar el discurso, estaba relacionada con una serie de principios que regulaban el análisis de este, bajo la búsqueda de una interioridad y voluntad de verdad, es decir se exploraba siempre el corazón del discurso con el objetivo de encontrar una cierta verdad en el enunciado. Otro aspecto considerable en el análisis tradicional del discurso son los criterios de creación, unidad, originalidad y significación. Estas categorías de análisis, abandonan toda posibilidad de relacionar el enunciado con su exterioridad, ya que el centro de todo análisis se ubicaba en una filosofía altamente abstracta, esencialista con pretensiones de verdad y al interior de la soberanía de la significación. Estos últimos conceptos predominaron en la historia tradicional de las ideas. A raíz de estas reflexiones, nace una nueva forma de abordar el discurso, desprendiendo nuevos principios y una propuesta metodológica que nos ayuda a fortalecer el análisis del discurso, bajo una relación inseparable entre el saber y poder. Por tanto, para Foucault "La producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tiene por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad"⁵³.

A modo de aproximarnos hacia una definición del discurso, debemos caracterizar este concepto en relación a sus receptores, es decir desde los efectos en su exterioridad, ya que el discurso logra conectarse con la gente, a través del deseo por encontrarse con dicho contenido. Es decir, existe una estrecha relación entre identidad y el discurso. Por otro lado, Foucault nos señala que es la institución la que ubica el discurso en un orden de las leyes y donde reside el poder. La

⁵⁰ (Rabasa, 2011).

⁵¹ (Skinner, 2000).

⁵² (Foucault, 1976). Pág. 6.

⁵³ (Foucault, 1976). Pág. 14.

relación entre institución y deseo se da en torno a una misma inquietud. Esta última, es de vida transitoria y se define entorno una vinculación entre poderes y peligros, tal como lo planteaba el autor, existía una "(...) inquietud al sospechar la existencia de luchas, victorias, heridas, dominaciones, servidumbres, a través de tantas palabras en las que el uso, desde hace tanto tiempo, ha reducido las asperezas"⁵⁴

Al interior del campo del discurso se dan ciertos procedimientos, cuyas funciones es evitar sus poderes y peligros en su pesada y temible materialidad. Este conjunto de procedimientos, son conocidos como principios de exclusión, donde se instalan ciertas categorías contradictorias para comprender el contenido del discurso, tales como la prohibición, separación y rechazo, lo verdadero y lo falso. En cuanto a lo prohibido, debemos señalar que este limita el enunciado, ya que no se puede hablar de todo en cualquier momento. Por otro lado, Foucault nos señala que lo prohibitivo se desarrolla en dos regiones fundamentalmente, tales como la política y la sexualidad, ya que estos campos se ejercen algunos de sus más temibles poderes. Estas prohibiciones la podemos relacionar con el deseo y el poder, gracias a la colaboración del psicoanálisis, podemos considerar el discurso como un objeto del deseo y un medio, por el cual se lucha para alcanzar el poder. Sobre la separación y rechazo, debemos plantear que esta exclusión se da en una relación de oposición entre la razón y la locura. Para Michel Foucault, esta oposición se presenciaba, desde el periodo medieval, en donde la palabra de un *loco* era nula y sin valor. Sin embargo en determinadas circunstancias, el enunciado de un *loco* se caracterizaba por sus extraños poderes en relación a una verdad oculta y predicción del porvenir. Por tanto, ambas realidades de la palabra de un *loco*, se ubican en la esfera de la exclusión. La palabra del *loco* en la actualidad, se encuentra relativamente por fuera de la línea de la separación, ya que existen instituciones, tanto medicas como psicoanalistas que se encargan de escuchar el enunciado del loco. No obstante, Foucault no descarta que la línea de la separación no se haya borrado, sino por el contrario, se manifiesta de otra forma, mediante nuevas instituciones, ya que a pesar de que pueda existir un medico que escuche esta palabra, lo escuchara siempre manteniendo la censura, bajo una relación inseparable entre el discurso y el deseo⁵⁵.

La separación histórica entre lo verdadero y lo falso, se ha constituido desde los poetas griegos del siglo VI, en donde el discurso verdadero era significado de respeto y terror entre la sociedad griega, por tanto, era necesario el sometimiento a este discurso, ya que era el que reinaba dentro del periodo. Por otro lado, este discurso era el que ejercía la justicia y profetizaba el porvenir, teniendo un vinculo directo con la noción del destino. Un siglo más tarde, la verdad superior como lo afirma Foucault, ya no residía en lo que era el discurso o en lo que hacía, sino que comenzaba a residir en lo que decía. Es decir en el mensaje mismo, ya que la verdad se desplazó del acto ritualizado, eficaz y justo de enunciación hacia el enunciado mismo. El francés simboliza la relación verdadero y falso en el discurso, bajo las figuras de Hesíodo y Platón, "(...) pues en lo sucesivo el discurso verdadero, ya no será el discurso precioso y deseable, pues ya no será el discurso ligado al ejercicio del poder. El sofista ha sido expulsado"⁵⁶

En conclusión el discurso se puede definir como un concepto que apunta a buscar un efecto en la exterioridad con el objetivo de constituir una herramienta de legitimidad e ilegitimidad ante ciertas prácticas, acontecimientos y determinadas experiencias sociales. Por otro lado, la dualidad entre el saber y poder que constituye la base del paradigma de Michel Foucault, nos colaboró a la hora de abordar el discurso, desde una perspectiva no tradicional que centraba la atención en los principios de exclusión, desprendiendo ciertas categorías como la prohibición, separación y rechazo, lo verdadero y lo falso para distinguir el ejercicio de poder y distinción que desarrolla en un determinado discurso.

1.6 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado, nuestro objetivo es dar a conocer las principales características de la metodología usada en la presente investigación. Para seleccionar las fuentes primarias de nuestro campo de estudio, las clasificamos en dos categorías: primero, las relacionan con los discursos políticos emitidos entre los años 1906 y 1954, en segundo lugar se ubican aquellas que cumplen la función de complementar a las primeras con elementos históricos propios del periodo, ya que para lograr una mayor comprensión de la intención política de la autora, es necesaria la conexión entre los discursos de Mistral y otras obras propias de la época, cuyos autores se identificaron

⁵⁴ (Foucault, 1970). Pág. 13.

⁵⁵ (Foucault, 1970).

⁵⁶ (Foucault, 1970). Pág. 20.

profundamente con la intelectualidad de la poetisa, tales como Pedro Aguirre Cerda y Eduardo Frei Montalva.

En cuanto a los discursos políticos de Gabriela Mistral, los debemos entender, bajo las categorías de discursos escritos y/u orales. En el primer caso hablamos de textos publicados en prensa escrita de la época o revistas, tales como *Organización de las mujeres* (1925), *Feminismo: Una nueva organización del traje* (1927) y *El voto femenino* (1928). Esto tres últimos discursos, fueron todos publicados en El Mercurio. En el segundo caso, la categoría oral corresponde a los discursos que deben contemplar una audiencia como receptora del enunciado político de Gabriela Mistral y un espacio físico concreto, donde se emitió el discurso, ya sea una institución o un espacio abierto de índole público, tales son los casos de los discursos de *Estados Unidos y la América Española* (1942) y *Discurso para la celebración del bicentenario de la Universidad de Columbia*. (1954). El primer discurso, fue emitido en calidad de cónsul en Brasil y el segundo, como invitada al bicentenario de la Universidad de Columbia en EEUU.

La selección de nuestras fuentes primarias se basó en los siguientes criterios:

1) Tiempo, es decir se seleccionaron diversos discursos ubicados en la primera mitad de siglo XX, ya que este periodo logra representar gran parte de la trayectoria política e intelectual de Gabriela Mistral. Este periodo, también logra ser enriquecedor en el debate de ideas, a raíz de las diversas problemáticas y transformaciones que atravesaba la sociedad dentro del periodo.

2) Medio y lugar, éste criterio consistió en la búsqueda de discursos que hayan sido publicados en diversos medios de comunicación, tales como periódicos y revistas, y también en diversos lugares, es decir, en múltiples países que representen el recorrido de la carrera intelectual de Gabriela Mistral.

3) Tópicos, este último criterio consistió en clasificar los discursos, según los títulos de estos, que se relacionen con las principales demandas de Gabriela Mistral, tales como el feminismo, latinoamericanismo y educación. Cabe señalar, que también consideramos algunos discursos más generales en términos políticos, que hayan sido dirigidos hacia ciertos presidentes, para así dar a luz el sentir más abstracto de Gabriela Mistral sobre la política, tales son los casos de los discursos dirigidos a Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y José Manuel Balmaceda.

En cuanto al análisis del discurso, aplicamos el modelo a los veintidós discursos, basado a las orientaciones metodológicas de Teun A. van Dijk, a partir de su obra *Análisis crítico del discurso* y de J.G. A. Pocock, mediante las afirmaciones de su obra *Pensamiento político e historia. Ensayos sobre teoría y método*.

Sobre el análisis crítico del discurso Teun plantea que, en una investigación analítica sobre el discurso, la atención debe centrarse en el abuso del poder, el dominio y la desigualdad social como prácticas sociales reproducidas y combatidas por el texto y el uso oral en un determinado contexto social y político. Este análisis crítico, se instala como una resistencia contra la desigualdad social y contra el paradigma tradicional. Los orígenes de esta perspectiva más crítica del discurso, nace en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, donde se comenzaba a instalar la relación entre el lenguaje y el discurso en el marco de una crítica lingüística a finales de la década de 1970⁵⁷. Por tanto, debemos entender que el análisis crítico del discurso como una reacción contra los paradigmas tradicionales asociados a los *asocial* o *acrítico*, los cuales fueron predominante en los años sesenta y setenta. Es decir, estamos en presencia de un intento de ofrecer una forma o perspectiva distinta para el análisis del campo del discurso.

No obstante, no podemos concebir este análisis crítico sin su papel en la sociedad, Teun nos plantea que existe una estrecha relación entre el trabajo académico y la sociedad, en donde los analistas críticos plantean que tales relaciones deben ser parte del mismo debate académico, ya que es preciso comprender que la teoría, la descripción y la explicación dentro del análisis del discurso están insertas en un marco *socio-político*⁵⁸. Por tanto, el análisis crítico del discurso, debe ser concebido como parte fundamental en la sociedad y su respectiva vida política, ya que esta nueva perspectiva se propone dotar de poder a quienes carecen de él, con el fin fortalecer la justicia y la enfrentar las desigualdades.

El análisis crítico del discurso ha declarado una guerra de ideas contra los paradigmas formales, que según Teun, han planteado que toda investigación crítica es *política* y *científica*. No obstante, esta perspectiva crítica del discurso, afirma que toda investigación científica es política y

⁵⁷ (Teun, 1999).

⁵⁸ (Teun, 1999).

que debe generar avances teóricos y analíticos dentro de su propio campo de estudio⁵⁹. Por tanto, nuestro primer desafío en el análisis de los discursos políticos de Gabriela Mistral, es superar los enfoques *acríticos* en el estudio de los discursos, en el sentido de no ocupar exclusivamente teorías y paradigmas de modas pasajeras dentro de la disciplina, sino que centrarse en problemáticas sociales y asuntos políticos en relación al sistema de control, propio del tiempo Histórico de la escritora.

El campo de los problemas sociales y la desigualdad, debe ser abordado, desde una investigación que declare como multidisciplinaria, ya que el uso del lenguaje al interior de los discursos, posee diversas dimensiones, tales como cognitivas, emocionales, sociales, políticas culturales e históricas. Es decir, es necesario una visión multidisciplinaria para abordar gran parte del contexto teórico en un discurso determinado. Por otro lado, el análisis crítico debe ir más allá de los límites de la frase, acción e interacción, en donde pueda explicar el uso del lenguaje y del discurso que contemplen sus estructuras, procesos y consentimientos sociales, políticos, culturales e históricos. Por último, el enfoque crítico debe contribuir directamente con nuestro entendimiento de las relaciones entre el discurso y la sociedad en general, generando un énfasis en las reproducción del poder social, la desigualdad y sus respectiva resistencia contra ella⁶⁰. Por tanto, el papel del discurso en el orden social se desarrolla en la dirección de proporcionar análisis de las estructuras y estrategias del texto y habla con sus respectivos contextos sociales y políticos.

Por su parte Fairclough y Wodak (1994), proponen ocho principios base que definen todo análisis crítico del discurso:

- 1) Trata problemas sociales.
- 2) Las relaciones de poder son discursivas.
- 3) El Discurso constituye una sociedad y cultura.
- 4) El Discurso hace un trabajo ideológico.
- 5) El Discurso es histórico.
- 6) Existe una Vinculación entre texto y sociedad.
- 7) Análisis del discurso es interpretativo y explicativo.
- 8) El discurso es una forma de acción social⁶¹.

Estos principios, son claves para la construcción de un análisis crítico, que pueda contemplar las diversas problemáticas sociales que se generaron en una determinada época, y además, dichos principios nos permiten centrar la atención en ciertas tensiones entorno al poder, las cuales se expresan y evidencian en el contenido de un determinado discurso. Por tanto, el análisis crítico del discurso, logra complejizar, a partir de una visión histórica, la relación entre el contenido emitido de un determinado discurso y las diversas problemáticas sociales en relación a su estructura de poder.

En cuanto a los tópicos escogidos sobre el tema, nos decidimos por *Estado, Patria, Política, Ciudadanía, Pueblo, Democracia, Feminismo, Latino americanismo y Educación* para orientar el análisis de los discursos políticos de Gabriela Mistral entre 1906 y 1954, estos se eligieron con el objetivo de representar las principales problemáticas sociales y políticas planteadas en el contenido de dichos discursos. El análisis crítico de estos discursos, se configuró, mediante un proceso de cuatro fases fundamentalmente. En primer lugar, se desarrolló una lectura general de los discursos seleccionados por temática, año y medio de publicación, con el objetivo de encontrar los temas que más se reiteraban entorno a los principales conflictos sociales y de poder que la autora se refería en sus escritos. En segundo lugar, se dio paso a crear los tópicos plantados anteriormente, los cuales se basaron en los temas de conflicto social y político más reiterados por la premio Nobel, con el objetivo de crear ciertas categorías para orientar el análisis de nuestro campo de estudio. En tercer lugar, ya teniendo un análisis más claro de los discursos, mediante la orientación de los tópicos, se dio paso a definir las principales tesis de Gabriela Mistral en los diversos temas de tensión política y social, representado en los nueve tópicos mencionado anteriormente, con el objetivo de configurar y definir el pensamiento político de Gabriela Mistral en la primera mitad del siglo XX. En cuarto lugar, la lectura analítica de los discursos de Gabriela Mistral se direccionó a relacionar cada reflexión crítica de los tópicos con su los principales procesos históricos que se dieron en el marco de las tensiones sociales y políticas enunciadas por Mistral, bajo el objetivo de

⁵⁹ (Teun, 1999).

⁶⁰ (Teun, 1999).

⁶¹ (Teun, 1999).

generar un estrecha relación entre los discursos y el desarrollo histórico de la sociedad de la primera mitad del siglo XX. Por tanto, el análisis de los discursos de Gabriela Mistral, se caracterizó por el desarrollo de un enfoque crítico que centro su atención en los principales conflictos de orden social y político instalados al interior de los veintiún discursos de Gabriela Mistral en un determinando contexto histórico del siglo XX.

En cuanto a la metodología planteada por J. G. A. Pocock en su artículo *La Historia del pensamiento Político: Un estudio Metodológico* de 1962, plantea que es un error, encasillar el objeto de estudio de la historia del pensamiento político en una determinada tradición, la cual pueda estar materializada en un único relato con un elevado nivel de abstracción. John Pocock, argumentó que esta forma de hacer historia, es sinónimo de una filosofía política que determina el pensamiento político de un autor o una sociedad perteneciente a una determinada época histórica, según una tradición construida en el pasado, la cual habría sido predominante. Esta forma de hacer historia, nos limita entender las experiencias reales y verificables, según Pocock. Por otro lado, el británico nos hace un llamado a generar una nueva vía que demuestre los cambios en la forma de pensar, mediante la construcción de un nuevo modelo explicativo basado en suceso reales. Por tanto, si "podemos escribir la historia de las ideas en términos abstractos a cualquier nivel de generalidad, siempre y cuando seamos capaces de verificar, de forma independiente, que las abstracciones que usamos se empleaban en los ámbitos relevantes para nuestro estudio, en la época que analizamos (...) con explicaciones históricamente válidas enriqueceremos nuestro saber histórico"⁶².

El rol del historiador en el estudio del pensamiento político, puede estar orientado hacia la verificación si las ideas políticas realmente impactaron al nivel de abstracción elegido para explicarlas. Es decir, el camino metodológico que da entender Pocock es optar por aquellos presupuestos que nos ayudan a explicar nuestro objeto de estudio con la mayor coherencia para luego demostrar que el pensador o pensadores estudiados de un periodo histórico determinado, recurrían realmente a ellos en la época estudiada. Por tanto, los historiadores deben fijar un método que parta de hecho de que se piensa en distintos niveles de abstracción y que el pensamiento de materializa en diversos grados de coherencia racional⁶³.

Por otro lado, existe un amplio consenso sobre la concepción del pensamiento político en relación a una forma de debatir sobre ciertos aspectos de la experiencia social a cualquier nivel de abstracción. Es necesario saber diferenciar entre la forma en que se aproximan al tema un filósofo y un historiador. Por un lado, al filósofo le interesa centrar sus estudios en buscar los límites de la razón. Por otra parte, el historiador centra su atención en los hombres que pensaban sobre política como individuos que actúan en el seno de una comunidad política determinada, cuya conducta se encuentra registrada y puede ser estudiada, mediante una reconstrucción histórica para verificar el mundo en que vivían y como actuaban en aquel. Al historiador le debe preocupar la relación existente entre la experiencia y pensamiento, entre la tradición que fija las normas de conductas en una determinada sociedad y el proceso de abstracción de conceptos que se realiza para comprenderla e incidir sobre ella. Por tanto, el historiador que se comporta de forma similar a un filósofo, no está analizando al problema como debiese, ya que no entendería la relación existente entre el pensar y la experiencia, entre la teoría y la acción política, entre la tradición que rige las conductas y los conceptos que se extraen de ella⁶⁴.

La aplicación de los métodos propuestos por Pocock en el estudio del pensamiento político de Gabriela Mistral, principalmente en el análisis crítico de sus veintiún discursos, se materializan en demostrar la relevancia de sus abstracciones, mediante la demostración de la influencia política que logró tener la escritora dentro de su periodo histórico, principalmente en las relaciones con ciertos liderazgos relevantes en la vida política nacional de la primera mitad del siglo XX. Por otro lado, la metodología de investigación y el análisis del discurso, deben estar orientada a vincular las ideas centrales de Mistral con el debate político propio del período histórico de la autora, tanto a nivel ciudadano como parlamentario, tal es el caso del discurso, *El voto femenino*, emitido en 1925, en el cuál se interpelaban a los parlamentarios franceses por su rechazo a ley que permitía el derecho a sufragio a las mujeres francesas.

En síntesis, no podemos comprender nuestra metodología de la investigación sin los aportes teóricos y metodológicos de Teun A. van Dijk y J.G. A. Pocock. En primer lugar, Teun nos aporta

⁶² (Pocock, 2009). Pág. 23.

⁶³ (Pocock, 2009).

⁶⁴ (Pocock, 2009).

en la construcción de un análisis del discurso crítico que centra su atención en las relaciones de orden social y de poder que emite un discurso determinado. Por otro lado, el discurso es concebido como una construcción histórica, por tanto se hace necesario abordar las principales características del contexto histórico, donde se sitúa dicho discurso. En segundo lugar, Pocock nos da a entender el rol e debe jugar el historiador dentro del estudio del pensamiento político, el cual debiese estar orientado a romper con la tradición como elemento central del objeto de estudio que determina el pensamiento político de un autor o sociedad de determinada época y dar paso a hacia una metodología que centre sus pasos en relacionar el pensamiento político con la experiencia, con el objetivo de verificar la importancia de las principales abstracciones del pensamiento de un individuo o sociedad de determinado periodo histórico.

Sobre nuestras fuentes primarias:

A continuación , damos a conocer las fuentes primarias revisadas bajo las perspectiva de la Historia de las Ideas políticas que motivaron la presente investigación. En concreto, referimos a aquellos Discursos de la poetisa que, a nuestro parecer, testimonian el objeto de estudio, vale decir, el pensamiento político de Gabriela Mistral.

Estos Discursos fueron escritos por Gabriela Mistral y difundidos por diversos medios de comunicación, desde una revista hasta un diario, entre 1906 y 1954. Aquí se abordan diversas temáticas y problemáticas sociales, las cuales provocaron los principales debates al interior de la sociedad civil y no civil.

Discursos	Medio o lugar de publicación	Año de la primera publicación en un medio público.	Ubicación.	Página
Organización de las mujeres.	Diario El Mercurio. Chile	1925	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	39
Cuatro hombres americanos.	Prólogo a los creadores de la nueva América de Benjamín Carrión. Francia.	1927	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	55
Estados Unidos y Nosotros.	Revista La nueva democracia. Estados Unidos.	1927	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	66
Feminismo: Una nueva organización del trabajo.	Diario El Mercurio. Chile	1927	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	78
El Voto femenino	Diario El Mercurio. Chile	1928	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	99
Don José Manuel Balmaceda.	Diario El Mercurio Chile	1930	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	116
La cacería de Sandino	Diario El Mercurio. Chile	1931	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	125
Diferencias y concordancia entre Estados Unidos y la América Española	Texto inédito escrito mientras es cónsul en Brasil	1942	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	189
La buena fe	Revista la nueva democracia. Estados Unidos.	1944	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	218
Generalidades del decenio	Texto recogido del legado inédito, mientras es cónsul en EEUU.	1948	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	223
Sobre la Paz y la América Latina	Revista repertorio Americano. Puerto rico.	1950	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La pollera ediciones.</i>	260
Mensaje para el congreso por la Democracia.	Revista Sur. Argentina.	1950	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral: La</i>	267

			pollera ediciones.	
La palabrea maldita	Texto escrito mientras es cónsul en México.	1950	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral</i> : La pollera ediciones.	277
Discurso para la celebración del bicentenario de la Universidad de Columbia	Estados Unidos.	1954	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral</i> : La pollera ediciones.	293
La instrucción de la mujer	Periódico, La voz de Elqui. Chile	1906	María Isabel Orellana Rivera (2008). <i>Lucila Gabriela: La voz de la maestra</i> : Serie itinerario y memoria del Bicentenario. Archivo visual del Museo de la Educación Gabriela Mistral.	55
El grito	Revista de Revistas de México	1922	Sitio desarrollado por Sisib y facultad de filosofía y humanidades universidad de Chile- 2003. Sección: Prosa ⁶⁵	1
Pedro Aguirre Cerda, El hombre del Timón.	Santiago de Chile	1939	Jaime Quezada. (2009). <i>Siete presidentes en Chile en la vida de Gabriela Mistral</i> : Catalonia.	64
Recado sobre Juan Antonio Ríos.	Brasil.	1942	Jaime Quezada. (2009). <i>Siete presidentes en Chile en la vida de Gabriela Mistral. Santiago de Chile</i> : Catalonia.	104
Como se ha hecho una escuela-Granja en México.	Revisa de educación Primaria, México	1923	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral</i> : La pollera ediciones.	25
Recado para Eduardo Frei	Prologo de Gabriela Mistral en <i>Política y espíritu</i> . Chile	1940	Eduardo Frei Montalva (1949). <i>La política y espíritu</i> : Ercilla.	9
Agrarismo en Chile	Diario El Mercurio, Chile	1928	Diego del Pozo (2015). <i>Por la humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral</i> : La pollera ediciones	107

Cabe señalar que trece discursos escritos contienen el medio de publicación y dos los espacios físicos donde se emitieron, ya que la mayoría de estos discursos fueron recogidos de los textos: *Siete Presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral* de Jaime Quezada y *Por la Humanidad futura, antología política de Gabriela Mistral* de Diego del Pozo. Por tanto, en algunos discursos no se conoce la información sobre el destino de aquellos enunciados, ya que no son extraído directamente de la prensa. Sin embargo, se dan a conocer otros datos relevantes, tales como la fecha y el lugar donde escribieron tales discursos. Otros medios de extracción de los discursos que se deben mencionar, son una página web y un texto de recopilación de artículos sobre educación de la autora. La Pagina web pertenece a la universidad de Chile que contiene una variedad de información sobre Gabriela Mistral, desde sus prosas hasta artículos educativos. En primer lugar, www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html. El texto de recopilación de artículos educativos, le pertenece María Isabel Orellana, el cual lo denominó como *Lucila Gabriela: La voz de la Maestra*.

Por otro lado, estas fuentes fueron ordenadas, bajo una abreviatura, cuya elaboración se baso una serie de códigos descrita en una sola palabra, la cual debía representar las principales características de la fuente. Estos códigos fueron; 1) Iniciales del Título, 2) País de la emisión del discurso, 3) Año de la emisión del discurso, tanto en su publicación escrita como aquellos que fueron orales y 4) La pagina correspondiente a la fuente discursiva.

A modo de complementar, el contenido de las fuentes primarias se dio paso a seleccionar un conjunto de obras que contribuyen con el contexto histórico de las principales temáticas que abordó Mistral en sus discursos, tales obras seleccionadas fueron *Mujeres, Feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940* de Lavrín Asunción, *Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América Latina en sus culturas: de los procesos independistas a la globalización* de Hugo Cancino y *Lucila Gabriela: La voz de la Maestra de María Orellana*.

⁶⁵ En: <http://www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html>.

Finalmente, se seleccionaron dos obras que logran visibilizar la relación existente entre Gabriela Mistral y el mundo político, mediante las amistades con dos figuras influyentes dentro del periodo, estamos hablando de Pedro Aguirre Cerda y Frei Montalva. Cabe señalar que estas dos publicaciones fueron en periodos distintos, *La política y el espíritu* de Frei Montalva se realizó en 1940, donde Gabriela Mistral fue la que escribió el prólogo de dicha obra. Por otro lado, *El problema agrario* de Pedro Aguirre Cerda, publicado en 1929, el cual expresa su amistad en la dedicatoria escrita en las primeras páginas de la obra.

En cuanto a los tópicos que orientan el análisis de los discursos, estos cumplen la función de desarrollar categorías o unidades de análisis para el estudio en profundidad del contenido de los veintiún discursos emitidos por Gabriela Mistral entre 1906 y 1954. Cabe señalar que estos tópicos fueron elaborados, según las problemáticas y luchas más representativas en la vida política de la premio Nobel de Literatura.

Los tópicos fueron divididos en dos dimensiones; micro y macro. En la dimensión micro, se encuentran los conceptos más abstractos y complejos que se mencionan al interior de los discursos de Gabriela Mistral, tales son los conceptos de Política, Estado, Ciudadanía, Patria, Pueblo y Democracia. Debemos reiterar, tal como lo planteamos en el apartado anterior de metodología que nuestra intención en el estudio de estos conceptos, no es caer en la construcción de una teoría política de Gabriela Mistral, sino lograr una aproximación de estas abstracciones. En cuanto a la dimensión micro, esta contempla tres temáticas, tales conceptos son feminismo, educación y americanismo

Estas categorías de análisis fueron seleccionadas con la intención de generar una relación entre el pensamiento político más abstracto y concreto de Gabriela Mistral. Por otro lado buscan representar las problemáticas y temáticas que más se reiteran en los títulos de los presentes discursos. Estos títulos mayoritariamente se refieren a temas relacionados con el feminismo, América, Educación y opiniones de presidentes que hayan estado presentes en la vida de Gabriela Mistral, tales son los casos de José Manuel Balmaceda, Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos.

En cuanto a los tópicos de feminismo, educación y americanismo, se debe señalar que esta selección no fue el mero resultado de una mayor repetición de estas temáticas al interior de los discursos de Gabriela Mistral, sino que la causa central de su selección proviene de los principales intereses de la autora dentro del periodo de la primera mitad del siglo XX. Esto último, tiene relación con los tres campos donde se desarrolla la vida política e intelectual de Mistral, tanto a nivel nacional como internacional, tales como los campos de la literatura, educación y política, ejerciendo cargos de consulados y secretarías en la sociedad de las naciones en este último campo.⁶⁶

En conclusión, la selección de estos tópicos, estuvo orientada a seguir una línea de investigación del pensamiento político, basada en el análisis crítico, tanto del contexto histórico-social como de los principales elementos presentes en los discursos de Gabriela Mistral. Estos últimos, los debemos comprender dentro de un determinado debate de contingencia e historia política en primera mitad del siglo XX, sobre las diversas problemáticas, tales como autoritarismo de Ibáñez del Campo, falta de una reforma agraria, carencia de instrucción femenina, derecho a sufragio femenino, crisis en las exportaciones en América Latina ante la Primera Guerra Mundial, intervención norteamericana al interior de la región, debilidades de una democracia, entre otras.

⁶⁶ (Quezada Jaime, 2004).

II PARTE. AMÉRICA LATINA Y CHILE EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

2.1 AMÉRICA LATINA Y EL CONTEXTO INTERNACIONAL.

El pensamiento político de Gabriela Mistral dentro la primera mitad del siglo XX, se inserto dentro de un contexto histórico caracterizado por las transformaciones políticas, económicas y sociales que se arrastraban desde fines del siglo XIX, cuyas transformaciones contribuyeron a un gradual empoderamiento de las clases medias y los sectores más populares, tanto en Chile como en resto de América Latina. Sin embargo, existieron tres procesos que influyeron directamente en el pensamiento político Gabriela Mistral; 1) Incorporación de la mujer al mundo del trabajo y sus luchas políticas, 2) La influencia de la escuela nueva en Chile y América Latina y 3) El desarrollo teórico del pensamiento antiimperialista latino americano en la primera mitad del siglo XX.

El agrarismo de Mistral, como una política a favor de la población campesina e indígena -de la cual se sentía-, fue una política que contribuyó al desarrollo de una profunda crítica al legado del Estado oligárquico, el cual se extendió, bajo la misma desigualdad entre inquilinos y terratenientes que se daba en el campo. En las décadas de los cuarenta en América Latina, la población que se ubicaba en el sector rural y activa laboralmente, representaba un 61,6% de la población total según los datos recogidos de Roitman⁶⁷. Por tanto, unos de los mayores deseos de la maestra rural, fue resolver la cuestión agraria que aquejaba a la inmensa mayoría de la población que se asentaba en el campo, tanto en Chile como en gran parte de América Latina.

La trayectoria de maestra rural en diversas provincias chilenas y el trabajo ejercido en la reforma educativa del México de 1922, conllevaron a Gabriela Mistral a sumarse a la campaña contra el analfabetismo, la cual se estaba desarrollando, tanto en el contexto mexicano como en Chile, mediante la instalación de una educación primaria obligatoria en las décadas de 1920. No obstante, Mistral presentó una dura crítica a este modelo de escuela primaria, por sus aspectos tradicionales en materia educativa y por la incapacidad de resolver las necesidades que presentaba la población campesina, ya que este perfil de escuela centró la atención exclusivamente en lo teórico para resolver el analfabetismo y excluyo las habilidades prácticas entre los estudiantes.

La relación entre, el desarrollo del feminismo sufragista que adhería Mistral y los avances en derechos políticos que adquirieran las mujeres dentro del periodo, tanto en Chile como en América Latina, no fue coincidencia⁶⁸. La presión social desarrollada en gran parte de la primera mitad del siglo XX, el régimen político se vio obligado a reconocer derechos sociales mínimos a la clase trabajadora, entre ellos estaba el reconocimiento de la mujer como parte de la lucha política y sindical del periodo. El fin de este ciclo oligárquico, según Roitman, fue sinónimo del reconocimiento del derecho a voto de la mujeres en nueve países del continente, tales como en Ecuador (1924), Brasil y Uruguay (1932), Cuba (1934), El Salvador (1942), República Dominicana en 1944 y Guatemala y Panamá (1945). Luego de la Segunda Guerra Mundial, el voto femenino se reconoce en Venezuela (1947), Chile y Costa Rica en 1949; Bolivia tras la revolución de 1952; Colombia y México en 1954; Honduras en 1955 y Argentina (1957) y Paraguay en 1961.

La carrera política de Gabriela Mistral, a escala internacional, comenzó previo a la promulgación del derecho femenino en gran parte de América Latina. En 1926, fue nombrada como secretaria del Instituto de Cooperación Internacional de las Naciones. El año siguiente, en 1927, ocurre un hecho inédito en la carrera intelectual de Mistral, ya que sucede a Joaquín Edwards como delegado Chileno del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual. En 1932, la premio nobel inicio su carrera consular, al ser nombrada *cónsul particular de libre elección* en Génova. Luego transporta su consulado hacia Lisboa a mediados de las décadas de los treinta y la designan como *cónsul de elección con carácter vitalicio*. En Brasil finalmente fue miembro honorario de la sociedad panamericana en 1937.

Finalmente podemos afirmar que el rol político que jugó Gabriela Mistral en los diversos cargos públicos que ejerció en el exterior a mediados del siglo XX, se caracterizó por defender los derechos de dos sectores que habrían sido marginados históricamente por el Estado, tales como las mujeres y la población campesina, cuya marginalidad fue sinónimo de haber excluido a más de la

⁶⁷ (2013)

⁶⁸ (Roitman, 2013).

mitad de la población chilena y latinoamericana. Este segmento social recién logra una relativa inserción dentro del Estado en las décadas de los treinta y cuarenta en el caso de las mujeres con la promulgación del derecho al sufragio femenino y en la reforma agraria en 1967, bajo el gobierno de Frei Montalva.

Con respecto al contexto internacional y América Latina.

América Latina en la segunda mitad del siglo XIX, estaba inserta en un escenario internacional caracterizado por el desarrollo del capitalismo industrial, en donde el sector financiero comenzaba a consolidarse, principalmente en Inglaterra, cuyas fronteras conformaron el polo de producción capitalista más grande del orbe. El desarrollo del capitalismo se relacionaba con el crecimiento de las ciudades y las considerables innovaciones tecnológicas y científicas, cuyos fenómenos se expresaron en la construcción de ferrocarriles, navegación a vapor y del telégrafo, lo que favoreció el traslado de la masa de carga y las comunicaciones dentro del comercio internacional. La primacía Británica no era absoluta, ya que existían competidores por el poder mundial, tales como Francia, Alemania y los EEUU.

Sin embargo, Inglaterra orientaba su política hacia la consolidación y ampliación de los mercados de sus productos en todo el mundo, mediante sus fuerzas marítimas y diplomacia⁶⁹, lo que conllevó a ser la potencia más influyente a fines del siglo XIX e inicios de siglo XX en América Latina. No obstante proceso expansionista Británico, tuvo efecto que diversos países por fuera de Europa se adhirieran al libre comercio, mediante la inversión de bancos ingleses en bonos de deudas públicas, donde muchos países periféricos como los latino americanos, fueran aumentando su endeudamiento con los ingleses. Por tanto, el desarrollo histórico de América Latina en la segunda mitad del siglo XX, se dio bajo una profunda dominación inglesa, que conllevó al desarrollo de la vía oligarca hacia el capitalismo al interior de la región⁷⁰

La relación entre Inglaterra y América Latina, se basaba en una política que impedía que el continente impulsara medidas proteccionistas para el desarrollo de un mercado interno favorable a la producción nacional, y así garantizar el acceso del capital inglés a tales mercados, sin mayor competencia y apoyado por su flota y diplomacia⁷¹. Por último, debemos señalar que la gigantesca producción industrial inglesa y las inversiones de su respectiva banca, daban origen a la deuda pública de diversos países al interior de la región. Con respecto al desarrollo económico de América Latina dentro de la segunda mitad del siglo XIX, este se caracterizó por el fortalecimiento del modelo mono exportador, iniciado a comienzos de siglo. Luis Corvalán planteó, "Fue durante la segunda mitad del siglo XIX que terminó consolidándose en Latinoamérica el modelo de desarrollo basado en la economía primario exportadora, e importadora de manufacturas provenientes de Europa, particularmente de Inglaterra"⁷².

El crecimiento económico vivido tanto en los países del pacífico como del atlántico, también fue una característica propia del periodo, a raíz de los avances tecnológicos en el barco a vapor y los Ferrocarriles. Estos avances, permitieron un fuerte crecimiento en las áreas de producción y exportación de materias primas hasta la crisis mundial de 1973, que afectó fuertemente a la región. La exportación se concentraba en productos de tipo agrícola, ganadero y mineros, todos pertenecientes a recursos primarios. Argentina, Chile, Venezuela y Perú, fueron los países con mayor éxito en este contexto de crecimiento de las exportaciones.

Desde los ochenta hasta el fin del siglo XIX, se consolidó el proceso, denominado por el historiador Luis Corvalán Márquez como la vía oligarca hacia el capitalismo. En esta vía, predominada el ya mencionado, modelo primario exportador, cuya gestión se concentraba en las manos de las oligarquías locales, las cuales también tendrían en su poder la propiedad de gran parte de los recursos productivos, tales como la tierra y las mineras. No conforme con este poder económico, además asumirían el poder del Estado, dando inicio a los Estados oligárquicos o excluyente. Estos Estados, favorecieron las exportaciones e incrementaron las ganancias de la oligarquía en el mercado exterior. Tulio Halperin Donghi, nos plantea la idea del nuevo pacto colonial, cuyo contenido de este pacto se relaciona con la exportación de materias primas e importación de manufacturas- Por otro lado, el libre cambio y la necesidad de modernización fueron los puntos de consenso entre los diversos sectores políticos y corrientes intelectuales oligarcas⁷³.

⁶⁹ (Corvalán, 2016).

⁷⁰ (Del Pozo, 2002).

⁷¹ (Corvalán, 2016).

⁷² (Corvalán, 2016) Pág. 105.

⁷³ (Corvalán, 2016).

Por tanto, la pretensión máxima de modernización fue la conexión entre los centros de exportación y los principales polos productivos del territorio⁷⁴.

. Esta vía oligárquica, no pretendió abolir el latifundio tradicional, sino que todo lo contrario, se apoyó en él. No se formó una burguesía moderna en América Latina como lo planteó Agustín Cuevas, ya que la elite que impulsó el proceso tenía un sello de "(...) terrateniente de cultura aristocrática"⁷⁵. La propiedad de la tierra era lo que definía en cierta medida el poderío de los grupos dominantes al interior del continente. El aumento de concentración de la propiedad de la tierra en los grupos latifundistas, se dio en la medida de que el Estado remataba las tierras a muy bajo precio que se apropiaban de los sectores, tanto campesinos como indígenas. Por tanto, el latifundio se fortaleció a gran escala, con el debido fortalecimiento de las oligarquías propietarias, que siempre tuvieron su base más sólida en la tierra.

La carencia de una industrialización al interior de este modelo primario exportador, fue otro rasgo relevante para este periodo, ya que la economía, se centraba exclusivamente en la producción y exportación de materias primas. Por ende, los productos y bienes manufacturados provenían de los principales centros industrializados. Sin embargo, no podemos descartar, la existencia del sector industrial en el periodo pero en una escala menor y siempre en función a las exportaciones. Por otro lado, existió un tremendo desequilibrio entre el sector externo e interno al interior del economía regional, ya que el mercado interno creció bajo una dinámica sub desarrollista, al contrario de las exportaciones que crecieron a gran escala⁷⁶.

Se dio una lenta y paulatina penetración del imperialismo Inglés, mediante el control del mercado externo, interno y el sector financiero. Este último, se dio por la instalación de Bancos Ingleses al interior de los Estados latino americanos, lo cual permitió el financiamiento de dichos Estados, tal es el caso del banco más emblemático del periodo, *South American Bank*. Por último, el modelo mono exportador en la segunda mitad del siglo XIX, se basó de una alianza histórica entre la oligarquía y los intereses ingleses, cuya alianza fue necesaria para lograr una adecuada inserción de las economías locales en el mercado internacional.

En cuanto a la sociedad del periodo, esta se constituía por un orden piramidal, en donde la cima se encontraba la oligarquía, seguida por una pequeña clase media y sectores subalternos compuestos por productores directos, esclavos y emergente sector asalariado. Se desarrollaron, significativos crecimientos demográficos, según los datos que nos aporta Tulio Halperin Donghi, en donde las provincias de Argentina entre 1865 y 1875, triplicaron su población con 1.800.000 habitantes en relación con el número a comienzos de siglo. Brasil creció en 10.000.000 de habitantes, Chile duplicó su población a 2.000.000 en 1869. Perú, por otro lado, creció en 2.600.000 en 1876. Venezuela llegó a 1.800.000 habitantes en 1873, Bolivia creció en un 70% y México en un 50%. Por último, debemos señalar que dicho crecimiento demográfico, fue influido por la masiva inmigración europea (de clase media) al sector atlántico, en países como Brasil, Uruguay y Argentina⁷⁷.

La conformación de la pequeña clase media que pertenecía Gabriela Mistral, nace de la organización del Estado, principalmente del sistema educativo, de los bancos y el comercio. Esta se expresaba en los sectores de empleados, funcionarios, profesores y administradores. La clase media del periodo se ubicaba en una posición intermediaria entre la oligarquía y las clases subalternas. En el plano político, recibieron el derecho de ciudadanía y su respectivo derecho a voto. Se desarrollaba cierto clientelismo cultural y político entre la elite y la mesocracia, a tal punto de que la máxima aspiración de la clase media, consistió en llegar a formar parte de las clases altas. El acceso a la educación universitaria, sólo era para la elite del período. Por tanto, existía una mínima posibilidad de movilidad social para las capas medias⁷⁸.

Por el lado extremo, las formas de sociabilidad de los sectores subalternos eran visto por los grupos oligárquicos y la clase media como una "(...) manifestación de la barbarie del bajo pueblo"⁷⁹. Esta apreciación tan despectiva, evidenciaba la debilidad y el carácter netamente retórico del concepto de comunidad nacional, instalado por las oligarquías locales. Esto último se evidenciaba en los espacios geográficos, donde la población indígena era muy numerosa, inclusive mayoritaria

⁷⁴ (Halperin, 1970).

⁷⁵ (Corvalán, 2016) Pág. 168.

⁷⁶ (Carmagnani, 1975).

⁷⁷ (Halperin, 1970).

⁷⁸ (Carmagnani, 1975).

⁷⁹ (Corvalán, 2016) . Pág. 119.

al resto de la población y donde la diversidad racial se identificaba directamente con las diferencias de clase. Los polos extremos, los protagonizaban los blancos y negros, en términos étnico y socioeconómico. En definitiva, estamos en presencia de un periodo caracterizado por su heterogeneidad social, económica, cultural y racial. No obstante, la categoría de *raza* la consideramos solo útil para comprender este periodo y descartamos toda proyección hacia el presente y futuro. Por último, con respecto a la realidad social histórica del continente en la segunda mitad del XIX, debemos plantear que las clases subalternas, vivieron una realidad de explotación, lo cual trajo múltiples conflictos sociales al interior de la región, tales conflictos estuvieron caracterizados por la incapacidad orgánicas de dichos sectores subalternos, ya que los inicios de su organización social y política se desarrollarían a principios del siglo XX. No obstante, los artesanos fueron una excepción a esta realidad inorgánica, ya que se agruparon en sociedades de socorros mutuos, bajo demandas de protección aduanera para sus productos y políticas a favor de una democratización que los integraban a la escena pública. Por otro lado, existieron algunos levantamientos indígenas, tanto en Yucatán (México) como en Bolivia⁸⁰.

El Chile de la segunda mitad del siglo XIX, no estuvo aislado de los fenómenos históricos de nuestro continente, este periodo para Chile significó el fin de la guerra civil y la fortalecimiento del Estado oligárquico, bajo un eje modernizador. La década de 1850 comienza con la llegada de Manuel Montt al sillón presidencial por dos periodos (1851-1861). Estos gobiernos estuvieron caracterizados por su objetivo modernizador, bajo el fortalecimiento de la economía mono exportadora dependiente. Los gobiernos de Montt contribuyen a la construcción de una red ferroviaria que unió el norte y sur; y Valparaíso con Santiago. Esta perspectiva capitalista de los sectores pro Montt, dio paso a crear grandes obras financieras, tales como el banco de descuentos en Valparaíso, la bolsa de comercio, sociedades por acciones y un compañía Sudamericana de Vapores que unificaba a Valparaíso con Liverpool. Por otro lado, se desarrollaron obras codificadoras, tales como el código civil por Andrés Bello, bajo un concepto atomista de sociedad, se suprimieron los mayorazgos y comenzaron a instalarse las primeras orientaciones para arrebatar tierras al pueblo mapuche⁸¹.

Dentro de los gobiernos de Manuel Montt, se produce una fuerte división al interior del grupo gobernante entorno a la relación entre Estado e Iglesia. Por un lado, estaba el sector de Montt, quienes postulaban la primacía del estado por sobre el poder eclesiástico, denominados como partido nacional, cuyo conglomerado representaba a un cierto sector financiero. Por otro lado, se encuentran los pro Iglesia, quienes se agruparon en el conservadurismo mas católico de terratenientes, siendo un partido que defendía la autonomía de la Iglesia ante la injerencia del Estado. Este nuevo escenario abre una nueva correlación de fuerzas, en donde los conservadores pasaron a ser oposición al régimen de Montt y se acercaron a los liberales para estar en contra del autoritarismo, ya que este escenario simbolizaría una amenaza para la autonomía de la Iglesia. Por tanto, se crea una oposición conformada por liberales, conservadores y una oligarquía provinciana contra la sucesión de Montt, expresada en la figura de Antonio Varas. A raíz de este conflicto, estalla una guerra civil en 1859 con triunfo del oficialismo⁸².

No obstante, tanto vencedores como vencidos, continuaron convergiendo en los intereses sobre la economía exportadora. Por tanto, se llego a un consenso sobre la sucesión de Montt, en torno a la figura de José Joaquín Pérez (militantes del partido nacional), quien se caracterizaba por sus cualidades de diálogo y tolerancia. Fueron dos periodos de José Joaquín Pérez (1861-1871), en donde se formalizó el sistema de partidos, el cual se expresó en la negociación de los intereses oligárquico, bajo un nuevo modelo partidario al interior del congreso. Se impulsó la libertad de culto y el fin de la reelección presidencial. El gobierno de Pérez comenzó junto al partido nacional, luego se sustentó con la fusión liberal-conservadora y se inició la guerra contra el pueblo mapuche. En 1871 asume la presidencia Federico Errázuriz Zañarte. Este periodo estuvo enmarcado por la crisis de la fusión liberal-conservadora, cuya principal diferencia fue en materia educacionales. Por otro lado, se origina el partido Radical, el cual se suma al gobierno frente al quiebre entre conservadores y el gobierno. La llegada del radicalismo al gobierno, significó la creación de un ministerio de alianza liberal, lo cual puso fin al régimen censitario y derecho a voto a todo aquellos hombres que supieran leer y escribir.

⁸⁰ (Corvalán, 2016).

⁸¹ (Corvalán, 2016).

⁸² (Corvalán, 2016).

Una década previa al nacimiento de Gabriela Mistral, Chile habría vivido la Guerra del Pacífico entre 1879 y 1883, la cual se caracterizó por ser un conflicto militar, entre Chile y el bloque Perú-Bolivia, siendo el primero, el triunfador formal del conflicto. Sin embargo, el vencedor real del proceso fue el imperio británico, ya que el conflicto inicia con la nacionalización del Salitre en Tarapacá por parte del gobierno peruano como una medida económica en respuesta de la crisis mundial de 1873. Esta política de nacionalización atentó directamente con las lógicas del mercado mundial impuestas por el free trade⁸³. Otro conflicto relevante, fue el proceso protagonizado entre Chile y Perú, principalmente en la zona de Antofagasta, en donde el salitre era explotado por capitalistas chilenos y británicos. En 1874, se habría firmado un tratado entre Chile y Bolivia con el objetivo de que este último no elevaría los derechos de exportación a los capitalistas chilenos en diez años. Sin embargo, debido a la crisis mundial del capitalismo en 1873, la Asamblea Nacional de Bolivia en 1878, elevaría en diez centavos los impuestos de exportación a las empresas tanto chilenas como británicas, lo que causaría una ocupación militar en Antofagasta en 1879 y en efecto, la declaración de guerra por parte de Bolivia hacia Chile.

Chile calculaba el éxito de la guerra como sinónimo de una recuperación económica tras la crisis que enfrentaba gran parte de la región. Esto último se materializó a fortuna de Chile, ya que las consecuencias más importante de la guerra fueron la incorporación de nuevos territorios y la propiedad salitrera de la zona. No obstante esta propiedad queda principalmente en manos británicas, donde destaca la figura de John Thomas North, quien habría comprado los bonos a bajo precio en plena guerra, con los cuales el gobierno peruano había pagado la nacionalización. Luego de la Guerra, el Estado Chileno, le reconoce la compra de bonos al gobierno peruano por parte del círculo británico y le entrega las oficinas salitreras. En consecuencia, los capitalistas peruanos salen del mapa salitrero y los chilenos se instalan en un segundo plano, ya que gran parte del control salitrero pasa a manos de North y el capital extranjero, principalmente británico. Por tanto, a guerra iniciada por países del sur andino; Chile; Perú y Bolivia, terminó beneficiando al capital británico, lo que significó una ampliación de su control sobre ferrocarriles, finanzas, navegación y servicio, además del crecimiento de su influencia política en los gobierno de la región⁸⁴.

Hernán Ramírez Necochea en 1951 publica su obra *La guerra civil de 1891. Antecedentes económicos*, en donde nos da cuenta que a fines del siglo XIX, particularmente en 1886, asume como presidente de la República, José Manuel Balmaceda, el cual protagoniza la vida política de Chile dentro el periodo donde nace Gabriela Mistral en 1889⁸⁵. El ex mandatario significó ser un político influyente dentro del pensamiento político de la premio Nobel, quien escribiría un artículo en 1930 en el Diario el Mercurio, dando a conocer su adherencia a las políticas industriales, aprovechamiento de los recursos y a la idea de progreso que representaba José Manuel Balmaceda.

Balmaceda provenía de una familia aristocrática terrateniente, su padre se relacionaba directamente con el presidente Manuel Montt, era un hombre católico, aunque aburguesado por sus intereses económicos, según Ramírez Necochea. Por otro lado, Balmaceda sería un adherente de las políticas del Partido Nacional o Monttvarista, siendo una fracción de los sectores pelucones del periodo. Sin embargo, el desarrollo político y económico del mandatario progresista, se caracterizó por un tránsito de un tradicionalismo conservador al liberalismo de tipo proteccionista⁸⁶.

Las concepciones económicas que representaba la figura de Balmaceda, se basaron en un espíritu de empre que valorizaba el trabajo productor y el uso de los medios técnicos para la formación de nuevas riquezas, a partir de una idea de progreso colectivo⁸⁷. Esta visión económica, la cual adhería Mistral, estuvo fuertemente influenciada por experiencias económicas provenientes de los EEUU y Argentina. Otra influencia importante en Balmaceda, fue Federico List, a partir de su obra *Sistema Nacional de Economía Política*, donde postuló como tesis central, la participación del Estado en el desarrollo de la vida económica nacional⁸⁸. Por tanto, Balmaceda fue un fiel seguidor del liberalismo proteccionista, cuya corriente de pensamiento defendía el rol activo del Estado dentro de la economía nacional, siendo una fuerza política contraria al modelo librecambista que predominaba en el desarrollo económicos de gran parte de los países del continente y en el resto del mundo.

⁸³ (Carmagnani, 1975).

⁸⁴ (Corvalán, 2016).

⁸⁵ (Necochea, 2007)

⁸⁶ (Necochea, 2007).

⁸⁷ (Necochea, 2007).

⁸⁸ (Necochea, 2007).

En síntesis, el proyecto de Balmaceda, sostenía que el Estado debía ser protagonista en la construcción de vías férreas, caminos, puentes y puertos para la vitalidad económica del país⁸⁹. Por otro lado, esta nueva política de Estado tenía como objetivo, revertir una economía nacional basada en las exportaciones de minerales y materias primas hacia el exterior y en efecto, derrocar la dependencia del capital británico que se habría consolidado, tras la Guerra del Pacífico. Por tanto, el proyecto económico de Balmaceda consistió en romper el desarrollo librecambista, a partir de llevar a cabo un proceso de industrialización en el país, basado en el crecimiento de las fuerzas productivas, el empoderamiento del trabajo humano y una regulación salarial. La industrialización en Chile, fue el gran deseo de Balmaceda, ya que este proceso hubiese permitido crear las condiciones materiales para la superación de los rasgos pre capitalistas que históricamente han caracterizado nuestra economía nacional.

Las medidas proteccionistas de Balmaceda que representaban un proyecto de capitalismo nacional independiente del control inglés, generó una gran oposición en los sectores oligarcas, quienes instalaron un debate sobre el cual debiese ser el régimen político, ya sea presidencialista o de corte parlamentarista con el objetivo de frenar el proceso progresista de Balmaceda. Sin embargo el conflicto terminó resolviéndose en una guerra civil, en donde finalmente, la oligarquía nacional con apoyo británico, se impuso al bloque progresista de Balmaceda. Entonces se abre un nuevo escenario, con el salitre desnacionalizado, se consolidó el modelo de desarrollo oligárquico, rentista y dependiente del capital inglés, bajo un régimen político parlamentario, que deja al ejecutivo en función a la agenda que instale el congreso. Entonces Chile comienza una vivir una lenta crisis del modelo vigente⁹⁰.

Por último con respecto a la relación entre Balmaceda y Gabriela Mistral, debemos afirmar que esta última en 1930 adhería públicamente a las políticas industriales del hombre romántico y renegado de su origen patricio como lo afirmaba Mistral⁹¹. Esta adherencia se dio principalmente por el reconocimiento de las políticas sociales que caracterizaron el régimen presidencial, y además por ser consciente de la inmensa fuerza opositora que se formó en respuesta a estos avances sociales por parte de los sectores más conservadores de fines del siglo XIX. Por tanto, la figura de José Manuel Balmaceda, logra ser relevante a la hora de encontrar una definición al pensamiento político de Gabriela Mistral. Al respecto, la Mistral dice de Balmaceda:

*"Balmaceda dio a este pueblo, cuando llegó a la Moneda, una mirada de dueño de casa, dulce e inteligente, que comprueba el abandono y, según la linda criolla, se hace cargo de él, para ir viendo cómo se enmienda. A lo patricio cristiano, él sintió que aquella gente apisonada para servir de carretera a los doscientos mil, era entidad civil y, además, carne con bautismo, cosa esta que tuvo sin cuidado a los patricios paganos de antes"*⁹².

En cuanto a Chile y el contexto internacional en las primeras décadas del siglo XX, primero hay que ofrecer un breve análisis sobre el panorama mundial, previo a la Primera Guerra Mundial. A comienzos de siglo, Europa vivía su mejor momento, controlaba gran parte del planeta en términos económicos, político y militar, con la excepción de las zonas de influencia de los EEUU y Japón. El imperio británico era la potencia máxima del periodo, en donde su territorio colonial, superaba en una proporción de 91 a 1 en relación al territorio local. El segundo país más fuerte era Francia y luego Alemania, donde se planteaba la llegada tardía de este país al reparto del mundo. No obstante, existían países más pequeños en Europa que poseían una gran diversidad de colonias por el mundo, tales son los casos de Bélgica, Holanda y Portugal⁹³.

Europa significaba a inicios de siglo, el mayor centro industrial y comercial del planeta. Sin embargo su crecimiento relativo en relación a otras naciones habría disminuido significativamente. Los territorios sometidos por Europa constituían una fuente de poder y recursos en materias primas, siendo también sinónimos de un mercado sometido al monopolio de una metrópolis industrial. El predominio europeo, penetraba con fuerza el campo cultural, en donde la ciencia y tecnología, las formas de gobierno, el arte europeo, el estilo de vida y la moda eran imitados incluso en territorios que no eran colonias directamente, tales son los casos de los países latinoamericanos. Las elites del resto del mundo, aceptaban la hegemonía europea, incluso trataban de parecer lo más europeas posible, tal es el caso chileno⁹⁴. Por otro lado, Europa ya estaba

⁸⁹ (Necochea, 2007).

⁹⁰ (Corvalán, 2016).

⁹¹ (Del Pozo, 2015).

⁹² (Mistral, DJMB1930Chi116).

⁹³ (Aylwin et al, 1990).

⁹⁴ (Aylwin et al, 1990).

superando ciertas problemáticas que se arrastraban del siglo XIX. La cuestión social como producto de la revolución industrial, se había moderado paulatinamente a fines del siglo XIX, cuando se logró una mayor repartición de la riqueza al interior de las naciones industrializadas. Dentro de este marco, también se favoreció la ampliación política y el crecimiento del sindicalismo, desde la ciencia y la tecnología se generaron tremendos aportes para la vida europea⁹⁵.

No obstante, este escenario de progreso y triunfalismo europeo, sería interrumpido por ciertos antecedentes de la Primera Guerra Mundial, tales como el nacionalismo imperialista, ya que se mantenía la paz al interior del Viejo Mundo, pero bajo una amenaza de guerra, basada en alianzas y contra alianzas. Esto último, fortaleció el proceso de competencia nacional-imperialista. Existía una competencia por el control de los mercados mundiales, desde 1900 con el desplazamiento de Inglaterra por Alemania como el principal país exportador de productos industriales. En el sector oriental de Europa se desarrollaban Estados pre modernos, tales como la Rusia Zarista y el imperio Austro- Húngaro. La debilidad de estos países más retrasados, queda en evidencia con las derrotas en la guerra ruso-japonesa y las guerras balcánicas. Por otro lado, EEUU y Japón se instalaban como las jóvenes potencias a fines del siglo XIX, con proyección a disputarle la hegemonía mundial a las potencias europeas. EEUU, ya habría derrotado a España en 1898, quitándole gran parte del Caribe, Cuba y Puerto Rico, además de Filipinas, cuyas naciones pasaron a ser semi colonias de esta potencia en emergencia. Por su parte, los japoneses derrotaron con gran supremacía a los rusos⁹⁶. Estos dos enfrentamientos nos evidencia un claro retroceso y decadencia de ciertas potencias históricas de Europa y un crecimiento significativo de dos países que se proyectaban a disputar el poder mundial.

La relación entre las potencias mundiales y América Latina a inicios del siglo XX, principalmente entre el inicio de la Primera Guerra Mundial y 1929, se caracterizó por vivir un relevo de la influencia Inglesa a la norteamericana en el continente. Este desplazamiento geopolítico de la principal potencia de aquel entonces, se vio expresado en el aumento de las exportaciones hacia los EEUU y por consiguiente, la baja en las exportaciones hacia el mercado inglés. No cabe duda, que la Primera Guerra Mundial fue un factor decisivo en el desplazamiento de la influencia inglesa por sobre el continente. No obstante, este desplazamiento se extendió por todas la potencia Europeas, ya que Alemania, también sufrió un retroceso significativo, debido a su derrota en la Primera Guerra Mundial⁹⁷.

Las inversiones norteamericanas, por un lado fueron destinadas hacia la minería, particularmente en México, Cuba y Chile. Por otro lado, se focalizaron en los cultivos tropicales de Centro América. No obstante, desde 1914, las inversiones productivas, superaron las financieras, según los datos de Marcelo Carmagnani, del total de US\$1.641 millones invertidos, 1.276 fueron inversiones directas y solo 365 en forma de préstamos a los gobiernos. La presencia del capital norte americano en los países de la región, significo el fortalecimiento del proceso de desnacionalización de los recursos naturales y en efecto, su control foráneo. Por otro lado, estas nuevas inversiones, contribuyeron al debilitamiento oligárquico, ya que este segmento habría perdido el control de los principales polos de producción que arrastraba, desde el siglo XIX⁹⁸.

El debilitamiento oligárquico, despertó una cierta crisis a la dominación oligárquica y una serie de transformaciones sociales al interior de la región, Luis Corvalán denominó este proceso como el cuestionamiento de la dominación oligárquica; la emergencia de las clases medias y obreras, cuyo proceso culmina con el desplazamiento de los núcleos oligárquicos de la dirección del Estado y el inicio de gobiernos mesocráticos en gran parte de la región, bajo un paradigma anti oligárquico y pro derechos sociales. Por otro lado, siguiendo esta misma línea histórica, José del Pozo, define este periodo (desde 1890 hasta 1929) como los escasos avances en la apertura del sistema oligárquico durante la era del auge exportador.

Entonces inicios del siglo XX, se comenzaba a desestabilizar la concentración del poder y la gestión del Estado en un pequeña minoría oligarca que se arrastraba desde el siglo pasado, ya que se daba apertura a un nuevo ciclo político de mayor integración a la vida política y una legislación social a favor de las clases medias y populares. Por otro lado, se comenzaba a dar una diversificación de la economía y un aumento de los ingresos del Estado. No obstante, la gran

⁹⁵ (Aylwin et al, 1990) .

⁹⁶ (Aylwin et al, 1990).

⁹⁷ (Corvalán, 2016).

⁹⁸ (Carmagnani, 1975).

contradicción del periodo, fue la voluntad oligárquica de si compartir o no el poder con el resto de las clases medias y populares que comenzaban a demandar más derechos y participación política⁹⁹.

En cuanto a la nueva dominación entre EEUU y América Latina, se debe afirmar que a inicios del siglo XX se vivía un cierto desplazamiento de Inglaterra como la principal potencia al interior de la región, ya que los EEUU alcanzaría una mayor presencia en los países de México, Centroamérica y el Caribe. La penetración norteamericana sobre América Latina comenzaría con dos intervenciones armadas claves dentro del periodo, tales como fueron los casos de Cuba y Panamá, lo que significó la apertura de nuevos Estados a casusa del intervencionismo militar norteamericano. En 1895, Cuba vivía una guerra independentista, dirigida por José Martí y Antonio Maceo contra España. No obstante, EEUU decide intervenir en el proceso en 1898, lo cual trajo como resultado la derrota de España y una ocupación militar de la Isla hasta 1903- construyendo una base naval en Guantánamo-, debido a la enmienda Platt como una clausula constitucional que autorizaba a los EEUU para intervenir en Cuba en situaciones de inestabilidad que amenazara directamente los intereses de la potencia¹⁰⁰. Panamá, siendo una provincia de Colombia, se independiza por la intervención de barcos de guerra norteamericanos en 1903, con el objetivo de construir un canal interoceánico, tras el fracaso con las negociaciones con Colombia. Así fue como Cuba y Panamá se independizaron, bajo el control norteamericano y se concluye con construcción del canal Panamá en 1914¹⁰¹.

El puerto Veracruz de México, también habría sufrido una intervención militar norteamericana en 1914 con el objetivo de frenar los avances sociales de la Revolución mexicana. Otras ocupaciones militares se dieron en Haití (1915-1934), en la República Dominicana (1925-1933) y en Nicaragua en tres ocasiones (1909, 1912 y 1925). No obstante, se produjeron resistencias armadas como los casos de Haití y Nicaragua y otras resistencias mas diplomáticas como la de Argentina, a través del canciller Luis Drago, quién rechazo no tan solo las intervenciones militares de los EEUU, sino de todas las potencias extranjeras en los países de la región por cobro de deudas. En este mismo escenario de intervenciones militares, se dio la consolidación del panamericanismo como un sistema de dominación norteamericana por sobre América Latina. Este proceso expansionista, fue direccionado por las políticas del destino manifiesto, el gran garrote y la diplomacia del dólar, las cuales se contenían de las teorías que sostuvieron los intelectuales Josiah Strong, Jackson Turner y Alfred Thayer Mahan a fines del siglo XIX.

La expansión norteamericana hacia Sudamérica, se inicia por la necesidad de buscar nuevos mercados a raíz de la revolución industrial y la crisis de 1893 que habría experimentado EEUU. Este expansionismo norteamericano, se fundamentó bajo la doctrina del destino manifiesto, la cual sostuvo una superioridad racial anglosajona, en donde se creía que EEUU estaba destinado y elegido por Dios para gobernar el mundo y promover la democracia y la libertad . Josiah Strong, quién habría recibido fuertes influencias del darwinismo social, sostuvo en su obra *Nuestro país* en 1885, que la misión de los EEUU, debía ir siempre acompañada del comercio. Por otro lado, Jackson Turner, plantó en su obra *Significado de la frontera en la historia americana* en 1893, que los EEUU debía ir en búsqueda de nuevas fronteras para superar la crisis económica. Por último, Alfred Thayer Mahan en su obra *Influencia del poder marítimo en la historia, 1660-1783* publicada en 1890, reiteró la necesidad de nuevos mercados para EEUU, a causa del aumento de su capacidad productiva pero agregó, que la potencia del norte estaba en una ubicación geográfica favorable para sus pretensiones expansionistas. No obstante, requería disponer de un fuerte poder naval, de bases militares en zonas estratégicas del planeta, y además de un canal interoceánico por Panamá.

Los primeros políticos norteamericanos en adherir a las tesis sobre el poder mundial de Thayer Mahan, fueron Henry Cabot Lodge y Theodore Roosevelt. No obstante, junto con esta adherencia se llevaron a cabo las tres políticas expansionistas planteadas a fines del siglo XIX. En primer lugar, la doctrina del destino manifiesto se expresa por primera vez en el parlamentos norteamericano por Elihu Root en 1912. En segundo lugar, la política del gran garrote se expresa por primera vez en el discurso emitido por Theodore Roosevelt en 1904 en el congreso, luego se pone en práctica en los próximos gobiernos de este último personaje (1909-1913), de William Howard Taft y el de Calvin Coolidge (1923-1929) con el objetivo de proteger las grandes inversiones de los EEUU en América Latina. En tercer lugar, la diplomacia del dólar se caracterizó por las grandes inversiones de bancos y empresas norteamericanas en la economía latinoamericana,

⁹⁹ (Del Pozo, 2002).

¹⁰⁰ (Del Pozo, 2002).

¹⁰¹ (Del Pozo, 2002).

lo que generó dependencia política y económica entre los países de la región y la potencia del Norte.

En cuanto a la Primera Guerra Mundial desarrollada entre 1914 y 1918, fue un acontecimiento histórico que puso a prueba la influencia norteamericana en los países de la región, ya que todos se mantenían neutrales ante los enfrentamientos en Europa hasta 1917 cuando EEUU, le declaró la guerra a Alemania. Los países que acompañan esta declaración de guerra, fueron los más intervenidos, tales como Cuba, Haití, y el conjunto de Centro América. Por otro lado, Brasil también actúa en conjunto con los EEUU, cuyo país logra participar en la conferencia de paz de París en 1919. La política de la neutralidad, predominó en países como México, Argentina, Chile, Colombia, Bolivia, Perú, Ecuador y Uruguay, aunque muchos de estos disminuyeron sus relaciones con Alemania.

En conclusión, la consolidación del panamericanismo como el fortalecimiento de la política expansionista de los EEUU, basada en la doctrina del destino manifiesto y materializada en las políticas tanto del gran garrote como de la diplomacia del dólar y el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, fueron los principales acontecimientos que provocaron un nuevo escenario internacional en el continente, caracterizado por el relevo del imperialismo al interior de la región, en donde EEUU desplaza a las potencias europeas en Latinoamérica, principalmente a Inglaterra y la derrotada Alemania, tras la Primera Guerra Mundial. América había sido testigo de una profunda recesión tras la Primera Guerra Mundial, la cual habría generado una disminución en las exportaciones de los países del continente. No obstante, desde la década de 1920, la economía latinoamericana comienza a recuperarse, debido al aumento de las exportaciones de materias primas, las cuales se comenzaron a direccionar mayoritariamente hacia los EEUU, siendo este el nuevo actor hegemónico en el comercio continental, desde 1914 en adelante.

2.2 LA "INTELECTUALIDAD ANTI-IMPERIALISTA".

El pensamiento político de Gabriela Mistral mostraba ciertos rasgos anti imperialista a inicios del siglo XX, ya que no fue un pensamiento aislado y auténtico en su plenitud, sino que fue altamente influenciado por una generación de intelectuales de la década de 1920, que comenzaron a instalar un fuerte cuestionamiento a ciertas realidades que comenzaban a incomodar a esta nueva comunidad intelectual, tales como la política de exclusión social de los Estados oligárquicos, la reciente dependencia de las economías de los países latinoamericanos al capital norteamericano y la influencia cultural de esta nueva potencia hegemónica que comenzaba a penetrar las diversas sociedades del continente, desde comienzo del siglo XX.

Por otro lado, esta corriente de pensamiento anti imperialista, reaccionaria al expansionismo del país del Norte, no es auténtica del siglo XX, ya que la podemos encontrar en figuras emblemáticas del pensamiento político Latino Americano del siglo XIX, tales como en Francisco Bilbao y en el Cubano, José Martí. No obstante, el anti imperialismo, se consolidó en la segunda mitad del siglo XX, siempre en respuesta negativa al expansionismo político, económico y cultural de Washington¹⁰².

Cabe señalar que los EEUU, en las primeras décadas del siglo XX, habría desarrollado una serie de intervenciones militares en la región, tales como la ocupación en Nicaragua en 1912 y la misma suerte corre Haití en 1915. No obstante, las tropas norteamericanas, se retiraron en ambos países en la década de los treinta. Por otro lado, entre 1916 y 1924, los EEUU ocuparon militarmente Santo Domingo, en donde además Cuba continuaba, bajo la enmienda Platt y Panamá, continuaba desarrollado un gobierno en función a las políticas de la potencia del Norte, lo cual permitió el control de la zona del canal. Por último, la expansión norteamericana, se expresó políticamente, mediante la creación de la Unión Panamericana en 1912, la cual significó ser un instrumento de control político de la Casa Blanca para manejar los destinos de los países de la región¹⁰³.

En cuanto a la intelectualidad de la primera mitad del siglo XX, gran parte de esta formaría parte de los movimientos anti imperialistas que presentaron apoyo en los sectores populares y cierta mesocracia al interior del continente. Esta intelectualidad anti imperialista, aportó en la unidad latinoamericana, bajo el argumento que los EEUU, pertenecía a una fuerza contraria a la independencia y soberanía de los países del continente.

¹⁰² (Corvalán, 2016).

¹⁰³ (Corvalán, 2016).

Manuel Ugarte, desde 1901 se manifestó en contra de las intervenciones de los EEUU, relacionaba la unidad latinoamericana con la lucha emancipadora de las clases subalternas. El escritor y político Argentino, generó estrechas relaciones con diversos intelectuales influyentes del periodo, tales como Rodó, Alfredo Palacios, José Ingenieros, Manuel Gálvez, Rubén Darío, José Santos Chocano, Amado Nervo y José Vasconcelos. Por otro lado, José Vasconcelos, planteaba en su obra *La raza cósmica, misión de la raza iberoamericana*, publicada en 1925, una lucha de la raza Iberoamericana contra la cultura sajona, perteneciente de los EEUU¹⁰⁴. No deja de ser interesante, la conceptualización de raza iberoamericana, ocupada por José Vasconcelos para definir nuestro continente, ya que logra ser influyente en la terminología empleada por Gabriela Mistral, al momento de referirse a la culturas originarias que habitan en nuestro continente.

Cabe señalar que existieron otras conceptualizaciones, no menos influyentes que la de Ugarte y Vasconcelos para unificar el conjunto de características históricas que representan a nuestro continente, desde la colonia hasta los comienzos del siglo XX. El positivista y socialista evolutivo de José Ingenieros, fue uno de los primeros intelectuales en instalar el concepto de América Latina en su obra *Las fuerzas morales. A la juventud de América Latina* (1925)¹⁰⁵, en donde criticaba fuertemente la realidad de incomunicación y feudalismo que vivía nuestra región.

Pedro Henríquez Ureña, instaló el concepto de *Magna Patria* para referirse al continente, sus planteamientos- de su obra *Patria de Justicia* (1925)- se centraron en la unidad que debía generar la *Magna Patria* para ser un aporte en la justicia que requería la humanidad, y así garantizar una organización social sobre bases nuevas¹⁰⁶. Por otro lado, Víctor Raúl Haya de la Torre en *El Anti Imperialismo y el apra* (1928), denominó a la región, bajo el concepto de *Indoamérica*, cuyo contenido se basaba en la necesidad de unificar el continente, bajo un único Estado anti imperialista, dirigido por las clases medias y respaldado por los campesinos y obreros. Este nuevo estado continental, tendría como objetivo industrializar a la región para luego alcanzar una etapa socialista¹⁰⁷.

Finalmente, no podemos dejar fuera a José Carlos Mariátegui, quien en 1928, instaló con fuerzas el concepto de *Hispanoamérica* en su obra *El iberoamericanismo y el Pan- Americanismo*, quien desde su concepción marxista de la realidad histórica del continente y particularmente del Perú, criticaba duramente el Panamericanismo, el cual lo relacionó con el ideal del imperialismo norteamericano. Por tanto, la nueva generación *Hispano americana*, debía avanzar en sentido contrario a los EEUU¹⁰⁸.

En el contexto del auge de las exportaciones y de la penetración de las ideas europeas en nuestro continente, José del Pozo, nos plantea que el concepto de progreso era el seno de la influencia del pensamiento positivista como el ideal de la modernización en América Latina. Cabe agregar que este pensamiento fue creado en Francia por Auguste Comte, quien proponía la *ley de los tres estado*; 1) el teológico; 2) el metafísico y 3) el estado positivo como última fase del progreso humano. La influencia del positivismo, penetró principalmente en México y Brasil, en donde se expresó bajo formas más democráticas y otras más autoritarias, tales son los casos de un sector de la intelectualidad brasileña-con influencia positivista-, a favor de la abolición de la esclavitud y en México, donde su máximo exponente era Gabino Barreda y existió un grupo de intelectuales positivistas que colaboraron con el régimen de Porfirio Díaz, argumentando que era necesario un gobierno fuerte para el desarrollo del progreso¹⁰⁹.

Gabino Barreda, logra ser una figura relevante dentro del marco de la influencia del positivismo en América Latina, ya que aplicó la leyes de los estadios de Comte en la Historia mexicana con proyecciones hacia el resto de América, en donde el periodo colonial se encarnaba en el teológico, luego la independencia se relacionó con el metafísico y finalmente el estado positivo en los desafíos de la segunda mitad del siglo XIX, en donde se debía alcanzar el desarrollo de la ciencia, técnica y el capitalismo como la fase más avanzada de la humanidad. Por otro lado, se debe destacar la gran influencia en Brasil, en donde se instaló la consigna *orden y progreso* en la bandera de aquel país, incluso el positivismo logro traspasar el campo educativo, siendo un paradigma predominante en el cubano José Varona y en el chileno, Valentín Letelier, ambos destinaron serios

¹⁰⁴ (Vasconcelos, 1948).

¹⁰⁵ (Corvalán, 2016).

¹⁰⁶ (Henríquez. 1998).

¹⁰⁷ (Haya de la Torre, 1936).

¹⁰⁸ (Mariátegui, 1970).

¹⁰⁹ (Del Pozo, 2002).

esfuerzos para la amplitud del sistema educativo con el fin de alcanzar una unidad de ideas en la población, y así contribuir en la dirección del gobierno¹¹⁰.

No obstante, existieron ciertas críticas hacia el positivismo, principalmente desde posiciones más nacionalistas y revolucionarias, tales fueron los casos más emblemáticos de José Vasconcelos en México y Nicolás Palacios en Chile. El primero, argumentaba que el positivismo despersonalizaba al ser humano. Por tanto, el defendía la revolución mexicana, porque esta traía una nueva concepción del ser humano, basada en el mestizaje. Por último, Vasconcelos desarrolló una trayectoria política, siendo ministro de educación y posteriormente, sería candidato presidencial en 1929. Por otro lado, Nicolás Palacios, defendió el mestizaje, bajo una tesis que asumía la existencia de una *raza chilena*, la cual se produjo en un proceso de mestizaje entre españoles y los araucanos, reconociendo las virtudes militares de ambos. Por tanto, la principal política de Palacios, fue la defensa de la raza en Chile, rechazando la inmigración de países latinos, principalmente de Italia¹¹¹.

En cuanto los antecedentes históricos de la intelectualidad anti imperialista de la primera mitad del siglo XX, debemos plantear que la Historia de las ideas en América Latina, se desarrolló, bajo un intenso debate y lucha ideológica entre dos posiciones teóricas opuestas en su comprensión histórica, cultural y social sobre de nuestro continente a mediados de siglo XIX. Por un lado, según Luis Corvalán, estaba la corriente civilizatoria, representada por los intelectuales argentinos Domingo Faustino Sarmiento y Juan Bautista Alberdi- quienes se refugiaron gran tiempo en Chile, a raíz de su exilio en Argentina ante la dictadura de Rosas-, quienes basaron sus ideas en una relación contradictoria entre civilización y barbarie. Cabe señalar que estas ideas, se desarrollaron con la intención de legitimar los proyectos de modernización de las oligarquías latinoamericanas.

Por otro lado, a partir de 1856, se inicio la corriente identitaria emancipadora, la cual nace en reacción a la corriente civilizatoria, ya que su intención se baso en el cuestionamiento al modelo de modernización oligarca. Francisco Bilbao, José Martí y Manuel Gonzales Prada, fueron los principales exponentes de esta corriente que buscaba un desarrollo político, económico, social y cultural, propio de las características históricas de la región.

En cuanto a la concepción histórica de la corriente civilizatoria, Sarmiento mediante su obra *Facundo* (1845), nos señaló la tensión entre civilización y barbarie, habría existido durante la Colonia en un contexto de dominación española. El fin la época colonial, fue sinónimo de una apertura de enfrentamiento abierto entre civilización y barbarie, generando diversas guerras civiles, en donde el sector bárbaro estuvo representado por los caudillos, apoyados por el bajo pueblo¹¹². Cabe agregar que el concepto de civilización en Sarmiento, se hallaba en Europa y tuvo su expresión más avanzada en el mundo anglo sajón, tanto por Inglaterra como por los EEUU. No obstante, en nuestro continente se concentraría algunos núcleos civilizados, según Sarmiento, principalmente en las ciudades y puertos, ya que en estos espacios se desarrolló un mayor contacto con Europa.

Por otro lado, la barbarie, según el Argentino, se relacionaba con la población más abundante del periodo, la cual se compuso por indígenas, negros, mestizos, los huasos, los llaneros, entre otros. Este sector bárbaro, se caracterizó por su sociedad y su rechazo al hombre civilizado, a partir de la violencia, pobreza y suciedad. Sin embargo, el rasgo más identitario de la barbarie es su relación con la vida en el campo, donde se concentraba la mayoría de la población en el continente¹¹³. En síntesis, Sarmiento nos planteó una teoría basada en la dualidad contradictoria entre civilizados y barbaros, en donde lo civilizado se aproximaba a la cultura europea, principalmente anglosajona a los Barbaros a la población campesina e indígena, concentrada mayoritariamente en el campo¹¹⁴.

Juan Bautista Alberdi, le daría continuidad al esquema de civilización y barbarie de Sarmiento, pero centraría sus ideas en la identidad americana, lo cual lo diferencia del autor anterior. Esta identidad americana, descrita en su obra *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852), consistió en definir a los americanos como los europeos nacidos en este continente. Por tanto, América Latina, según la lógica de Alberdi, sería un construcción europea, sin raíces propias. La concepción histórica de Alberdi, se basaba en fases, en donde la primera tendría que ver con el periodo de colonización, bajo la dirección

¹¹⁰ (Del Pozo, 2002).

¹¹¹ (Del Pozo, 2015).

¹¹² (Corvalán, 2015).

¹¹³ (Corvalán, 2015).

¹¹⁴ (Sarmiento, 1985).

española. No obstante, esta fue interrumpida por revolución americana, lo cual significó el comienzo de otra fase, caracterizada por la acción de Europa anglosajona y francesa. Esta tesis histórica, se explica, desde una lógica Alberdiana por la superación de la Edad Media en el continente relacionada con España, ya que la llegada de la Europa Anglosajona y Francesa, traería consigo la modernidad, lo cual completaría el periodo medieval al interior del continente¹¹⁵.

Podemos ver en el pensamiento de Alberdi, un claro sello eurocentrista dentro de su comprensión histórica sobre nuestro continente, en el sentido que se plantea, que el origen de nuestra región se vincula directamente con el periodo colonial español, sin considerar el desarrollo de civilizaciones indígenas previas a la llegada de los Españoles. Por otro lado, el autor nos plantea de un supuesto periodo medieval en América Latina, el cual no fue real, ya que en América no se desarrollaron relaciones feudales, sino que de haciendas e incluso, se generó un extenso sistema de esclavitud, por el tráfico de negros impulsado por comerciantes europeos y criollos.

A modo de conclusión, podemos presenciar una clara contradicción en la corriente civilizatoria, entre sus pretensiones de imitar la modernidad del mundo civilizado, representado por la Europa anglosajona y francesa y el modelo económico que adherían sus principales autores, ya que tanto Sarmiento como Alberdi, estaban a favor del denominado pacto colonial por Tulio Donghi, el cual se basaría en un desarrollo económico de dependencia extranjera. Entonces, no se podría pretender alcanzar una modernidad Europea, caracterizada principalmente por su desarrollo industrial, sin superar el modelo primario exportador, el cual fue la base de la vía oligarca al capitalismo¹¹⁶.

En cuanto a la corriente identitaria emancipadora, al contrario de la admiración por Europa que platearon los civilizadores, esta desarrollaría una gran crítica y rechazo hacia dominación Europea y de los EEUU en el continente. Por otro lado, era una corriente más cercana al sector que los civilizadores denominaron como *bárbaros*, ya que se encargaron de reivindicar la cultura de los sectores más empobrecidos, tanto indígenas como campesinos, que conformaron la mayoría de la población dentro del periodo en el continente. Esta corriente es fundada por el chileno Francisco Bilbao, según Luis Corvalán, a partir de la elaboración de su texto *Iniciativa de las Américas* en 1856, donde planteaba una actitud crítica ante el expansionismo norteamericano, ya que lo consideraban como "una amenaza que podría terminar absorbiendo a América Latina si esta no se uniera para enfrentarlos"¹¹⁷. Bilbao a mediados del siglo XIX, nos planteó una proyección a futuro sobre el crecimiento del expansionismo de los EEUU por sobre la región, el cual desde su perspectiva inició con la anexión de Texas, el Norte de México y la extensión hacia el Pacífico. Uno de los grandes aportes de Bilbao, según Corvalán, fue el denunciar la contradicción de los discursos europeos emancipatorios, principalmente el francés y sus prácticas coloniales al interior del continente. Un claro ejemplo, que cita Corvalán fue el rechazo de Bilbao ante la pretensión de Francia de anexar a México en 1862¹¹⁸.

Por otro lado, José Martí, desde su experiencia del proceso independentista que vivía Cuba a finales del siglo XIX, instaló una tesis sobre la segunda Independencia que debía realizar América frente la dominación de los EEUU en su texto *Nuestra América* publicado en 1891. En 1891, mediante la publicación de su artículo *La conferencia monetaria de las repúblicas de América*, se encargó de rechazar la superioridad racial, impulsada tanto por la potencia del Norte como de las oligarquías locales, las cuales según Martí, expresaron un desprecio por los sectores mestizos, indígenas y negros que integraban mayoritariamente la población del continente¹¹⁹.

El intelectual peruano, Manuel González Prada a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, desarrolló una fuerte denuncia y crítica hacia las potencias capitalistas occidentales como países explotadores de nuestros pueblos. Este autor, según Luis Corvalán, desarrolló su pensamiento en dos fases. La primera tiene que ver con la crítica hacia la oligarquía, Iglesia, FFAA y al orden social oligárquico como los responsable del atraso del Perú y el fracaso bélico frente a Chile. La segunda fase, comienza con su retorno de Europa en 1898, donde se instala la tesis de la segunda emancipación-al igual que José Martí-, que sería de obreros y campesinos. Por otro lado en esta segunda fase, elabora un análisis crítico sobre los aspectos estructurales de las repúblicas oligárquicas. Este punto logra ser interesante, ya que caracterizaba las democracias oligárquicas

¹¹⁵ (Alberdi, 1993)

¹¹⁶ (Halperin, 1970).

¹¹⁷ (Corvalán, 2015). Pág. 35

¹¹⁸ (Bilbao, 1988)

¹¹⁹ (Martí, 1993)

como una proyección de sus bases económicas y sociales relacionadas con la hacienda¹²⁰. Es decir, la democracia oligárquica opera, bajo la dualidad de siervos y señores y no de ciudadanos iguales ante la ley como en cualquier Estado de corte liberal.

Prada, también abordó la problemática indígena- quien postulaba que la verdadera nación estaba conformada por indígenas-, bajo categorías sociales y económicas, que se distanciaban de las perspectivas más raciales, educativa y civilizatoria. El autor, postulaba que el indio se habría convertido en mano de obra servil y sin derechos, desde el virreinato y consolidado por las repúblicas oligárquicas que mantenían el sistema de hacienda. Por tanto, la solución para Prada, pasaba por la superación del régimen oligárquico. En cuanto a las posiciones más anti imperialistas de Prada, este planteo una crítica contra las ideologías que justificaban la explotación de los pueblos de color que aquellas potencias o sus elites profesaban. Por esta razón, el intelectual cuestionó el racismo de sello positivista instalado a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bajo un esquema de inferiores y superiores, ya que esta racionalidad racial, respondía a los intereses de las oligarquías locales por impulsar el proyecto de modernización dependiente en la región y a las pretensiones europeas por conducir el gobierno mundial e imponerse en África y Asia¹²¹.

En conclusión, a pesar de la claras contradicciones entre las corrientes civilizatorias e identitarias emancipadoras, podemos afirmar que existió una convergencia en el sello clasista de ambas racionalidades, que incluso superaba en algunos casos, los rasgos raciales. No obstante, cada corriente reivindicaba una clase social distinta. Es decir, en primer lugar los civilizadores se encargaron de instalar a la oligarquía como la clase con cualidades aptas para dirigir el destino del continente, ya que era la que más se aproximaba a las cualidades de civilización de las sociedades anglosajona y norteamericana. Por otro lado, los identitarios emancipadores, se encargaron de reivindicar a los sectores populares del continente, tales como campesinos, indígenas y obreros, quienes eran parte fundamental de la identidad cultural de nuestro continente, e incluso- según Prada-, era este sector el llamado a generar la segunda emancipación. Es preciso, afirmar que no podemos concebir el desarrollo y consolidación de la intelectualidad anti imperialista de la primera mitad del siglo XX, sin entender el debate y el conflicto ideológico entre estas dos corrientes de pensamiento altamente contradictorias entre ellas e influyentes en la historia de las ideas de América Latina a mediados del siglo XIX. Por último, debemos culminar nuestra conclusión, sosteniendo que el pensamiento político de Gabriela Mistral, representa dos aspectos fundamentales, por un lado, la continuidad de los principales principios de la corriente del pensamiento identitario y emancipatorio del siglo XIX, y por otro lado, la influencia de los principales autores que integraron la comunidad de intelectuales anti imperialistas de la década de 1920.

2.3 SER MUJER EN EL CONO SUR.

El feminismo sufragista que adhería Gabriela Mistral a inicio del siglo XX, se produjo a raíz de la influencia de una serie de acontecimientos históricos y procesos políticos, sociales, económicos y culturales relacionados con los movimientos feministas, que se venían arrastrando desde la intelectualidad femenina a fines del siglo XIX. Asunción Lavrin, sostuvo que las mujeres tuvieron que vivir diversos fenómenos a inicio del siglo XX para instalarse como un actor social y político influyente dentro de la esfera pública de Chile, Argentina y Uruguay.

El feminismo y la actividad política en la primera mitad del siglo XX en el Cono Sur, se desarrollaron entorno al levantamiento de organizaciones feministas que comenzaron a instalar sus principales demandas en la política nacional. El feminismo del periodo, destinó serios esfuerzos en impulsar reformas sociales. No obstante, recién a fines de la segunda década del siglo, las feministas centrarían su trabajo en alcanzar derechos políticos a favor de los cambios que anhelaban. Lavrin, sostiene que antes de la década del veinte, el derecho a sufragio no fue prioridad al interior de feminismo en el Cono Sur, ya que las mujeres poseían nacionalidad pero con un ciudadanía limitada, sin derecho a sufragar, a raíz de las exigencias entorno al alfabetismo, calidad de propietario o servicio militar. La autora, nos señala que a fines de la segunda década se generaba un escenario político favorable para que la mujer ejerciera derechos políticos, a causa del crecimiento de la población con derecho a voto en Argentina, Chile y Uruguay. En Argentina se promulgó la ley Sáenz Peña en 1912. En cuanto a Chile, la clase media urbana y proletaria tuvieron una expresión política en las elecciones de 1920 que encabezaba Arturo Alessandri, aunque el

¹²⁰ (Corvalán, 2015).

¹²¹ (Corvalán, 2015).

derecho a sufragio obedecía a un requisito de alfabetismo. Por último, en Uruguay las reformas entre 1912 y 1918, logran conquistar el sufragio universal masculino.

Los derechos políticos que demandaba el feminismo y el apoyo a las reformas sociales, generó una reacción conservadora, principalmente con la demanda al derecho a voto. Este sector, argumentaba que la política era una actividad *viril* y que la mujer no requería participar en ella para ser útil en la sociedad¹²². El conservadurismo también planteaba, las virtudes tradicionales de la mujer, quien debía jugar un rol de educadora en su maternidad y distanciada de la esfera política, ya que las mujeres carecían de educación ciudadana y control emocional suficiente para votar, según la visión conservadora del periodo. Por otro lado, las mujeres de clase media instruida como Gabriela Mistral, empujaban a consolidar la demanda sufragista, no obstante cuestionaron que esta demanda pudiese concretar pronto, lo que significó el destino de sus esfuerzos en otros asuntos, tales como la educación e intelectualidad. Por último, las primeras mujeres profesionales fueron un gran aporte en la madurar frente la necesidad de lograr una inserción de la mujer al mundo político, ya que este sostenían que la educación no garantizaba el acceso a la toma de decisiones, menos a la política¹²³.

El primer congreso femenino internacional, celebrado en 1910 en Buenos Aires, significó ser un gran avance para consensuar entre tendencias socialistas y liberales entorno a la idea del derecho a sufragio. La peruana, J. María Sanamé planteó que en tiempos de democracia, la participación de la mujer no podía estar ausente. La socialista argentina, Raquel Messina, sostuvo que la mujer piensa y trabaja, debiendo exigir el voto universal para ambos sexos, que hasta entonces no todos los hombre lo tenían. Para esta feminista, era también importante el sufragio en la mujer obrera que estaba privada de derechos políticos. Por último, la liberal Josefa González, acusaba a la mujer de inercia y apatía, ya que no podía darse el lujo de desconocer su destino ni desentenderse de la importancia del poder del sufragio para cambiar leyes.

El sufragismo de Gabriela Mistral, no se puede entender sin el fortalecimiento de la idea del derecho a voto en las mujeres, desde los años diez en adelante. Posterior a la Primera Guerra mundial, se dio un escenario caracterizado por los populismos y la democratización de los sistemas electorales del Cono Sur, lo que generó condiciones favorables para avanzar en el sufragio femenino. La socialista, Alicia Moreau, sostuvo que el derecho a voto le pertenecía a toda persona tributaria. Este constituía a una herramienta para expresar y defender los derechos básicos de cada persona y permitiría que la mujer pudiese elegir a los representantes para la defensa de sus intereses, tales como leyes sobre educación, cuidado de los hijos, código laboral, alcoholismo, entre otras¹²⁴.

El feminismo sufragista, desde 1919 comenzó a consolidarse institucionalmente, en la medida de dar luz a cuatro agrupaciones relevantes dentro del feminismo político. Antes de ser aprobado el voto femenino, ya se creaban ciertos partidos de sello feminista, tales como el *Partido Feminista Nacional* en Argentina, el *Partido Femenino* en Chile y el *Partido Independiente Democrático feminista* en Uruguay (1933). Por otro lado, se conformó la asociación por Derecho de la Mujer en Argentina y la *Unión femenina de Chile*. Esta institucionalización feminista, contribuyó en gran medida en avanzar hacia la conquista del derecho a voto, lo cual se dio en Uruguay en 1932 en elecciones nacionales y en 1935 en los comicios municipales en Chile. Diversos de estos partidos feministas, se propusieron como meta, la movilización de este nuevo electorado femenino, lo cual resultó ser un fracaso, ya que no lograron un mayor éxito en los procesos electorarios de los países del Cono Sur. No obstante, la gran labor de estos partidos y agrupaciones, fue aportar en que las mujeres generaran una mayor participación en el campo político, constituyéndose como un actor activo dentro del debate y un apoyo clave para avanzar en reformas sociales y económicas que se requerían dentro del periodo. Por tanto, la principal labor de esta emergente institucionalidad feminista fue reconfigurar el papel tradicional de la mujer en la sociedad, ya que la conformación de estos partidos, permitió la capacitación de las mujeres para su participación activa en política¹²⁵.

El fracaso electoral de estos partidos fue evidente, ya que a pesar de sus habilidades intelectuales no lograron instalarse como una fuerza política influyente, debido a la débil presencia en cargos públicos de representatividad, incluso fueron incapaces de ganar las elecciones de sus

¹²² (Lavrin, 2002).

¹²³ (Lavrin, 2002).

¹²⁴ (Lavrin, 2002).

¹²⁵ (Lavrin, 2002).

candidatas sin el apoyo de los partidos masculinos tradicionales. No obstante su éxito se centró en la capacidad de movilizar a una gran masa de mujeres ni en la conducción política, siendo de gran confusión. Su fuerza se concentraba en ser una proyecto atractivo para aquellas mujeres que anhelaban actuar en política pero sin relacionarse con hombres dentro de los partidos tradicionales. La contradicciones públicas de estos partidos, fueron sus mayores debilidades, ya que sus tendencias *apolíticas*, no fueron coherente con sus propuestas programáticas de abundante carga política entorno a reformas del código civil o el sufragio. Por otro lado, los partidos tradicionales generaron alas feministas en sus filas con el objetivo de proteger sus intereses políticos y crecer en este nuevo electorado. Las tendencias *apolíticas* lograron ser mayoritarias dentro del feminismo, lo cual significó que existió un fuerte rechazo a la idea de que el feminismo contribuyera al crecimiento de los partidos tradicionales. Para esta tendencia, la integridad de las agrupaciones femeninas dependía que está sólo agrupara a su propio sexo y tuviera un objetivo ético superior. Por otro lado, gran parte del feminismo liberal pensaba que eran las organizaciones exclusivamente femeninas, las llamadas a generar los cambios para su sexo, ya que la asociación con hombres afectaría su eficacia para la resolución de problemas a favor de las mujeres y niños. En conclusión, esta tendencia *apolítica*, no fue un rechazo a la política en sí misma, sino que fue para crear autoridad para ellas mismas y conquistar el respeto de los hombres¹²⁶.

En materias laborales, la abrupta incorporación de la mujer al trabajo, generó un quiebre en aquella mentalidad y una sensibilidad en la población que se transformó en un asunto político. La mujeres obreras se iniciaron al servicio del mundo industrial, principalmente en servicio doméstico y las industrias urbanas como textiles, vestuario, tabaco, fósforos, calzado y alimentos. Se debe mencionar que muchas mujeres ingresaban al campo laboral por fuera del marco legal, ya que requerían de un permiso de su padre o marido, aunque eran muy pocos los patrones que lo exigían, por otro lado, dentro del mundo público se requería la calidad de ciudadanía, es decir sujetos con derecho a sufragio. Por tanto, muchas mujeres al no tener este derecho, gran parte de las trabajadoras en el sector público era ilegal.

Los censos nacionales de los tres países del cono sur nos señalan con mayor claridad dos sectores donde se desarrollaron laboralmente las mujeres; 1) Enseñanza y 2) Industrial. No obstante, debemos señalar que existió un segmento importante de mujeres en labores domesticas, pero esta labor, la clasificaron como una *no ocupación*, lo que significó que este rol queda aislado del sector más productivo de las economías nacionales. En Argentina eran 352.999 la mujeres trabajando en Industrias y artes manuales, 182.711 mujeres desarrollaban labores en servicio personal y 43.640 se dedicaban a labores de instrucción y educación, según los datos del censo de 1914 sobre la composición de la fuerza de trabajo en Argentina. En Uruguay, desde 1908 las ciudades significaban un 45,8% de la población¹²⁷. El censo nacional de 1908 en Uruguay nos indica que habían 24.074 mujeres activas contra 11.003 hombres, lo que significa que las mujeres eran un 17% del total de la fuerza de trabajo, y un 12,8 % de total, correspondía a las mujeres que trabajaban en industria y el comercio. Posteriormente, en 1919 sería 21.892 mujeres y menores que trabajaban en sectores de comercio e industria. En Chile, según el censo de 1907 nos indica que las mujeres trabajaban mayormente en las ciudades. En 1913 las mujeres lograban ser el 22,1% del total de la fuerzas laboral y un 97% del total de ellas, eran obreras. Esa última cifra significaba que las mujeres eran un 26,2 % (13.345) del total de la población obrera. Las mujeres en Chile eran el 11,5% de la fuerza laboral en fabricas de bebidas alcohólicas, el 15,5% en fabricas de alimentos, el 61,3% correspondía a las textiles, el 12,1 % en la industria química y un 76,7% en vestuario. Por último con respecto a Chile, entre 1917 y 1923 las mujeres se ubicaban entre un 27% y 28% del total de la fuerza laboral en aquel país, según los datos recogidos de los censos entre 1917 y 1923¹²⁸.

2.4 CHILE EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

El primer tercio del siglo XX, se caracterizó por el auge y la crisis del Estado oligárquico. Este proceso de crisis, según Myriam Zemelman e Isabel Jara, lo definieron como una ascensión y decadencia de la identificación plena del Estado, bajo un proyecto hegemónico de la oligarquía nacional, basado en el orden interno, defensa del territorio nacional y servicios públicos¹²⁹. Enrique Fernández, sostuvo que la política de exclusión que caracterizaba el Estado oligárquico, se debía al

¹²⁶ (Lavrín, 2002).

¹²⁷ (Lavrín, 2002).

¹²⁸ (Lavrín, 2002).

¹²⁹ (Zemelman et al, 2006).

monopolio de la oligarquía, que se expresaba en el control que se ejercía, tanto por los principales medios de producción del país como del mismo Estado. Entonces, fue mediante el monopolio del Estado, donde las oligarquías impulsaron la exclusión por todo el territorio nacional, sin estar dispuestas a compartir dicho monopolio con el resto de la población¹³⁰.

La exclusión oligarca, se desarrollaba en cuatro ejes principalmente; 1) Social, la cual tenía que ver con la división social dualista entre sociedad (autoridad) y pueblo (sumisión); 2) Política, esta se relacionaba directamente con el sistema eleccionario del régimen parlamentario, a través del voto censitario y en la gratuidad en la dieta parlamentaria, la cual sólo le daba la oportunidad a los grandes terratenientes de vivir como congresistas, sin un salario; 3) Administrativa, esta práctica tenía que ver con la relación entre lo público y privado, el clientelismo y los negocios desarrollados en el exterior, ya que el Estado para la oligarquía está visto como instrumento para aumentar su patrimonio económico; y 4) la legalidad, basaba en los principios de la constitución de 1833, en donde estaban encarnados los intereses de los grupos dominantes, bajo una concepción de liberalismo europeo decimonónico¹³¹.

El auge de las ganancias del salitre, permitió que Chile pasara a ser de un Estado Guardián a un Estado-Rentista, en donde la única forma que se distribuyera igualitariamente esta ganancia entre la oligarquía nacional, era mediante la instalación de un régimen Parlamentario. Con respecto a este sistema político, debemos señalar que se configuró como un sistema de coacción institucionalizada, en donde existían prácticas de cohecho, soborno y sufragio censitario para la elección de cargo públicos¹³². Por tanto, estamos en presencia de un modelo político altamente excluyente con los demás sectores sociales que están por fuera del núcleo oligárquico y que conforman la mayoría de la población nacional dentro del periodo. La crisis política pasaba por la falta de transformaciones en el marco jurídico y los cambios de las prácticas políticas al interior de un régimen parlamentario. No obstante, gran parte de los ejes tradicionales de la constitución de 1833 no habrían sido modificados.

El inicio del nuevo siglo XX, entre 1900 y 1920, también fue sinónimo de crisis y malestar social para una corriente historiográfica más conservadora. Para la historiadora Mariana Aylwin, este periodo representaba una crisis integral de la sociedad chilena, ya que "(...) numerosas figuras de distinto signo ideológico hicieron denuncias en el mismo sentido tras observar la realidad nacional, buscando causas de una crisis integral que no era percibida aún por el grueso de la opinión pública, pero que estaba latente, como quedaría en evidencia unos años más tarde"¹³³.

La época, también estuvo caracterizado por el fin del sistema parlamentario, en donde el poder presidencial habría sido reducido mediante las reformas a la constitución de 1833. No obstante el modelo parlamentario habría sobrevivido unas decenas de años a causa de las prácticas políticas a favor del congreso, que garantizaba controlar el poder. Las principales facultades que se otorgaba al congreso tenían que ver con derribar al gabinete, mediante interpelaciones que forzaban a los ministros a asistir al congreso para instalar cargos en su contra, votos de desconfianza y censuras que provocaban sus derrocamientos. Por otro lado, existían ciertas facultades para retardar las leyes periódicas que aprobaban el presupuesto, contribuciones y leyes sobre las fuerzas armadas.

La obstrucción parlamentaria, también se instalaba como un mecanismo típico del sistema, cuya principal pretensión era prolongar el debate de forma indefinida con el objetivo de no aprobar una determinada ley. Estos procedimientos contribuyeron a entorpecer la actividad legislativa, lo que se tradujo en el fenómeno de la rotativa ministerial y significó un freno para el desarrollo de las políticas de gobierno¹³⁴. Por consecuencia el sistema político entre 1900 y 1920 dificultó las tareas propias del Estado, en el mediano y largo plazo, provocando una inercia política y administrativa. No obstante, se fortaleció la figura del subsecretario, ya que este garantizaba la continuidad de la política ministerial, a pesar de los derrocamientos de ministros.

El cohecho, la intervención electoral y el cacicazgo, eran los vicios del régimen parlamentario, en donde además las decisiones se tomaban en los centros sociales de las elites, tales como el Club de la Unión, Club Hípico y en mansiones de hombre público. Este fenómeno, se lo

¹³⁰ (Fernández, 2003).

¹³¹ (Fernández, 2003).

¹³² (Zemelman et al, 2006).

¹³³ (Aylwin et al, 1990).Pág. 19.

¹³⁴ (Aylwin et al, 1990).

denominaba por la política de salón. No obstante existía un fuerte espíritu cívico al interior de las clases dirigentes¹³⁵. Entre 1900 y 1920 se desarrolló un ambiente de libertad y tolerancia al interior de la oligarquía, en donde predominaba la ideología liberal, siendo relativamente inclusiva de algunos sectores medios y marginadora de los sectores bajos, principalmente de las tendencias revolucionarias y sindicales. Chile, a raíz de lo anterior comenzaba a presentar un agotamiento del régimen parlamentarios y un estándar de vida insuficiente para las necesidades del periodo. Este escenario, se caracterizo por los profundos cambios sociales, tales como la creciente clase media con conciencia de clase y las primeras organizaciones obreras como la fundación de la FOCH en 1909. Ambos sectores organizados, comenzaron a tensionar la realidad de exclusión del Estado oligárquico¹³⁶.

Las transformaciones demográficas y económicas, también aportaron a la desestabilización del Estado oligárquico, generando una fuerte tensión contra las clases dirigente del país. En 1900, según los datos de Myriam Zemelman e Isabel Jara, Chile alcanzó una población de 3.249.279 habitantes, entre los cuales un 43,3% vivía en ciudades y un 56,6% en el campo. La existencia de estos dos mundo, resultó altamente contradictoria para el desarrollo del país. Por un lado, el mundo urbano comenzaba a desarrollar una compleja modernización, y por otro lado, el mundo rural mantendría sus relaciones coloniales, basada en el paternalismo y tradicionalismo cultural que identificaron la población campesina dentro del período. En 1920, la población rural seguía siendo mayoritaria, representado a un 53,4% de la población total, no obstante, la población urbana habría crecido a un 46,5% en un contexto de crecimiento demográfico de un 15,5% en relación al censo de 1907. Este crecimiento, estuvo acompañado del aumento de la esperanza de vida y los movimientos migratorios, los cuales contribuyeron en el aumento de la población urbana. Por último, debemos plantear que ante esta realidad de crecimiento urbano y estancamiento del campo chileno, la política agrarista de Mistral, lograba subsanar la necesidad de una mayor presencia del Estado en el campo para revertir su realidad colonial y avanzar hacia la modernidad.

La Economía del país hasta la década de los treinta, estuvo fuertemente dominada por el ciclo del salitre, cuyo proceso se lo ubica entre los años 1880 y 1929. Este ciclo, se caracterizó por fortalecer el modelo primario exportador e importación de manufactura de la economía chilena, ya que aumento significativamente la cantidad de monedas extranjera en territorio nacional. A esto último se le debe agregar, el efecto dinamizador del salitre, el cual de expresó en la ampliación de la oferta laboral, la creación de una proto-industria y el financiamiento de obras públicas en transporte y construcción, lo cual favoreció los procesos migratorios, la incorporaciones de las regiones del Norte grande, de la Frontera y los Lagos. Sin embargo este dinamismo se comenzó a frenar en 1913 y con el impacto de la Primera Guerra Mundial, lo cual culminó con la gran crisis de 1929.

Con respecto al campo educativo, debemos señalar que entre 1895 y 1920, se triplicó el número de alumnos de enseñanza primaria y disminuyó las cantidad de analfabetos en Chile. Por tanto, se duplicó al mismo tiempo el número de ciudadanos con derecho a voto. Sin embargo las cifras en materia educacional no eran muy alentadoras dentro del periodo. En 1885 un 71,1% de la población chilena era analfabeta. En 1895, el analfabetismo bajó a un 68%. Según el censo de 1907, sólo el 42% de los hombres sabía leer y el 37% de las mujeres. Por otro lado, existía una tremenda brecha educacional entre el mundo rural y urbano, ya que en el campo sólo un 29% de los habitantes, era capaz de leer y escribir; y en el mundo urbano, un 54,3%. Según el mismo censo de 1907, medio millón de niños entre la edad de 6 y 14 años no sabía leer. Por tanto, la comprensión de esta realidad, también nos conlleva a comprender, la motivación de instruir a la gran masa campesina por parte de Gabriela Mistral.

El mensaje presidencial de 1910, reconoció que un total de 328.453 chilenos recibía instrucción, solo un 226.262 lo hacían en escuelas públicas. Por otro lado, no superaban los 270.000 niños de entre 6 y 14 años que estaban en el sistema educacional. No obstante, este último dato, se basa en la cantidad de matriculas, sin considerar el promedio de asistencia, ya que esta asistencia no superaba el 60% y se reducía a 135.000 alumnos. La realidad educacional se resumía en 1910 en un 60% de analfabetos en la población total, un 62,7% de analfabetos entre 6 y 14 años; un reducido 22,3% de las escuelas públicas instaladas en edificios fiscales, un profesor por cada 770 habitantes y un presupuesto educacional que se relacionaba con una treintava parte del gasto nacional, es decir

¹³⁵ (Aylwin et al, 1990).

¹³⁶ (Aylwin et al, 1990). Pág. 19.

equivale a 10 millones de pesos¹³⁷. Por tanto, el sistema educacional a inicios del XX, no lograba desarrollar una cobertura a la altura de las necesidades de alfabetización del periodo, tampoco el Estado destinaba esfuerzos para desarrollar una formación docente en proporción a la cantidad de población que requiere instrucción. El acceso a la educación, continuaba centrándose en un grupo reducido a la población en relación a los sectores más privilegiado, con escasa presencia de sectores medios y casi nula instrucción de los sectores más empobrecidos.

La elite nacional, destinó serios esfuerzos para mejorar el sistema político excluyente y se mantuvo en una disputa doctrinaria entre liberales y conservadores, tal conflicto se expresó en el matrimonio civil p, la ley de instrucción primaria obligatoria y la separación de la Iglesia del Estado. Sin embargo, la crisis del salitre y la cuestión social, contribuyeron a profundizar una crisis política, económica y social. En este marco de crisis, se fortalecieron las denuncias de los sectores medios y proletarios, quienes se encontraban bajo la conducción de ciertos liderazgos influyentes dentro del periodo, tales como Alejandro Venegas y Luis Emilio Recabarren. En respuesta a la crisis, se comenzó a instalar una fuerte nacionalismo en el pensamiento político "(...) como búsqueda de soluciones nacionales a los problemas de la patria o al menos de adaptación original de modelos prestados"¹³⁸. Estas soluciones nacionales, contribuyeron al fortalecimiento de las instituciones y a la difusión de conceptos nacionales. Este nacionalismo tenía su corriente intelectual, en donde destacan Nicolás Palacios, Francisco Antonio Encina y Tancredo Pinochet. Por otro lado se ubican las tendencias populares, tales como las ligas patrióticas a comienzo de siglo.

Ante este escenario de crisis, la clase media tomaba un cierto protagonismo, la cual habría crecido, posterior a la guerra del pacifico a fines del siglo anterior, a raíz de la creación de liceos y el crecimiento del aparato burocrático del Estado. El crecimiento mesocrático estuvo relacionado con la urbanización que vivía Chile en 1920, donde contaba con treinta ciudades, que en su conjunto sumaban un millón 200 mil habitantes. En menos de un siglo, la población nacional habría crecido un 20%¹³⁹. El espíritu liberal y la democratización fueron los principios políticos que caracterizaron a esta nueva clase media, junto con un sentido nacionalista e igualitario, anticlerical, estatista y desarrollista, lo que significó una vocación de poder para conducir el destino de nuestra nación. Por otro lado, existían relaciones de solidaridad con el proletariado, siendo éste un aliado de los sectores mesocráticos¹⁴⁰. En 1906, el Partido Radical lograba representar el anhelo de igualdad de este sector. No obstante hubieron otras expresiones políticas en 1915 que también intentaron representar este principio, tales como el Partido Liberal, el Partido Nacionalista y la Masonería¹⁴¹.

No podemos dejar de mencionar el despertar artístico y literario de esta mesocracia, cuya nueva comunidad de intelectuales criticaron con fuerzas la desigualdad de la época, tales como Baldomero Lillo, Carlos Pezoa Véliz, Mariano Latorre, entre otros. Por otro lado, el rol de la mujeres en mundo mesocrático, también fue un aporte en este despertar cultural, ya que fueron las mujeres de este sector, las primeras en integrarse a la vida profesional. En 1907, Chile ya contaba con 3 abogadas, 7 médicas, 10 dentistas, 10 farmacéuticas y 3980 profesoras, según Mariana Aylwin.

En cuanto a los sectores populares, Chile en su calidad de exportador de materia prima e importador de manufactura, requería una abundante mano de obra a fines del siglo XIX e inicio del siglo XX, luego de la guerra del Pacifico y la incorporación de la riqueza del salitre a nuestro territorio nacional. No obstante, también se necesitaba esta mano de obra para otros centros productivos del país, tales como la explotación del carbón en las minas de Concepción, construcción de obras públicas como ferrocarriles y zonas portuarias del Norte y Valparaíso. Según Mariana Aylwin, en 1918 existieron 80 mil obreros fabriles, 56 mil salitreros y 33 mil ferroviarios a lo largo del país.

Por último, esta masa obrera comienza a tomar conciencia de organización. En 1900 se desarrolló un congreso Social Obrero, que contaba con 169 sociedades y 10 mil socios. Este propuso un programa muy similar al del Partido Demócrata, en donde contaba con las campañas para bajar los precios, la promulgación de la ley de instrucción primaria obligatoria, oponerse a la inmigración como competencia de los obreros, protección a la industria nacional y el desarrollo de

¹³⁷ (Zemelman et al, 2006).

¹³⁸ (Zemelman et al, 2006) p. 14.

¹³⁹ (Aylwin et al, 1990).

¹⁴⁰ (Aylwin et al, 1990).

¹⁴¹ (Aylwin et al, 1990).

leyes laborales, eran las principales demandas del mundo obrero de la época¹⁴². El partido demócrata fue una agrupación política relevante dentro el periodo por integrar al mundo artesano y obrero a la vida pública, su objetivo era mejorar el nivel de vida e intelectual de las clase trabajadora. La colectividad apostaba por incorporarse al Estado, mediante el camino electoral para favorecer a los sectores populares. No obstante a comienzos de siglo, se generaría una fuerte tensión al interior del mundo demócrata, donde se enfrentaban dos tesis. Por un lado, estaba la visión reglamentaria de Malaquías Concha, quien postulaba la necesidad de integrarse al sistema, respetando su legalidad. Por otro lado, se instalaba la tesis doctrinaria, encabezada por Luis Emilio Recabaren, quien postulaba la necesidad de construir un partido obrero opuesto al parlamentarismo.

2.5 CHILE Y LA TRANSFORMACIÓN DEL ESTADO.

La inserción del clase media en la gestión del Estado y las primeras movilizaciones obreras, tales como la marcha del hambre, asamblea nacional de alimentación y las diversas huelgas a lo largo del país, la inserción del clase media a la gestión del Estado, culminaron en un proceso de transición, que significó el fin del Estado oligárquico excluyente y la instauración del Estado de Compromiso. Cabe señalar que esta transición no fue del toda pacífica y democrática, sino que estuvo caracterizada por las fuertes tensiones políticas y la intervención de un sector joven y mesocrático del ejército, encabezado por la figura de Carlos Ibáñez del Campo. Esta transición, según Corvalán se la puede enmarcar, desde Arturo Alessandri hasta la imposición de la juventud militar, liderada por Carlos Ibáñez del Campo, ya que la mesocracia del ejército cumplió un rol fundamental en el desplazamiento de la oligarquía tradicional de su control monopólico del Estado. No obstante, este desplazamiento, no se puede concebir sin la colaboración de la mesocracia civil.

En este escenario de agitación social, fue donde se presentó la candidatura de Arturo Alessandri Palma 1920, el cual logra capitalizar el descontento social, bajo la tesis de urgencia de reformas para evitar la rebelión obrera en Chile. Esta tesis, logró aglutinar a gran parte de la clase media, junto a una juventud militar, igualmente mesocrática. Por otro lado, se logró representar al proletariado y a un sector de la oligarquía. Esta alianza pluriclascista, se expresó políticamente en la alianza liberal, compuesta por la fracción del Partido Liberal, el Partido Radical y el Partido Democrático, la cual permitió que Arturo Alessandri alcanzara el gobierno en 1920¹⁴³.

El escenario para este nuevo gobierno fue complejo, ya que se formó una oposición oligárquica con intención de bloquear todas las reformas, desde el Senado donde tenían mayoría. En respuesta, el oficialismo impulsó una intervención política y militar en las elecciones parlamentarias de 1924, con el objetivo que la Alianza Liberal obtuviera la mayoría en ambas cámaras. No obstante, a pesar de haberse logrado este objetivo, el Congreso inició un debate sobre una ley de dieta parlamentaria, lo que no había atendido a los intereses nacionales.¹⁴⁴ En respuesta de lo anterior, un grupo de la oficialidad joven que peleaba por una ley de ascensos de las FFAA, asistió al Congreso para intervenir en el debate parlamentario, luego de ser expulsados del recinto, golpearon sus sables contra las escalinatas del congreso y así dieron vial al *ruido de sables*. Sin embargo, lo relevante de este acontecimiento, es que ante la incapacidad de la mesocracia civil, de desplazar a la oligarquía tradicional, fueron los militares mesocráticos, los que comenzaron a conducir esta lucha anti oligárquica y a favor de un orden más mesocrático. En consecuencia, se organizó una junta militar anti oligárquica, lo que provocó la renuncia de Alessandri y su respectivo exilio a Italia en 1924¹⁴⁵.

La renuncia de Alessandri y el cierre del Congreso, dio apertura dos poderes paralelos en Chile, liderados ambos por grupos militares. El primero, fue la junta de gobierno, encabezada por el general Luis Altamirano, quien conformó un ministerio a favor del núcleo oligárquico. El segundo poder, se lo relaciona con la ya mencionada junta militar de la oficialidad joven, la cual manifestó un ideario anti oligárquico y mesocrático, criticando el sistema político corrupto e instálalo la necesidad de implementar un modelo presidencialista fuerte. No obstante, las fuertes presiones provocaron la disolución de este segundo poder, pero comenzaron a constituirse como una oposición a la junta de gobierno, en conjunto con la mesocracia civil y sus respectivos partidos que conformaban la derrotada alianza liberal.

¹⁴² (Aylwin et al, 1990).

¹⁴³ (Corvalán, 2016).

¹⁴⁴ (Corvalán, 2016).

¹⁴⁵ (Corvalán, 2016).

El 23 de Enero de 1925, la guarnición de Santiago, liderada por Carlos Ibáñez del Campo y Marmaduke Grove, llevaron a cabo un golpe de Estado para derrocar la junta de Gobierno de Altamirano. En efecto, se creó una nueva junta de gobierno, en donde Ibáñez del Campo, ocupó el cargo de Ministro de Guerra, en donde residía el poder. Esta nueva junta, definió llamar a Alessandri para que terminara su periodo presidencial, bajo la condición de basar su política en el ideario de la juventud militar, resumido en el manifiesto del 11 de Septiembre de 1924. . Por tanto, podemos afirmar que Alessandri, fue instrumentalizado por la oficialidad joven para lograr un cambio en el sistema político que predominaba en Chile.

Finalmente, en 1925 se instaura una nueva constitución para Chile, que reemplazó el parlamentarismo de 1891 por un presidencialismo fuerte. Junto con esta nueva constitución, se iniciaron fuertes tensiones entre el poder militar mesocrático y los sectores que convivían en el Congreso. Estas tensiones, conllevaron a una segunda renuncia de Alessandri y la entrada al poder de Emiliano Figueroa, apoyado este último por los partidos ante nuevas elecciones presidenciales. Sin embargo, el poder seguía en los militares, quienes definían el ministerio y la agenda presidencial.

Entonces, en 1927 se inauguró la dictadura de Ibáñez del Campo, la cual se caracterizó por las diversas represiones a los sectores oligárquicos y organizaciones obreras clasistas. Por otro lado, se depuró el Congreso, Poder Judicial y los partidos, con excepción del Partido Comunista, que fue proscripto. El escenario, se fue complejizando aun mas con la renuncia a la presidencia de Figueroa, lo que permitió levantar la candidatura de Ibáñez, siendo proclamada por organizaciones sociales contrarias a los partidos, tales como la Unión Social Republicana de Asalariados de Chile (USRACH) y la Unión Nacional de Empleados. Por último, Ibáñez junto a la tesis del *Chile nuevo*, logra llegar al sillón presidencial, mediante una única candidatura y una campaña de quince días¹⁴⁶.

En conclusión, el fin del Estado oligárquico y el nuevo Estado de compromiso, significó el inicio de un régimen dictatorial encabezado por Carlos Ibáñez del Campo, el cual creó de un régimen policial nacional, dio impulsó a una restructuración y modernización del Estado e inicio la intervención del Estado en la economía nacional. Por otro lado, se promulgó el código del trabajo, el cual contemplaba el derecho a huelga, sindicalización y negociación colectiva. Estas políticas fueron opuestas a la línea histórica que identificaba a la oligarquía nacional¹⁴⁷. Por tanto, de esta manera, se comienza a consolidar, la inserción de las clases medias en la dirección del Estado y en efecto, el desplazamiento de los sectores oligárquicos de la gestión del Estado.

¹⁴⁶ (Corvalán, 2016).

¹⁴⁷ (Corvalán, 2016).

III PARTE. EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE GABRIELA MISTRAL. SUS CAUSAS Y LUCHAS, 1906-1954. CONTRIBUCIONES PARA LA HISTORIA DE LAS IDEAS DEL SIGLO XX DE CHILE.

3.1 EL DISCURSO POLÍTICO MISTRALIANO. IDEAS CLAVES

En cuanto al pensamiento político de Gabriela Mistral, lo podemos definir como un pensamiento complejo conceptualmente hablando y amplio por las diversas temáticas que logra pronunciarse la poeta, ante un contexto político de la primera mitad del siglo XX. Este pensamiento se articula bajo dos dimensiones, una macro, donde podemos encontrar el lado más abstracto y complejo de las racionalidad política de la premio Nobel y otra micro, siendo un nivel más concreto, ya que se generó múltiples posturas en diversas materias del periodo. La dimensión macro del pensamiento político de Gabriela Mistral, se caracterizó por el nivel más abstracto de la poeta en referencia a ciertos conceptos propios de la teoría política que pronuncia en gran parte de sus discursos, tales como política, democracia, pueblo, ciudadanía, Estado y patria.

Cabe señalar que sólo podemos generar una aproximación de estos conceptos, ya que la cónsul, no se especializaba en reflexiones tan complejas sobre conceptos propios de la teoría política. Por tanto, no podemos esperar una complejidad conceptual a la altura de un Stuart Mill en su concepción sobre la libertad y los límites de este concepto¹⁴⁸ dentro de un paradigma liberal sobre el Estado en el siglo XIX o un Thomas Hobbes sobre visión que postulaba en el concepto de contractualismo¹⁴⁹, bajo las fronteras de un Estado moderno absolutista del siglo XVII.

La principal intención de Gabriela Mistral no era entrar en un debate de teoría política del periodo, sino que era dar a conocer ciertas líneas políticas en diversos debates, debido a su compromiso social en ciertas áreas del campo político, tal como sus posturas sobre el derecho a la instrucción de la mujer, generando una profunda crítica al rol histórico de la mujer en la sociedad que la ubicada en la vida doméstica, sin conexión alguna con la esfera pública. Por tanto, buscaba influir en las autoridades para integrar a las mujeres al campo educativo y así lograr su libertad.

"Que sea la Estela que sueña en su obra Flammarion; compartiendo con el astrónomo la soledad excelsa de su vida; la Estela que no llora la pérdida de sus diamantes ni vive infeliz lejos de la adulación que forma el vicio deplorable de la mujer elegante

*Honor a los representantes del pueblo que en sus programas de trabajo por él incluyan la instrucción de la mujer; a ellos que se proponen luchar por su engrandecimiento, ¡éxito y victoria!"*¹⁵⁰

La aproximaciones de las reflexiones de Gabriela Mistral sobre los conceptos de política, Estado, democracia, pueblo, patria y ciudadanía, logran enriquecer nuestra investigación, ya que nos entregan un mayor contenido abstracto a nuestro estudio. Sin embargo, no podemos entender el pensamiento más complejo de Mistral, sin la consideración de sus principales compromisos ciudadanos.

En cuanto a la dimensión micro, debemos mencionar las principales motivaciones políticas que estimularon a Gabriela Mistral al impulsar ciertas tesis sobre tres tópicos fundamentales; 1) Feminismo; 2) Americanismo y 3) Educación. Fueron estas tres demandas, las cuales orientaron la lucha social que impulsaría Gabriela Mistral a lo largo de la primera mitad del siglo XX, tanto en Chile como en otros países latinoamericanos y europeos. Esta lucha social y política, se fue construyendo a raíz de sus experiencias literarias, educativas y política a lo largo de su desarrollo intelectual¹⁵¹. Por otro lado, estos tres campos donde se desarrolló Mistral, fue fuertemente influenciada por diversos intelectuales del periodo, principalmente por José Vasconcelos en el contexto de la reforma educativa de México en 1922, bajo el gobierno de Álvaro Obregón. Estas influencias desarrolladas en el ámbito educativo, generaron un pensamiento latinoamericano entorno a unidad regional y la construcción de una identidad propia de carácter anti oligárquica y anti imperialista.

El pensamiento latinoamericanista también se manifestó en la poesía de Gabriela Mistral, siendo fiel a la identidad de los pueblos originarios de Chile y de América Latina, que la llevaría a expresar la cultura indoamericana y sus los paisajes geográficos que se desenvuelven en una de sus

¹⁴⁸ (Stuart Mill, 2011).

¹⁴⁹ (Thomas Hobbes, 1980).

¹⁵⁰ (Mistral, IM1906Chi988). Pág. 1.

¹⁵¹ (Ocampo, 2002).

obras más exitosas, *Tala* publicada en 1938¹⁵². La visión latinoamericanista en la autora responde a una tendencia que se daba en la intelectualidad del periodo. No olvidemos que estamos en un periodo caracterizado por la crisis de los estados oligárquicos y el surgimiento de gobiernos mesocráticos al interior de la región en la primera mitad del siglo XX, tales gobiernos como el de Carranza en México, Hipólito Yrigoyen en Argentina, la dictadura de Ibáñez del Campo en Chile entre 1927 y 1931¹⁵³, entre otros.

El contenido de su propuesta educativa, se basaba en el paradigma progresista de la escuela nueva, la cual aportaba en el carácter científico, humanista, y técnica que debía contemplar los procesos educativos para una formación integral de los alumnos, y así generar valores que garanticen la convivencia en paz y la armonía dentro una sociedad. El estudiante debía ser el sujeto central del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual daba entender que el maestro no solo debe transmitir conocimientos, sino aplicarlos de una forma práctica. Por otro lado, la influencia de esta perspectiva educativa en Mistral, la llevo criticar la excesiva tendencia teórica del modelo de escuela primaria instalado en 1920. Por último, la poeta pensaba que el maestro debía indagar en aspectos psicológicos y socio culturales que condicionaran la realidad estudiantil en un determinado contexto educativo¹⁵⁴.

Por último, se debe agregar, la influencia de los movimientos feministas a inicio del siglo XX, principalmente en el Cono Sur de nuestro continente; Chile; Argentina y Uruguay. Estos movimientos por la emancipación de la mujer de la estructuras patriarcales, se iniciaron a causa de la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en un escenario caracterizado por la cuestión social y la modernización de las relaciones de producción en gran parte del continente, principalmente en el Cono Sur. Esto último, conllevó a la necesidad de demandar la integración de las mujeres a la vida pública nacional, mediante su derecho a sufragio y el reconocimiento como ciudadanas en igualdad de condiciones a fines de las décadas de los veinte y en el transcurso de los treinta¹⁵⁵.

En cuanto al análisis de los discursos:

El presente análisis de fuentes primarias, tiene como principal objetivo, analizar con mayor profundidad el contenido expresado en los veintidós discursos seleccionados, cuyo análisis no llevara a definir el pensamiento político de Gabriela Mistral entre 1906 y 1954. Este contenido se caracterizó por dos variables principalmente. En primer lugar, logra ser altamente complejo, debido a los recursos simbólicos que ocupa la autora en su escritura y en segundo lugar, es un contenido amplio y diverso, ya que la autora, da a conocer múltiples temáticas al interior de sus discursos. Sin embargo, estos veintidós discursos, nos aproximan a la intención más política de Gabriela Mistral en período, la cual también desarrollo una carrera política no menor, ocupando cargos de cónsul y secretarías en las sociedades de las naciones¹⁵⁶, ambos en un plano de política internacional.

El pensamiento político de la escritora, simpatizaba con una serie de presidentes que a su parecer habrían contribuido con el desarrollo del país y el bienestar de los sectores más desposeídos que habitaban en el territorio nacional. Entre ellos, se encontraban las figuras presidenciales de José Manuel Balmaceda, Arturo Alessandri Palma, Juan Antonio Ríos y Pedro Aguirre Cerda, siendo este último, uno de los amigos más cercanos en la vida de la escritora y donde desarrollaba una mayor convergencia programática, principalmente ante el conflicto agrario. Una parte importante de esta simpatía a estos cuatro mandatarios de la historia de Chile, Mistral lo materializó en tres discursos, tales como *Don José Manuel Balmaceda*, publicado en 1930, *Pedro Aguirre Cerda, El hombre del timón*, publicado el mismo año en Chile y *Recado sobre Juan Antonio Ríos*, emitido en 1942.

En cuanto a las tesis de Mistral que instaló en los diversos debates del periodo, estas se identificaron con la defensa de los derechos de las clases medias y populares, ya que Gabriela Mistral creía en una democracia que integrara a todos los segmentos sociales que habían sido marginados por el antiguo Estado oligárquico, lo cual significó una lucha que se prolongó toda su vida en el campo de las ideas. Es decir, Mistral nunca tuvo la oportunidad de desarrollar un decreto o una ley para mejorar la calidad de vida de estos sectores, sino que su real capital político se concentró en su capacidad de instalar debates, mediante la construcción de discursos.

¹⁵² (Quezada, 2004).

¹⁵³ (Corvalán, 2016).

¹⁵⁴ (Ocampo, 2002).

¹⁵⁵ (Lavrin, 2002).

¹⁵⁶ (Ocampo, 2002)

La poeta se identificó con un conjunto de políticas que eran parte del debate del período y estaban direccionadas a defender los derechos sociales que Mistral anhelaba, tanto para Chile como para el resto del América Latina. El fortalecimiento de la democracia, es clave a la hora de entender el pensamiento de la autora, ya que esta sería el principal camino para conducir sus deseos por liberar e integrar a los campesinos mestizos, mujeres e indígenas. El espíritu democrático de la intelectual, la conllevó a criticar abiertamente el régimen de Carlos Ibáñez del Campo, totalitarismo fascistas y comunistas y la tradición autoritaria que heredó América Latina del antiguo régimen colonial.

El carácter internacional de la carrera de Gabriela Mistral como a habíamos mencionado anteriormente, comienza a raíz de sus esfuerzos educativos, ya que fue en el campo de la educación, donde la premio Nobel comenzaba a desarrollar los primeros contactos con la político exterior, tales fueron los acontecimientos de 1918 y 1922. En el primero, Pedro Aguirre Cerda la nombra profesora de Castellano y directora del Liceo de Punta Arenas, donde permaneció hasta abril de 1919. En el segundo, consistió en su arribo a México con el objetivo de colaborar en los planes de la Reforma de educación y en la creación de Bibliotecas populares. Entonces, el inicio y desarrollo de la carrera política internacional de Gabriela Mistral, se debió a los primeras relaciones políticas en su calidad de maestra rural, fue la trayectoria en el mundo rural, la que llevo a Mistral a instalare en la escena pública internacional.

En 1920, la designaron por el consejo de la Sociedad de las Naciones para ocupar un importante cargo en el consejo cinematográfico educativo, creado en Roma. No obstante, fue en 1932 donde inicia su carrera consular, donde es nombrada *cónsul particular de libre elección* en Génova pero sin ejercer funciones, ya que se declara antifascista en Italia¹⁵⁷.

La carrera de cónsul de Gabriela Mistral fue la más extensa dentro de su trayectoria, la cual también les dio las capacidades para instalar su pensamiento en gran parte del mundo, principalmente en Europa y por el resto de América. Por otro lado, no deja de ser sorprendente que una mujer en este periodo haya ocupado cargos tan relevantes en el Estado chileno en materias internacionales, si consideramos que las mujeres se incorporaron como ciudadanas con derecho a sufragio universal recién a fines de los cuarenta. En 1933 ejerció como Cónsul, tanto en Madrid como en Lisboa. En esta última ciudad se le designa por Ley del Congreso chileno, el 24 de Septiembre de 1935 su calidad de cónsul de *elección con carácter vitalicio*. En 1936 se traslada a Guatemala con el rango de encargado de negocios y cónsul general, luego el próximo año viaja a Brasil y en Sao Paulo la declaran miembro honorario de la Sociedad Panamericana de Brasil.

A fines de la década de los treinta y mismo año de llegada de Pedro Aguirre Cerda a la Moneda, ocurren acontecimientos claves en la carrera de Gabriela Mistral. En primer lugar, desarrolló diversos viajes. En Perú ingresa en calidad de huésped oficial del gobierno para dictar ciclos de conferencias. En segundo lugar, ingresa a Cuba, país donde fue aclamada como apóstol de la unificación intelectual americana. En tercer y último lugar, llega a Nueva York y Washington en calidad de huésped de la Unión Panamericana¹⁵⁸. Por tanto, Mistral a fines de los treinta comienza asumir un rol político hacia América Latina, lo que indica que supera toda barrera del Estado Chileno y se inserta en la institucionalidad creada por los EEUU para América Latina en un contexto de Segunda Guerra Mundial y bajo un nuevo paradigma de *buena vecindad*¹⁵⁹.

En 1939 Gabriela Mistral se consolidó como cónsul de Chile en Niza. En este mismo año, surgió el interés de presentar a Gabriela Mistral como candidata a premio Nobel de Literatura, cuya iniciativa fue liderada por la escritora ecuatoriana Adelaida Velasco Galdós. Por otro lado, en este mismo año Pedro Aguirre Cerda, la designo como *Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario* ante los gobiernos de América central con residencia en San José de Costa Rica. No obstante este cargo fue rechazado por Mistral por problemas de salud¹⁶⁰. La estrechas relaciones entre Mistral y Pedro Aguirre Cerda fue una parte importante en el desarrollo político de la escritora. No podemos concebir las grandes oportunidades, tales como políticas, educacionales y literarias de Mistral, sin el apoyo de la máxima autoridad del Radicalismo en los años treinta.

Mistral entre 1940 y 1953, finalizó su carrera de cónsul en diversas ciudades del mundo, tales como en Niteroi, Petrópolis, Veracruz por dos años, Nápoles y Nueva York. En esta última ciudad, también fue delegada de Chile en la asamblea de las Naciones Unidas, mediante la comisión

¹⁵⁷ (Biblioteca Nacional, 1889).

¹⁵⁸ (Biblioteca Nacional, 1889).

¹⁵⁹ (Del Pozo, 2002).

¹⁶⁰ (Biblioteca Nacional, 1889).

la condición jurídica y social de la mujer¹⁶¹. En este contexto, Mistral ya se consolidaba como una intelectual feminista, defensora de los derechos fundamentales de las mujeres a raíz de su histórica lucha por el sufragio femenino.

En conclusión, podemos afirmar que el pensamiento político de Gabriela Mistral se fue instalando a lo largo de la primera mitad del siglo XX, desde los diversos cargos públicos que la escritora ocupó en el exterior, principalmente en el consulado y secretarías de la Sociedad de las Naciones. Por tanto, la premio Nobel fue una ciudadana del mundo, la cual fue instalando sus discursos políticos siempre a favor de las capas sociales más empobrecidas y excluidas de los países latino americanos, junto con la intención de influir en el poder para revertir esta realidad de desigualdad social, política, económica y cultural.

En 1930, Gabriela Mistral declara una sensibilidad por la figura de José Manuel Balmaceda quien logró representar un intento de industrialización y la nacionalización de los principales recursos naturales que le daban vida a la economía primaria exportadora fines del siglo XIX¹⁶². El culmine de este periodo presidencial, significaría el fin del presidencialismo, que caracterizó gran parte de la organización del Estado chileno a lo largo del siglo XIX, a partir de la instauración de la constitución portaliana en 1933 y el tránsito hacia el parlamentarismo que culminaría con la implementación de la constitución de Arturo Alessandri en 1925, lo que marcaría el inicio del Estado de compromiso en Chile y el regreso de la centralización del poder del Estado en el ejecutivo.

José Manuel Balmaceda, según Mistral, se le acusaba de ser un renegado de su casta. Sin embargo, Balmaceda nació, vivió y murió en patricio. Cabe señalar que la poeta despierta una identidad entorno al ex mandatario, a sus cualidades de libertad, derecho y romanticismo, incluso lo trataba de una sensibilidad nueva y hasta un poco extranjera entre nosotros.

*"por romántico no entendió la malicia, ni amó la paciencia, ni supo juzgar"*¹⁶³.

Por otro lado, la autora lamenta los conflictos armados que tuvo que vivir Balmaceda contra otro grupo miembro del patriciado chileno.

*Cuando los amigos se le doblaron en la mano sentidora, la misma varita de plomo: cuando vino a entender él sin malicia que si los otros no contaban con la razón, contaban con una cosa mejor, que es la costumbre, ellos habían mandado siempre, y cuando la plebe mala se echó por las calles de Santiago diciendo su nombre seguido de palabrotas, se le cerró el cielo como un puño al sentimental que él era, le desfalleció ese corazón que llaman excesivo, del romántico (...)*¹⁶⁴

Por último, con respecto a la figura de Balmaceda, ésta vuelve en los comentarios de la escritora en 1942, siendo reconocida como parte de la creación republicana y como el primer político que impulsó un proceso anti colonial en Chile.

Si tuviéramos que definir el régimen político que más representó a Gabriela Mistral, diríamos que la poeta fue cercana a la idea de sus dos amigos maestros que menciona en 1928 en su discurso titulado, *El voto femenino*, los cuales proponían un parlamento compuesto por gremios de diversos oficios. Este régimen gremial, no sería como el italiano de Mussolini, donde el gobierno es quien elige a sus representantes, sino que sería:

*"(...) de cosa parecida a los de representación medieval de Florencia, en que el gremio no manipulado por el oficialismo, elegía libremente"*¹⁶⁵.

No obstante en 1942, mediante la publicación de *Diferencias y concordancia* entre EEUU y América Española en Brasil, la autora marca una clara posición política hacia un régimen democrático y muy crítica a los regímenes totalitarios.¹⁶⁶

En cuanto a los *totalitarismos*, Gabriela Mistral siempre los rechazó, mediante la expresión de su sentido democrático. En 1948, en sus palabras emitidas en *Generalidades del decenio* afirmó que el mejor antídoto para enfrentar la propagación del totalitarismo en Chile era mediante el desarrollo de una *reforma agraria* y alcanzar el bienestar en la dura vida de los mineros. Por otro lado, Mistral, relacionaba la amenaza del totalitarismo- ya sea rojo, blanco o negro, según sus propias palabras-, con el actuar de las clases medias, las cuales habrían ejercido una patriotismo favorable al totalitarismo.

¹⁶¹ (Biblioteca Nacional, 1889).

¹⁶² (Moulian, 2009).

¹⁶³ (Mistral, DJMB1930Chi116). Pág. 116.

¹⁶⁴ (Mistral, DJMB1930Chi116).Pág. 117.

¹⁶⁵ (Mistral, VF1925Chi99). Pág. 100.

¹⁶⁶ (Mistral, DCEAE1942bra189).

Cabe señalar que Mistral, también relacionaba el avance del comunismo con el *totalitarismo*, ya que la autora planteaba que éste último fenómeno, era producto del crecimiento electoral que se experimentaba en Chile¹⁶⁷. Por otro lado, responsabilizaba a la escuela primaria y la incorporación de nuevos votantes, por la creación de una mentalidad vinculada con soluciones drásticas, es decir totalitarias, que atentaban contra las libertades individuales, según Mistral¹⁶⁸. Por tanto, estamos en presencia de un pensamiento que se distanciaba de cualquier tipo de totalitarismo, dando a conocer una posición más bien moderada y cercana a la protección de las libertades individuales como un pilar fundamental en el desarrollo de la democracia en Chile.

A pesar de que la propuesta de los dos profesores no haya sido tomada en cuenta dentro del periodo, el nulo interés de la poeta en participar en política en aquel entonces y el poco conocimiento de la composición de los gremios de la Edad Media. Mistral, de igual forma colaboraría y simpatizaría con un modelo de esta naturaleza, tal como lo planteó en el *voto femenino*:

"Yo oiría con gusto a una delegada de las costureras, de las maestras primarias, de cada una de las obreras de calzado o de tejidos, hablar de los suyos en legítimo, presentado en carne viva lo que es su oficio"¹⁶⁹.

Por otro lado, criticaba a los diputados del periodo que no representaban un oficio, sino a un vacío en cuya fraseología vaga, no tiene tanto peso como un representante de algún oficio en particular. Esta corporación confusa de hoy, como la llamaba Gabriela Mistral, no tiene mayor representatividad ni tampoco integraba a las mujeres. Mistral, dudaba:

"(...)de que resulte una novedad medular ni una renovación de las entrañas nacionales bajo este régimen en que el agricultor habla de escuelas y en que el abogado se siente con ínfulas para juzgar al universo"¹⁷⁰.

Sobre el concepto de democracia en el pensamiento político de Gabriela Mistral, debemos señalar que este fue abordado desde una problemática que unía la democracia con el feudalismo en Chile. Esta relación definió a Chile, bajo una tradición autoritaria heredada desde España y con idealismo democrático, según la concepción de la poeta¹⁷¹. El análisis histórico de Mistral, fundamenta la tesis sobre Chile y una democracia idealista con el rol de la vieja oligarquía de 1850, la cual repugnó retóricamente la dictadura y se caracterizó por desarrollar de forma más evolucionada la nacionalidad en comparación con México y Perú. Sin embargo, fue menos vidente que la oligarquía Argentina, ya que esta supo eliminar de la nación la herencia colonial y tuvo capacidad de crear el bienestar común¹⁷².

Gabriela Mistral en reiteradas oportunidades manifestó la exclusión de la clase media de los cargos administrativos al interior del Estado en un régimen de democracia oligárquica. Sin embargo, en términos constitucionales estaba escrito el término de igualdad y existía una concepción de chilenidad en relación a la democracia política y económica. Por tanto, vivíamos en una simulación democrática, tanto en Chile como en la América Española¹⁷³.

Mistral fue clara en afirmar que la chilenidad demoró más de cuarenta años en aprender que se trataba de una república honorable, pero no una democracia real. Por otro lado, la escritora cuestionaba la existencia de una democracia ante una realidad nacional dividida en clases sociales y similar a la estructura de un ejército, en donde se suprimía a la clase media.

No podemos entender el concepto de democracia en Mistral, sin considerar el proceso de emergencia de las clases medias, a partir de 1910, ya que a esa altura habría desarrollado una preparación técnica similar a la del Estado mayor. Por otro lado, la educación pública habría creado una capa de profesionales significativa, mientras que la aristocracia criolla no se percataba ni tampoco le prestó atención a este fenómeno causado por las universidades y liceos del país. Para Gabriela Mistral, la presencia de Arturo Alessandri Palma en la presidencia, significó un quiebre del Estado oligárquico.

"su gobierno significa la promoción de la clase media, especialmente la profesional, y una legislación obrera valentísima para esos años"¹⁷⁴.

¹⁶⁷ (ACH1928Chi107).

¹⁶⁸ (GD1948Eeuu223).

¹⁶⁹ (Mistral, VF1925Chi99) Pág.101.

¹⁷⁰ (Mistral, VF1925Chi99) Pág. 100.

¹⁷¹ (Mistral, DCEAE1942bra189).

¹⁷² (Mistral, DCEAE1942bra189).

¹⁷³ (Mistral, DCEAE1942bra189).

¹⁷⁴ (Mistral, DCEAE1942bra189). Pág. 191.

Por otro lado, la autora menciona a Uruguay como un referente de los procesos de avances sociales, dirigidos por las clases medias, a través del movimiento renovado de legislación que instalaba en la palestra una serie de medidas, tales como la salubridad, crédito popular, edificación escolar y colaboración inter-americana en lo político y económico¹⁷⁵.

En cuanto a la feudalidad rural como se refería Mistral al sistema desarrollado en el campo, la poeta planteó que esta clase media dirigente, se caracterizó por dictar leyes a favor de la pequeña propiedad rural. Sin embargo no lograron ser de mayor importancia para Mistral, ya que existieron otras materias de mayor importancia que la vida campesina de índole medieval. La escritora, nos señala que fue la pequeña burguesía, quien desplazo a la aristocracia del poder y enseñó al pueblo la fuerza ciudadana.

La postura democrática de Gabriela Mistral, también se expresó en el rechazo a la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, en donde lo tildó de cartel populista similar al régimen nazi, Por otro lado, la poeta sostuvo que este periodo dictatorial atentó contra los cien años de vida constitucional que caracterizaba la historia de Chile. Sin embargo, la autora afirmó:

"Chile se salvó, llamando con una bella lealtad a su presidente legítimo, desterrado en Francia"¹⁷⁶.

Por último, la autora, señala que la clase media tiene dos grandes representantes en la historia política de Chile; Arturo Alessandri Alessandri y Pedro Aguirre Cerda¹⁷⁷.

A pesar de tener una posición cercana a los sectores políticos representantes de los sectores medios, Gabriela Mistral desarrolló una dura crítica a estos gobiernos, ya que no fueron capaces de revertir las condiciones de miserias que vivían el pueblo, cuyo segmento social era su lugar de origen. El poder del Estado llano, le pertenecía mayoritariamente los sectores obreros y campesinos, lo cual permitió el triunfo tanto de Alessandri como de Aguirre Cerda. Sin embargo, no mejoraron sus condiciones de vida. Mistral, nos relata que Pedro Aguirre Cerda, si tuvo intenciones de mejorar la situación en el sector rural, inclusive creo la obra denominada como *la cuestión agraria* en 1929. Sin embargo no contó con el apoyo de su clase, de su partido ni de ciertos aliados para llevar a cabo aquel proceso.

(...) la chilenidad vio a su presidente enfermo ser devorado por una marea de "asuntos políticos y de administración" que eran nada más que la batalla púnica por los empleos públicos. Los dos breves años de su gobierno no lo dejaron liquidar nuestra tragedia real. El campo sigue siendo bárbaro no en su aspecto, sino en su abandono"¹⁷⁸.

No obstante, cabe destacar la gran simpatía y valoración de la premio Nobel ante el patrimonio político de lo que habría significado el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, principalmente por aquellas medidas en materias de derechos sociales. Mistral, sostuvo que este mandatario fue una figura, que se caracterizó por pertenecer al pequeño latifundio y a la clase media profesional por su ejercicio de abogado y profesor. La perspectiva política de Cerda-según Mistral- se contenía de una pedagogía social, dando a luz sus principales tesis de gobierno; *Gobernar es educar* y *Pan, techo y abrigo*¹⁷⁹. Esta concepción educativa de Pedro Aguirre Cerda, contribuía en concebir el país como una sola y larga escuela de diversos géneros y especialidades, lo que junto a su ética, habrían sido los principales motivos para que el pueblo le creyera y fuera fiel a su memoria, según Mistral.

Gabriela Mistral, caracterizó el pensamiento político de Pedro Aguirre Cerda como un pensamiento preocupado por el desarrollo de técnicas americanas, el desarrollo industrial y lleno de admiración al espíritu americano por su democracia social y libertad, es decir dentro de una vía aprista y moderna de *pan con libertad*¹⁸⁰. Por otro lado, Mistral destacó que el Gobierno del Frente Popular tuvo que enfrentar grandes desafíos, entre ellos el terremoto de 1939, la crisis del modelo exportador ante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, la masa emigratoria, tanto española ante el fin de la guerra civil y hebrea, las cuales resultaron ser un gran aporte para el desarrollo de la industria, ciencia e intelectualidad del país en dicho periodo histórico, a pesar de las dificultades de convivencia con la población local, particularmente por la nueva población judía comerciante en Chile. No obstante, la escritora resalta los grandes avances del programa frentista basado en la tesis *pan, techo y abrigo* en materia de servicios de las cajas de ahorro de empleados para obtener *casa propia*. Esta política beneficio en gran parte a los sectores medios del país, que acapararon gran

¹⁷⁵ (Mistral, DCEAE1942bra189).

¹⁷⁶ (Mistral, DCEAE1942bra189). Pág. 191.

¹⁷⁷ (Mistral, DCEAE1942bra189).

¹⁷⁸ (DCEAE1942bra189) Pág. 193.

¹⁷⁹ (GD1948Eeuu223).

¹⁸⁰ (Mistral, GD1948Eeuu223).

cantidad de los fondos del fisco, dejando aislada las necesidades del campesinado chileno, según Mistral¹⁸¹.

El proceso que condujo a que el Frente Popular, encabezado por Pedro Aguirre Cerda, llegase al sillón presidencial en 1938, no estuvo exento de complejidades y polémicas que marcaron la historia política del siglo XX en Chile. Tomas Moulian en su obra *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, intenta entender el triunfo del bloque de centro izquierda como el desplazamiento de la centro-derecha del gobierno en 1938, la cual habría perdurado en el poder, desde 1932 hasta 1938, siendo un periodo exitoso en la restauración del capitalismo en Chile, luego de las intervenciones militares progresista de Ibáñez en 1931 y Gobierno Socialista de Grove en 1932.

En un escenario previo a las elecciones presidenciales de 1938, la derecha se caracterizó por su optimismo frente a las elecciones, ya que confiaba en su permanencia en el poder, al contemplar dos candidaturas que disputaban un mismo electorado de izquierda, tales como Carlos Ibáñez del Campo y Pedro Aguirre Cerda. No obstante, la candidatura de Ross que representaba a las derechas del periodo, se enfrentaría con una circunstancia no calculable que le costaría la elección presidencial¹⁸².

La derecha previo al proceso de las elecciones presidenciales, se encontraba dividida en tres tendencias. En primer lugar, estaban los abanderados de Ross, que se identificaban con la racionalidad burguesa de sello liberal, aplicada en el segundo gobierno de Alessandri, cuya racionalidad se centraban en el privilegio del mercado y en rechazo de la justicia social. En segundo lugar, se encontraban los *liberales doctrinarios*, encabezados por José Maza, los cuales apostaban por darle un sentido social al ideario liberal. Por último, en tercer lugar, se concentraron los jóvenes conservadores, quienes propusieron una quina de figuras liberales para evitar la proclamación de Ross como el abanderado de la derecha. Este sector, en el marco de definiciones presidenciales, se caracterizó por las problemáticas presentadas al interior del partido conservador, principalmente por la quina presidencial de su juventud, la lucha interna al interior del liberalismo entre doctrinarios y rossistas, la candidatura de Matte Gormaz y las negociaciones y conflictos al interior de la convención de la derecha, donde se impondría con contundencia, la candidatura de Ross con 1.285 votos de un total de 1319 sufragios¹⁸³. Por tanto, se consolidó la tesis de un proyecto de orden, pro mercado y distante de las políticas proclives a la *justicia social* al interior de la derecha.

Cabe señalar que en las elecciones parlamentarias de 1937, la derecha habría alcanzado el 46,72% de los votos, lo que significó el control de 74 parlamentarios de 146 (50,68%). Por otro lado, los partidos del Frente Popular, alcanzaron solo un 33,96%. No obstante ambos bloques crecieron en comparación con los resultados de las elecciones parlamentarias de 1932. La derecha ante estos resultados, tenía una importante presencia dentro del Congreso hasta 1941, independiente de los resultados de las elecciones presidenciales de 1938, lo que le permitió proyectar una oposición defensiva y negociadora, frente los avances del Frente Popular¹⁸⁴.

La configuración del Frente Popular se caracterizó por aglutinar tres fuerzas principalmente, las cuales darían origen a la primera coalición de centro izquierda en la historia política de Chile. En primer lugar se ubicaba, el Partido Socialista, cuya colectividad encabezada por Grove que la primera fuerza política de izquierda identificada con el espíritu anti oligárquico. En segundo lugar, se encontraba el Partido Comunista, quienes expresaban la línea internacional comunista de los Frentes Populares contra los avances del fascismo. En tercer lugar, se ubicaba el Partido Radical, cuyo conglomerado de centro era la primera fuerza del sector y adhería a esta coalición al ser una clara oportunidad de llegar al sillón presidencial, mediante un candidato de sus filas. No obstante, existía una presencia significativa anti frentista, alcanzando a representar un tercio de la colectividad¹⁸⁵.

El triunfo del Frente Popular, se dio gracias a una acción incalculable, según lo descrito por Moulian, la cual tuvo la capacidad de revertir el escenario de ventaja de la derecha y modificar las correlaciones de fuerzas. El 5 de Septiembre, un día después del masivo cierre de campaña de Ibáñez, 60 jóvenes militantes nazis se tomaron la Universidad de Chile y proclamaron un golpe de

¹⁸¹ (GD1948Eeu223).

¹⁸² (Moulian, 2006).

¹⁸³ (Moulian, 2006).

¹⁸⁴ (Moulian, 2006).

¹⁸⁵ (Moulian, 2006).

Estado. En respuesta, Alessandri desata una ola de sangre, justificándose por una defensa de orden constitucional. No obstante, esta acción desmedida del ejecutivo, conllevó al retiro de la candidatura de Ibáñez y su respectivo apoyo al Frente Popular, cuya coalición logra ganar las elecciones con el 50,1% de los votos contra el 49,2% de Ross, siendo una de las elecciones más estrechas de la historia electoral del siglo XX¹⁸⁶. Sin embargo Moulian, resume el gobierno de Pedro Aguirre Cerda como un gobierno de centro izquierda que tuvo que abordar tareas pendiente de modernización capitalista, en donde el grupo dirigente ya no pertenecía a los grupos dominantes como a diferencia del periodo anterior, lo que genera una *dominación defensiva* por parte de la oligarquía desplazada del ejecutivo. Por último, Moulian define que el principal patrimonio del Aguirre Cerda fue la creación de la CORFO, cuyo proyecto le daba un *papel programador* al Estado para el desarrollo de una industrialización nacional¹⁸⁷.

El gran legado de Pedro Aguirre Cerda en la historia nacional, según Mistral fue el aporte a la edificación de una democracia a base de cultura, donde también se contribuyó enormemente al desarrollo industrial del país, incluso se impulsó una institución de crédito para las industrias de tipo manual o familiar y de maquinaria menuda y barata para el artesanado chileno. Este gobierno, también fue relevante, desde la perspectiva de Mistral por las adversidades en su inicio, siendo víctima de un complot militar frustrado con apoyo de Ibáñez en Agosto de 1938 cuando asumía la presidencia Pedro Aguirre Cerda¹⁸⁸.

El problema del agro-según Mistral-,se centraba principalmente en las regiones de Chile, ya que los patronos no se decidieron reducir sus lucros en beneficio del salario rural, tampoco impulsaron políticas habitacionales para el inquilinaje ni una serie de servicios sociales más necesarios en el campo que en las ciudades. Para la escritora la creación de un agro civilizado es una de las tantas tareas que la democracia debe atender, principalmente el conflicto de la pequeña propiedad. Por otro lado, las democracias criollas han sido fuertemente desprestigiadas a causas del desorden la corrupción administrativa y mediocridad que no produce creaciones. Esta problemática fue atendida por el nuevo mandatario Juan Antonio Ríos, el cual pretendía:

*"(...) rehacer una economía agotada y hacerlo por dos vías: honestidad de la administración pública y un esfuerzo máximo industrial y agrícola que él exige de la nación entera"*¹⁸⁹.

Gabriela Mistral era consciente, al igual que Ríos que gran parte de la riqueza nacional no vendría del salitre, ni tampoco de la industria, sino del campo chileno, lo que evidencia la costra de feudalidad hispana y de primitivismo indígena que aun vivía nuestro país, según Mistral.

En pleno auge del segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, Gabriela Mistral postuló una tesis sobre democracia en su artículo *Agrarismo en Chile* publicado en 1928, bastante avanzada y rupturista dentro para su periodo, donde ni siquiera se habría comenzado con el modelo de industrialización por sustitución de importación (ISI), ya que la poeta, no lograba concebir la democracia, sin una subdivisión de la propiedad agrícola. Es decir para la construcción de una democracia real en Chile y América Latina se debía desarrollar una reforma agraria a la altura de las necesidades del periodo, según Gabriela Mistral. Las posturas demócratas y agrarista de la escritora, se fundamentaron, bajo un diagnóstico histórico sobre el desarrollo de nuestra democracia, que reconocía los avances, desde hace cinco años, donde se habría logrado la elaboración de un código del trabajo, políticas de habitación urbanas y otras asistencias hacia la población obrera. No obstante, la principal inquietud de la maestra rural, fue que no se habría avanzado en materias rurales, por tanto, nuestra democracia debiese agrarizarse, según las propias palabras de Mistral¹⁹⁰.

La necesidad de avanzar hacia una política agraria, según la óptica de Mistral, lo debemos entender como la necesidad de construir un régimen democrático que logre integrar a los sectores campesinos, quienes conformaban la mayoría de la población chilena y Latino americana en la primera mitad del siglo XX y quienes además habrían sido excluidos del proceso de transito de un Estado oligárquico hacia un Estado de compromiso, junto con la instauración de la constitución de 1925 y con las posteriores reformas de la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo. Por otro lado, no es de extrañar esta política pro campesina por parte de Mistral, ya que la premio Nobel, desde su origen rural en Vicuña, hoy cuarta región de Chile y su desarrollo de maestra rural a lo largo del país, han sido elementos favorables en la vida de Mistral para inclinarse por una posición en donde

¹⁸⁶ (Moulian, 2006).

¹⁸⁷ (Moulian, 2006).

¹⁸⁸ (GD1948Eeu223).

¹⁸⁹ (Mistral, DCEAE1942bra189). Pág. 121.

¹⁹⁰ (Mistral, ACH1928Chi107).

el Estado deba impulsar una política de integración hacia la población campesina, que históricamente habría vivido la exclusión política, económica y social.¹⁹¹.

Gabriela Mistral, defiende su agrarismo, mediante una crítica económica no absuelta de polémicas, ya que esta proyectaba que el Salitre como la principal fuente económica de Chile, iba a desaparecer, en un contexto económico caracterizado por la crisis salitrera, iniciada por efecto de la Primera Guerra Mundial. No obstante, la tierra sería el recurso más leal para Chile

*"Porque nosotros poseemos un mínimo del enorme reparto forestal que es la América; estamos destinados al cuidado metódico del suelo"*¹⁹².

Por tanto, Chile:

*"(...) sin más tierra verdadera que el llano central, no puede seguir viviendo el latifundismo sino como preocupación inconcebible o como amparo deliberado de un régimen bárbaro"*¹⁹³.

La visión pre capitalista de Gabriela Mistral, traería una cierta tensión con los sectores más liberales anti latifundio, a raíz de esta tensión, Gabriela Mistral critica e instala la Francia pre Revolucionaria como ejemplo, ya que se había dividido el suelo rural antes de la Gran Revolución. Por otro lado, el *pueblo de la razón* como lo definía Mistral, "no podía vivir el absurdo de un campesinado sin predio, lechero sin pradera, vendimiador sin viñedo ni productor de fresas sin huerto"¹⁹⁴. Por otro lado, Mistral resaltó el reformismo agrario en un sector de Europa, integrado por España, Rumania, la Italia fascista, entre otros, en donde planteó que:

*"(...) la Europa entera divide a la tierra legalmente, sin revolución, sin pujos marxistas"*¹⁹⁵.

La autora, incluso resaltó el proceso ruso, donde se comenzó a abolir el feudalismo para abrir los bancos y las cajas agrarias que conllevaría a escuchar las demandas de los campesinos de poseer suelo.

La visión positiva de Gabriela Mistral, sobre la elaboración de una ley agraria se relacionaba con la maduración de la conciencia en un pueblo, donde la equidad debiese ser un principio trascendente en el desarrollo de una sociedad. Esta visión positiva se da a raíz de que en 1928 mostraba una simpatía con una noticia que le llegaba desde Chile sobre una acción agraria decorosa y salvadora. No obstante hace seis años atrás, la autora nos planteaba un aborrecimiento de nuestro feudalismo rural, en donde destaca el mejoramiento de la clase media en Chile, pero lamentaba el aislamiento de la población campesina que se encontraba haciendo lo que comían y bebían el resto de la población, tales como los trigos de Angol y los vinos de Aconcagua. Por tanto, Mistral rechazaba rotundamente la ausencia de la *criatura rural* dentro de los procesos políticos, la cual superaba los dos millones de la población del país dentro del periodo.

En cuanto a la inactividad política, Mistral planteó que tal mansedumbre ha conseguido generar excesivas esperanzas a los terratenientes, en donde la paciencia campesina en América ha sido una virtud que admiró ciegamente la poeta. La inactividad política, Mistral lo comprende, como que la nula demanda del campesino hacia el Estado.

*"(...)por que no sabe que el pertenece a una familia humana que cada país ama como su tuétano vital (...)"*¹⁹⁶.

Por tanto, Gabriela nos quiere decir, que gran parte de la población campesina, no se siente integrada al Estado chileno, ni menos parte de una nación. Por otro lado, Gabriela critica duramente a la autoridad por silenciar esta problemática agraria ante la gran población campesina y darle mayor preferencia al obrero industrial. No obstante, la escritora confía en que el campesinado actuara a su manera, tal como lo hicieron en la revolución mexicana, junto al liderazgo de Emiliano Zapata y sus morelenses que saquearon, quemaron, mataron y repartieron el suelo en un mismo periodo, relató Mistral¹⁹⁷.

En el presente discurso de 1928, Mistral tuvo la intención de interpelar a los *patrones* que eran parlamentarios para favorecer las leyes agrarias, ya que se presentaba la oportunidad de que un país de América legisle sin anticipo de sangre, y sin un contexto de revuelta. Por tanto, la autora tenía la intención de que el problema agrario no se transformara en una revolución campesina, sino

¹⁹¹ (Mistral, ACH1928Chi107).

¹⁹² (Mistral, ACH1928Chi107) Pág. 108.

¹⁹³ (Mistral, ACH1928Chi107) Pág. 108.

¹⁹⁴ (Mistral, ACH1928Chi107) Pág. 108.

¹⁹⁵ (Mistral, ACH1928Chi107) Pág. 108.

¹⁹⁶ (Mistral, ACH1928Chi107) Pág. 111.

¹⁹⁷ (Mistral, ACH1928Chi107)

que se resolvería por la vía parlamentaria, ya que el reparto agrario realizado sin revolución sería más favorable para los campesinos, fundamentó Mistral en 1928¹⁹⁸. Esta línea parlamentarista del problema agrario, logra expresar el tremendo sentido republicano y pragmático de Gabriela Mistral dentro del periodo, ya que la autora da a entender que es el parlamento la vía más real para resolver dicha problemática.

Gabriela Mistral se apoyó en la experiencia de reforma agraria del proceso revolucionario de México pero bajo una observación crítica de la inestabilidad de dicha reforma, ya que en cada elección presidencial se ponía en riesgo lo logrado, debido a que habría surgido de una revolución, junto con ello se le debió sumar la muerte de un liderazgo emblemático de esta reforma, el general Obregón, cuyo fallecimiento ponía en riesgo los avances del agrarismo mexicano. Volviendo al caso chileno, Mistral continuó defendiendo la vía parlamentaria hacia la reforma agraria, ya que este camino garantizaba la tranquilidad, la instrucción agrícola para el cultivo intenso, la seguridad de las cooperativas y el compromiso de compra de maquinaria moderna para el campesinado¹⁹⁹. Sin duda que estas últimas medidas, significaron el contenido fundamental del proyecto agrario de Gabriela Mistral.

Por último, Gabriela Mistral era proclive a una *reforma verdadera*, la que concebía como una reforma a largo plazo y no miedosa de sus efectos. La materialización de una *reforma verdadera* en Chile, se proyectaría como un ejemplo para los demás países agrarios de América Latina, a pesar de que muchos de estos le hayan temido, pero que reconocieron a la vez su necesidad, según Mistral²⁰⁰. Entonces, podemos concluir que una democracia legítima y madura para Chile y América Latina, según Gabriela Mistral, no se podría concebir sin una política agraria.

En 1948, Mistral analizó el desarrollo histórico del agrarismo en Chile, desde Ibáñez del Campo hasta Ríos. La escritora sostuvo que el desarrollo agrícola habría sido trascendente, tanto para la historia nacional como latinoamericana. No obstante, en Chile la necesidad de una subdivisión de la tierra, habría nacido en la dictadura del General Ibáñez del Campo y continuaría en la breve República Socialista²⁰¹. En el primer régimen, Mistral planteó que la subdivisión habría iniciado con el abandonado territorio de Aysén. El segundo régimen, esta subdivisión avanzó en la parcelación de la zona Central, según el diagnóstico de Mistral. Luego en los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda y Juan Antonio Ríos, la subdivisión continuaría avanzando sin una base de expropiaciones de la propiedad privada, ya que en estos gobiernos- describe Mistral- se distribuyeron una buena porción de tierras estatales baldías en la zona central. La escritora criticó esta forma parsimoniosa de concebir la reforma, acusando que esta reforma no satisfacía ni a la autoridad ni al campesino, debido los limitados recursos fiscales que entorpecían el proceso.

La escritora plantearía que posiblemente Chile continuaría con este proceso agrario, mediante una parcelación regulada por el marco legal que habría caracterizado la historia de Chile, desde Ibáñez del Campo con el objetivo de evitar cualquier costo que podría traer consigo un agrarismo radical o revolucionario. Por otro lado, Mistral declaraba que Chile a pesar de ser un país pequeño, con menor territorio cultivable que el resto de los países del región, haya generado una producción que sobrepasara hasta por cinco veces los demás países sudamericanos, debido al desarrollo de técnicas agrícolas europeas, impulsadas por el gran latifundio en suelo nacional²⁰². No obstante, la intelectual en 1948, criticó duramente estos latifundios por no haber sido capaces de crear una vida campesina humana en los salarios y en la habitación rural.

El gran interés de Mistral sobre la necesidad de una reforma agraria en Chile y América Latina, abre una reflexión histórica sobre sus adelantadas y rupturistas intenciones políticas en la década de los veinte en Chile, ya que recién en 1962 se promulgó la primera ley de Reforma Agraria N° 15.020, bajo el gobierno de Jorge Alessandri, quien contaba con el apoyo de la Iglesia católica, los campesinos y la influencia de la Alianza para el Progreso. No obstante esta reforma muchos la denominaron como la *reforma de maceteros*, debido a su tímido avance para resolver el problema agrario. Luego, con la llegada de Frei Montalva al sillón presidencial, se promulgaría dos nuevas leyes que impulsarían la reforma agraria; La N°16.640 y N° 16.625, las cuales permitieron la sindicalización campesina. Estos proyectos de ley se respaldaron y direccionaron, bajo una tesis central del gobierno que postulaba, *la tierra para el que la trabaja* con la intención de llevar a cabo los cambios que el campo requería en aquel periodo. Posteriormente, en el gobierno de

¹⁹⁸ (Mistral, ACH1928Chi107)

¹⁹⁹ (Mistral, ACH1928Chi107).

²⁰⁰ (Mistral, ACH1928Chi107).

²⁰¹ (Mistral, GD1948Eeuu223).

²⁰² (Mistral, GD1948Eeuu223).

la Unidad Popular se profundizó y culminó el proceso reformista del sistema agrícola, en cuyo gobierno se planteó como objetivo central, la expropiación de todos los latifundios y el traspaso hacia la gestión del Estado, cooperativas agrícolas o asentamientos campesinos²⁰³. Por tanto, debemos concluir, que Gabriela Mistral fue una pionera en instalar el debate sobre el problema agrario en Chile y la necesidad de impulsar una reforma agraria en la década del veinte, no tan solo en el país, sino que también en el resto de América Latina, lo que la hace ser una actriz trascendente para la comprensión de la historia de la reforma agraria en Chile.

En 1950, a un año de la promulgación del voto femenino universal y a dos años de la ley de defensa permanente de la Democracia que dejaría proscrito al Partido Comunista, Gabriela Mistral interpeló al Congreso con el objetivo de recuperar el valor de nuestra democracia, mediante un discurso denominado como *Mensaje para el congreso por la Democracia*. La democracia para Mistral era la patrona de nuestro destinos, la cual habría sufrido tremendos daños a falta de cuidado y compromiso, lo cual ha generado que la Democracia:

"(...) se nos vuelva un jolgorio de mercado, y de los chistes placeros que cambian compradores y vendedores del voto"²⁰⁴.

La fragilidad de la Democracia, según Mistral pasa por el desarrollo de una malicia en la que el ciudadano cree ser burlador, siendo que este es burlado, ya que el ciudadano no cumple con lo que el sufragio requiere un ciudadano a la altura- argumentó Mistral-, en el sentido de ser un varón entero, poseer una conciencia republicana y estar presente en los procesos legislativos para el cumplimiento del programa²⁰⁵. Por tanto este ciudadano, según la escritora debe desarrollarse en función a las necesidades de la patria.

Por otro lado, la autora desarrolló una interesante auto crítica con respecto a cómo se concebía la democracia dentro del periodo. Previamente afirmó que ésta llegó extremadamente rápida a la región, al contrario de los largos procesos que se vivió en Europa, sino que se puso por delante en un breve tiempo, sin saber los nuevos pueblos independientes que ésta era hija de razas viejas y experimentadas. Mistral sostuvo que se pensaba la Democracia de forma idealizada, con un rol de colaboración a la ciudadanía recién nacida, sin concebir este régimen como un mecanismo que se requería asistencia constante, ya que traía consigo la posibilidad de corromperse, según Mistral²⁰⁶. Por tanto, la poeta acusaba de un abandono en el mantenimiento necesario de este régimen para poder desarrollarse bajo una forma adecuada, sin desviaciones ni vicios.

La fragilidad de la democracia, también pasaba por la carencia de formación de virtudes cívicas, indispensable para mantener el proceso de industrialización primaria, que aún no poseía alma según Mistral, lo cual quiere decir que la escritora no concebía el éxito de los procesos que vivía el país, sin una democracia consolidada. Por otro lado, Mistral sostenía que no fuimos capaces de derrocar la herencia colonial, en donde apenas se trisó, ya que aún existía la lógica del caciquismo, la cual se expresó tanto en españoles como indígenas y que posteriormente, se reprodujo en las dictaduras en primera instancia y luego en el fascismo²⁰⁷. La instrucción cívica era fundamental para el desarrollo de la democracia para Mistral, ya que esta era la que le daba contenido a la palabra república, la cual carecía de valoración, al igual que la misma democracia en cuestión. Esta crisis democrática, también instalaba un fuerte cuestionamiento sobre la igualdad ciudadana, siendo un mero mito para la autora, cuyo falso concepto se instaló frente a luz del cristianismo social, donde la diferencia se colma y la casi igualdad humana se da gracias al espectro de los oficios y las profesiones acordadas como un instrumento humanamente divino, según Mistral²⁰⁸.

La escritora del premio Nobel, criticó duramente la concepción democrática de los trabajadores, ya que la concebía como un mero mejoramiento de los salarios, alojamiento decoroso, la ropa común y la dominguera, un plato más de comida, cinema entre otros. Esta concepción, Mistral la clasificó como una mediocridad que limita y estanca las superaciones. Bélgica y Suiza eran países referentes para Mistral, ya que aquellas fronteras los trabajadores obreros entendían los oficios como asunto económico y además una valoración artesana por el desarrollo de la técnica y la moral del trabajador en función a la lealtad a la empresa y a la nación productora, lo que se

²⁰³ Biblioteca Nacional de Chile (2017). Memoria Chilena. Santiago, Chile. En: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3536.html#presentacion>.

²⁰⁴ (Mistral, MCD1950Arg267) Pág. 267.

²⁰⁵ (MCD1950Arg267).

²⁰⁶ (Mistral, MCD1950Arg267).

²⁰⁷ (Mistral, MCD1950Arg267).

²⁰⁸ (MCD1950Arg267).

distanciaba en gran medida con la realidad nacional, debido a la frialdad manifestada por el *hombre-pueblo* y el *hombre-burgués* hacia sus propios oficios, lo que explicaba el azar de selección de dichos oficios, sin mayor desarrollo del *eros vocacional*. Por tanto, esta carencia de *eros vocacional*, conllevaría a la ofensa del mismo oficio, a los gremios y también a la misma república, sostuvo Mistral.

La recuperación de la democracia pasaba por el fortalecimiento de la pasión de tres conceptos fundamentales en el pensamiento democrático de Mistral, tales como la *Familia*, *Patria* y *Oficio*, ya que la escritora estaba convencida de que el amor no sólo enciende, sino que dobla la riqueza de la vida, lo que era fundamental para el desarrollo de una democracia y la república, siendo conceptos inseparables para la escritora. La democracia habría sido ofendida por las asambleas de *falsos* obreros y *falsos* burgueses *democráticos*, la cual solo podría ser restaurada por el regreso a su *f fuente verídica*, lo que denominaría como el *Demos* campesino y el *Demos* industrial. Mistral afirmaba una relación necesaria entre *democracia* y *libertad*.

"La libertad sin Democracia se caerá pronto pero la Democracia sin Libertad se vuelve la trampa dolosa de los filo-fascistas que conocimos en Italia y Alemania (...)"²⁰⁹.

Por último Mistral sostuvo que aún somos coloniales por la existencia de un complejo de inferioridad que todavía afecta a los indígenas y los mestizos presentes en nuestra sociedad. No obstante, Mistral hace un llamado al Congreso para el ejercicio de *alguna cosa pequeña* para revalidar este nombre de democracia, considerando que los de conceptos desprestigiados sólo se podrá reivindicar su contenido a raíz de hechos claros, leales y poderosos. Por otro lado, la poeta le exige al *Congreso de la Democracia*, la rendición de cuentas para contar lo bien ganado y cumplido, ya que el verbo es el único sirviente de los hechos y mundo hispanoamericano estaba molesto de las *tiradas verbales*, según Mistral²¹⁰. Entonces, la concepción de democracia de Gabriela Mistral en 1950, no estaba exenta de una profunda crítica a la sociedad del periodo, la cual habría perdido el sentido de ciudadanía, patria y república, cuyo contenido era fundamental para el desarrollo de una democracia adecuada, tanto en Chile como en el continente.

Una tarea cívica prioritaria para Mistral, era la integración de las clases más populares al concepto de Patria, en donde esta debía acoger a la clase obrera como un reconocimiento de ciudadanos, y así el Estado, ser un aparato capacitado para brindarles sus respectivos beneficios, principalmente en al área de la salud. Mistral afirmó, sobre la faena cívica:

"La primera faena cívica era esa: soldar las clases por medio de intereses y sentimientos comunes. Dar en la pequeña propiedad la emoción de la patria: dar en el servicio amplio, ¡inmenso!, de beneficencia, latido moral de un Estado, atento como un hombre a la guardia de la salud; dar, en la casa obrera, la dignidad de ciudadano".²¹¹

El Estado, según la poeta, debía desarrollar ciertas funciones en pos de proteger a los sectores sociales que habitaban en él, tales como artesanos, campesinos, obreros, mujeres entre otros. Para ello, era una tarea del Estado

"(...) la protección al salitre la riqueza nacional, abriendo los bancos de pequeños crédito agrícola para que pueda sembrar cada campesino que no tiene una lonja de suelo; y democratizar la cultura, llevando la biblioteca del pueblo como un río generoso(...)"²¹².

En 1948, Gabriela Mistral en su calidad de cónsul en EEUU escribió un artículo denominado *La Generalidad del Decenio*, en donde nos propuso un particular análisis histórico sobre el desarrollo del progreso cívico en Chile, desde la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, que habría sido la causa de dicho fenómeno, hasta los gobiernos radicales a fines de la década de 1930 y en el transcurso de la primera mitad de la década de 1940. La reacción ciudadana a la intervención militar de 1925, habría configurado una nueva sensibilidad política, dando paso a la recuperación de la vida partidaria y la madurez de organizaciones sindicales, pero con una masa campesina distante de la vida política nacional, según Mistral. La importancia que le da al espíritu republicano y democrático que caracteriza la historia política de Chile, es clave dentro de su pensamiento político, ya que el legalismo en Chile sólo habría sido interrumpido en dos oportunidades, siendo una honra transversal para todos los sectores políticos, tanto de izquierda como de derecha. Por otro lado, Mistral destaca la influencia foránea en el desarrollo parlamentario chileno, resaltando tres potencias mundiales que lograron influir en la forma como se constituyó históricamente el poder legislativo, tales como Inglaterra, Francia y los EEUU, este último en un

²⁰⁹ (Mistral, MCD1950Arg267) Pág. 274.

²¹⁰ (MCD1950Arg267).

²¹¹ (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 40.

²¹² (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 40.

contexto de post guerra en disputa con la influencia del marxismo universal²¹³. No obstante, Mistral dio a entender una cierta madurez ciudadana, desde el quiebre del parlamentarismo en el gobierno de Alessandri, donde se instaló un sistema presidencialista en beneficio de los negocios públicos, lo cual se marca dentro un contexto de madurez ciudadana, en el sentido de dos factores principalmente. En primer lugar, ésta ciudadanía se caracterizó por desarrollar una mayor conciencia sobre las funciones al interior del congreso y vivir el descenso del cohecho electoral entre 1926 y 1946, que caracterizó gran parte de la historia democrática de Chile, bajo un Estado oligárquico, pero que en este periodo el crecimiento de participación política, pudo sobrepasar las adversidades de aislamiento causada por nuestra fragmentada geografía, según Mistral.

En este mismo discurso de 1948, Mistral afirmó que el gobierno del Frente Popular habría creado centros libres, denominado *horas libres* con el objetivo de dar pequeños oficios a la clase obrera y de prolongar la escuela primaria, ya que existían una conciencia desde la máxima autoridad por las debilidades presentadas en una ciudadanía construida a base de una escuela primaria que no lograba ser completa, ya que no superaba los cuatros años y debía alcanzar seis años de instrucción. Por tanto, Mistral valoró la preocupación del gobierno de Pedro Aguirre Cerda por pretender avanzar hacia una educación post escolar que elevaría la calidad de ciudadanos en Chile.

Sobre el concepto de Patria, Mistral nos señaló que es un organismo social que debe desarrollarse bajo la misma calidad de sangre en la frente de las plantas, ya que la Patria, debe luchar contra toda disgregación que se pueda dar en el cualquier parte del cuerpo²¹⁴, y así mantener la unidad. Por otro lado, la Patria para la autora significaba:

*"(...)aceptar al extranjero pacífico que se une temporalmente o pervita a una nación o que llega a ella por la fama de sus bellezas naturales su idea alguna de lucro o logros"*²¹⁵.

Esto último nos señala la concepción integradora de la Gabriela Mistral sobre el foráneo, lo cual también influyo en el rotundo rechazo al xenófobo que:

*" (...) alega a veces de que su nación no precisa de extraños, alega de que el extranjero no puede volverse un ciudadano por el mero hecho de un papel que lo declare tal (...)"*²¹⁶.

La visión sobre pueblo, es un cuanto pesimista. ya que manifiesta el predominio de una repugnancia por sobre una estimación, siendo un cuerpo confuso de desear y pedir. Por otro lado, responsabiliza a ciertas problemáticas de hambre, tuberculosis, alcohol y exceso de trabajo sobre el origen de su naturaleza un tanto negativa, Mistral afirmó que:

*"El número de tabernas que le ofrecemos, cobrando por los municipios sus patentes, para hacer fuentes en nuestros paseos, debió ser el numero de sus bibliotecas"*²¹⁷

Sin embargo a modo de solución a estas problemáticas que atraviesa el pueblo, Mistral, nos propone la escuela como parte central de la solución estos conflictos. El concepto de pueblo también se lo puede relacionar en Gabriela Mistral como un sector social ubicado en el mundo popular compuesto por obreros y campesinos, los cuales forman el Estado llano, una tercera clase social, siendo el sector más vulnerable que vive en condiciones de miseria²¹⁸.

El pensamiento político de Gabriela Mistral, estuvo caracterizado por su adherencia al centro político de Chile en la primera mitad del siglo XX. Anteriormente, analizamos diversos apartados a favor de la figura de Pedro Aguirre Cerda, a pesar del rechazo a la política de consenso entre los sectores medios y oligárquicos, ya que éste contribuyó al aislamiento del campesinado dentro del proceso de industrialización en años treinta. No obstante, en 1940 reafirma su compromiso y consolidó sus relaciones con otra figura emblemática del centro mesocrático, la cual emerge a en la primera mitad del siglo XX y se consolida en la década de los sesenta, llegando a ser presidente 1964, cuya principal obra, fue la reforma la agraria de 1967 dentro del marco de un gobierno caracterizado por la tesis de la *Revolución en Libertad*, hablamos del falangista Eduardo Frei Montalva²¹⁹.

La concepción de Mistral sobre Frei Montalva, se basó en el aporte del falangista en materias sociales, incluso afirmaba que su obra era una de las mejores en el género del ensayo social en América del Sur, ya que sus *ideas sociales* de reconstrucción fueron similares al *oscuro*

²¹³ (Mistral, GD1948Euu223).

²¹⁴ (Mistral, OM1925Chi39).

²¹⁵ (Mistral, DCBUC1954Euu293) Pág. 293.

²¹⁶ (Mistral, DCBUC1954Euu293) Pág. 294.

²¹⁷ (Mistral, OM1925Chi39) p. 40.

²¹⁸ (Mistral, DCEAE1942bra189).

²¹⁹ (Mistral, REF1940Chi293).

hierro forjado de los italianos y los belgas- según la escritora-, siendo ideas sólidas, bien torneadas y serviciales²²⁰. Por otro lado, Mistral lo caracterizó por su *radical honestidad* en el trato hacia el enemigo, siendo poco recurrente en nuestro clima, donde por lo general se niega al enemigo. Por tanto, la principal idea de Gabriela Mistral sobre Frei Montalva, se da en torno a la figura de un crítico social, cuyo trabajo ha contribuido a enriquecer la chilenidad.

Por otro lado, Mistral concuerda con la tesis de Frei Montalva sobre:

*"Chile es por excelencia un país de repercusión y seguramente no hay otro donde se imite más servil y rápidamente el Viejo Mundo"*²²¹.

La escritora criticó duramente la educación tradicional, la cual había contribuido a generar una forma marginal de pensamiento. La auto crítica de Mistral es severa, en el sentido de que no hay en nosotros una pizca de creación ni realista que motive a impulsar alguna empresa política criolla, clasificando a nuestra *raza* chilena como viril. La carencia de creatividad y proyectos propios, ha generado que miren a Chile como uno de los países que más se ha desarrollado bajo una forma colonial en imitación hacia los imperios y mientras que el continente es una masa formidable -describe Mistral-, Chile un cuerpo de metal absoluto, cuya actitud nos invalida para crear un *módulo propio* de vida. Por lo general, Mistral plantea que para salvarnos, recurrimos a recetas propias del Viejo Continente, tales como nazi, fascista, comunista, portuguesa o cavernaria pero menos la propia. Por otro lado, Mistral destaca la vida interna de Frei Montalva, la cual la relaciona con su lado más espiritual, definiéndola como algo tan concreto como una siembra de lentejas y tan rotundo como los cerros chilenos, esta se la podría mirar como un *vaho emocional* o un *fuego fatuo* con el que juegan los niños ociosos. Por último, la escritora plantea que la vida interna al ex mandatario, le ha dado el coraje que tome el ridículo, mediante su escritura espiritual.

Gabriela Mistral, al igual que en discursos anteriores, continúa sosteniendo en 1940, una fuerte crítica a la clase media, en donde afirma que esta clase en Chile sufre la realidad de un aprovisionamiento tan caro de sus necesidades que en cada trance revolucionario, se queda en poder de ella y con su respectiva miseria popular. Esta realidad, conlleva a la escritora a desarrollar una crítica sobre la poca lealtad de nuestras clases medias a la hora de liquidar una victoria en los últimos años de nuestra Patria, ya que para Mistral los recursos fiscales controlados muchas veces por este segmento social, debieron ser aplicados para el sector más vulnerable dentro del periodo, es decir para el *pueblo rural*. Por otro lado, Mistral sostenía que la clase rica poseía una mentalidad social egoísta, al igual que la mitad de la clase media santiaguina, cuyo segmento medio para Mistral debía ser concebida por la crítica social como una clase dividida entre burguesía y pobres, la primera más cercana a la plutocracia y la segunda un poco más arriba del pueblo. Por tanto, Mistral rechazaba la idea de hablar solo de tres clases, sino que se debía concebir la sociedad hasta en cinco clases, en donde el obrero aventajaba enormemente en salario a los campesino²²². No obstante, a pesar de esta segregación de clases que plantea la autora, ésta culmina señalando que aún existía la posibilidad de generar una unidad nacional para el desarrollo de anchas reformas.

En cuanto al pensamiento de Frei Montalva según las reflexiones de Javier Couso²²³, sostiene que este pensamiento se divide en dos fases; una cuando joven y la otra en su fase más madura. Para Couso, Montalva fue el Presidente más intelectual que el país ha tenido en su historia republicana, lo que nos ayuda a comprender los cambios desarrollados en dicho pensamiento dentro de los 50 años en extensión de su producción intelectual y actuar político como periodista, líder de partido, Ministro de Estado, Senador y finalmente Presidente. No obstante, hubieron ciertos matices que se mantuvieron en el desarrollo de este pensar, tales como su vocación democrática y cristiandad. Este pensamiento desarrolló líneas políticas, económicas y sociales, las cuales influyeron directamente en su actuar político.

El espíritu democrático de Frei Montalva, fue uno de los puntos de mayor convergencia con el pensamiento político de Gabriela Mistral. Su obra *La Política y el Espíritu* de 1940, escrita cuando tenía 29 años, bajo un contexto de segunda Guerra Mundial fue una obra que respondió a la necesidad de promover una alternativa a la democracia representativa que vivía una fase culmine en el mundo. Por otro lado, la dictadura de Ibáñez del Campo entre 1927 y 1931, fue un proceso influyente en el fortalecimiento de su tendencia democrática, al rechazar todo proyecto sociopolítico, basado en el aplazamiento de la democracia, lo cual puso fin en su adherencia al

²²⁰ (Mistral, REF1940Chi293).

²²¹ (Mistral, REF1940Chi293). Pág. 11

²²² (REF1940Chi293).

²²³ (2006).

Golpe de Estado de 1973. Esta democracia instalada en el pensamiento de Montalva, también se expresó en un periodo clave a fines de los cuarenta, cuando rechazó la persecución del Partido Comunista en un contexto de *Guerra Fría Chilena*, en donde existió una coalición amplia, desde liberales hasta socialistas (junto con radicales) para impulsar una política anti comunista²²⁴, la ley de Defensa Permanente de la Democracia.

La obra de Frei Montalva, expresó su progresismo dentro del periodo, donde su mayor pretensión fue instalarse como una alternativa más para la superación del liberalismo económico, lo que significaba ser una opción distinta al comunismo, fascismo y nazismo como ideologías influyentes dentro del periodo. El pensamiento de Frei Montalva no abandonaba los aspectos principales del liberalismo político, tales como los principios de democracia, Estado de derecho y separación de poderes. Por otro lado, su intencionalidad era refundar la sociedad y economía, con el objetivo de devolverle la dignidad al trabajo, quien criticaba la enajenación, la separación entre el trabajador y su obra, producto del capital fundamentado por el liberalismo económico. Este nuevo modelo económico, estaría basado en la mejor distribución de los recursos en dirección a devolver la dignidad al trabajo asalariado²²⁵. Cabe mencionar que esta forma de pensamiento estuvo influenciada por Max Weber y Maritain, éste último era un pensador de la doctrina social de la Iglesia. No obstante, también desarrolló una lectura sobre Hegel, Marx y Lenin. Por tanto, Frei Montalva, adhería a las ideas del liberalismo político pero discrepaba del liberalismo económico.

En cuanto al pensamiento político de Frei Montalva maduro, según Couso²²⁶, este se configuró en un escenario caracterizado por la pos guerra, reconstrucción de Europa y la consolidación de la Democracia Cristiana en diversos países de Europa. Este último fenómeno, marcaría un aspecto fundamental en la identidad política de Frei Montalva maduro en la década de los cincuenta. La adherencia a los gobiernos inspirados en las mismas ideas del falangista, se dio por reconocer a estos procesos dentro de un marco de la libertad, en el sentido que no coartaron ni una sola libertad política ni libertad sindical. Estos gobiernos, según Frei Montalva generaron una libertad que Europa no habría conocido, en donde la libertad religiosa para protestantes, ateos, escépticos y racionalistas fue respetada en su totalidad, con el objetivo de avanzar hacia la reconstrucción y recuperación de sus pueblos. Por tanto, el pensamiento de Frei Montalva sufre un viraje importante en los cincuenta, el cual se habría identificado con el movimiento democratacristiano mundial, cuyo ideario era menos ambicioso y utópico que el del Frei Montalva de los años treinta y cuarenta²²⁷.

Por último, debemos dar cuenta que este pensamiento político se caracterizó por relacionar una visión desarrollista en el plano económico con el concepto de *justicia social* en el sentido, que para alcanzar una mayor *justicia social* en Chile, es un requisito el desarrollo económico del país. Este pensamiento coincidía en gran medida con las ideas desarrollistas de la CEPAL, siendo menos teórico y más orientado a la acción.

Para Frei Montalva, una primera necesidad era impulsar una política agraria para estimular los precios y las ventajas tributarias para aquellos que produzcan recursos en la tierra, pero para los que no contribuían a la producción agrícola, se les debía sancionar con ley. El desarrollo agrícola para Frei se debía complementar con el desarrollo industrial que aproveche sus energías y recursos. Entonces, Frei Montalva pasa de pretender superar el liberalismo individualista a querer llevar a cabo desafíos para el desarrollo de Chile, bajo la inspiración de la Alemania de Konrad Adenauer en 1949. Esta nueva propuesta significaba que el Estado cumpliera un rol planificador y orientador para impulsar grandes obras básicas, ya que mientras no se construyan caminos, ferrocarriles, puertos modernos y no tengamos energía eléctrica suficiente, Chile no podría producir en condiciones razonables. El Estado debe generar grandes obras públicas para permitir la iniciativa privada, ya que esto permitiría el desarrollo económico del país, según Frei Montalva²²⁸.

²²⁴ (Couso, 2016).

²²⁵ (Couso, 2016).

²²⁶ (2016).

²²⁷ (Couso, 2016)

²²⁸ (Couso, 2016)

3.2 EL FEMINISMO SUFRAGISTA

En cuanto a la política del sufragio femenino en las primeras décadas del siglo XX, se comenzó a instalar gradualmente la idea del derecho a voto femenino, a raíz de los esfuerzos de las primeras organizaciones femeninas y ciertas gestiones de algunos sectores políticos a favor de una reforma electoral que apostaba por integrar a la mujer dentro de las fronteras de la democracia chilena.

Asunción Lavrin²²⁹, sostiene que en el Chile posterior a 1915, se fundaron organizaciones femeninas con mujeres instruidas con el objetivo de promover entre las mujeres de clase media y alta, el interés por instrucción femenina y la igualdad ante la ley. Amanda Labarca - a quien Mistral criticaba duramente- funda en este mismo año, el *Círculo de Lectura*, cuya agrupación convocaba a mujeres de clase media y alta para hablar de asuntos intelectuales y promover la cultura a la mujer chilena por todos los medios posibles.

En 1916, esta organización, ya contaba con trescientas socias. No obstante, este fenómeno no careció de críticas, principalmente desde el conservadurismo representado por los sectores religiosos por su orientación secular. Esta crítica conservadora, contribuyó en la creación del *Club de señoras*, liderado por Delia Matte de Izquierdo para conformar una elite femenina social e intelectual en reacción al tradicional club masculino. El círculo y el Club, fueron organizaciones de transición entre el pasado y futuro, cuyo significado da cuenta de un feminismo de perfil refinado que promovía nuevas funciones para la mujer, según Lavrin.

Estas agrupaciones femeninas fueron importantes, en la medida que transmitieron un mensaje de autoestima a la mujeres cultas de clase media y alta, su objetivo fue demostrar las habilidades intelectuales de la mujer chilena, la cual estaba lista para ocupar funciones sociales y políticas fuera del hogar. El *círculo de lectura* y el *Club de Señoras* compartieron ciertas aspiraciones pero se desarrollaron de forma separada, debido a que sus propósitos eran diferentes. Para Amanda Labarca, la ocupación intelectual de la mujer debía estar direccionada en ser un aporte dentro del proceso de reformas sociales que se anhelaba en el Chile de inicio del siglo XX. No obstante el *círculo de lectura* se fraccionó en dos grupos en 1919; Consejo Nacional de Mujeres y Centro Femenino de Estudios. El Consejo, sirvió de foro para el sector liderado por Labarca, quienes pretendían acelerar el proceso de desarrollo social y mental de la mujer chilena.

En 1917, comienza un periodo clave para el feminismo, ya que se presentaron al congreso dos Proyectos de ley, impulsado por la juventud del Partido Conservador que pedía el sufragio femenino y el otro por Partido Radical, que pedía la disolución total del vínculo matrimonial. El *Club de Señoras* fue clave en la influencia que desarrollo la Juventud Conservadora para crear el proyecto de ley de sufragio. En este año, Amanda Labarca sostuvo que estos proyectos de ley dieron inicio a un debate sobre la condición de la mujer chilena, aunque no pensaba que se daría la aprobación de dichos proyectos, esta destacó que la mayoría de las mujeres de cualquier clase social o religión, estuviesen de acuerdo en cambiar su condición jurídica frente al Estado. Este debate se instaló a pesar del fracaso de la promulgación del sufragio y la reforma del código civil, cuyo seno se dio en la alta sociedad de Santiago, abriendo una brecha de funciones tradicionales en ambos sexos que vivían en aquel entonces.

Este auge feminista que comenzaba a incidir en el debate político de inicios del siglo XX, no estuvo exento de reacciones conservadoras proveniente de otros segmentos femeninos del periodo. En 1916, se publicó el periódico *Voz Femenina*, dirigido por las *distinguidas damas de la sociedad*, bajo el liderazgo de Teresa Valderrama Larraín, la cual planteó que ella y sus lectoras eran femeninas pero no feministas. Por otro lado, la conservadora afirmó que para la mujer chilena, los derechos políticos eran cosa del futuro y valoraba el rol de esposa y madre como la misión más grande de la mujer en la época. Por tanto, este sector no aspiraba al sufragio, ya que sus preocupaciones se centraban en la independencia económica, el reconocimiento del verdadero valor del trabajo femenino y la educación, bastaban para satisfacer las necesidades de la mujer. Por otro lado la revista tradicionalista *Zig-Zag*, manifestaba que los proyectos de ley de sufragio y divorcio, eran parte de un juego político entre conservadores y liberales. La nacionalista Josefa Gili de Peláez de 1923, valoró el profesionalismo de las mujeres pero la revista apelaba a que las mujeres no abandonaran nunca el hogar, ya que las mujeres aún no hacían falta en la vida pública, apelando siempre a un rol de madre y esposa en la vida del hogar. Estas posturas más conservadoras

²²⁹ (2005)

tensionarían a las feministas a definirse por el significado del papel que debía jugar la mujer en la sociedad²³⁰.

No obstante en este periodo de comienzos del siglo XX, hubo un clima propicio para el desarrollo del feminismo, a raíz de los temas en el centro del debate, tales como la *inquietud laboral*, la *preocupación por la salud pública* y el *crecimiento del populismo* en la clase media baja y obreros. Este conjunto de temas, colaboraron en instalar la necesidad de un debate sobre asistencia y reformas en la país.

Se pensaba que el feminismo podría colaborar en conseguir las mejoras sociales que Chile requería en el aquel periodo, lo que significó que el papel de la mujer en el futuro de la nación fuera un tema de debate al interior de los juristas, políticos, educadores y dentro de las propias mujeres. En 1920, Arturo Alessandri es elegido Presidente de la República, lo que tuvo enormes repercusiones en un segmento del feminismo, ya que en su campaña habría inclinado a favor de la reforma sobre la condición jurídica de la mujer.

Por otro lado, el Consejo Nacional de Mujeres apoyó el sufragio femenino municipal, lo que fue un antecedente al sufragio nacional y a la reforma del código civil, también hubieron acercamientos a la figura de Arturo Alessandri Palma y Pedro Aguirre Cerda para asesorar en materias de derechos de la mujer. En 1923, el presidente Alessandri dio una conferencia pública sobre los derechos de la mujer ante el *Consejo Nacional de Mujeres*, declarando que las leyes que afectaban al desarrollo de la mujer eran una *barbarie legal* y se declaró estar a favor de la igualdad de derechos civiles y políticos para la mujer. No obstante, el ex mandatario se mostró reacio en materia del sufragio femenino, ya que planteaba que eran pocas las mujeres calificadas para votar, además en su periodo no se logró ninguna reforma en favor de la mujer, pero las agrupaciones femeninas continuaron dándole su apoyo²³¹.

Por último, Asunción Lavrin, sostiene que la postura del *Consejo Nacional de Mujeres* - que Gabriela Mistral tanto criticó-, con respecto al sufragio femenino, expresó los cambios que se dieron en Chile en los años veinte, en donde la clase media y media alta se vieron a favor de la idea del derecho a sufragio femenino, mientras que se consolidaba la idea entre los sectores que siempre estuvieron a favor, los cuales concebían a la mujer capaz de participar en asuntos públicos y que su colaboración sería útil para la nación.

Las organizaciones femeninas católicas también manifestaron su visión positiva frente al derecho sufragio, bajo el liderazgo de Teresa Ossandón en 1922. En forma paralela, junto con la instalación de la necesidad del derecho a voto femenino en el inicio de la década de los veinte, se crearon dos partidos feministas. En 1921, Sofía de Ferrari Rojas fundó el Partido Femenino Progresista y en 1922 se funda el Partido Cívico Femenino, bajo el liderazgo de Ester La Rivera de Sangüeza.

El pensamiento feminista de la premio Nobel se caracterizó por generar un diagnóstico sobre la realidad de las organizaciones de mujeres en 1925, planteando de que existen variadas:

"Sociedades de beneficencia, escolares, gremiales, políticas, religiosas(...)"²³².

Entre las cuales deben llegar a quinientas a lo largo del país. Sin embargo, se carece de una sociedad única que logra aglutinar a todos los sectores femeninos para así lograr una mayor representatividad.

"Pero aquí como en todo, falta la columna vertebral, sin la cual no hay organismo. No existe la gran sociedad que inspire la confianza suficiente para que obreras, empleadas y maestras, médicas, católicas, liberales, socialistas, comunistas destaquen hacia ella representación, reciban sugerencias y presenten a su vez las suyas."²³³

La organización que debe cumplir este rol de máxima representación de mujeres, es el Consejo de Nacional de Mujeres creado en 1919 por Amanda Labarca Hubertson e Isaura Dinator de Guzmán, cuyo consejo, desde la mirada crítica de Gabriela Mistral, no fue capaz de lograr una representación amplia que integre a todos los círculos femeninos, ni tampoco de integrar a las mujeres obreras a dicha organización. Por tanto el Consejo Nacional de Mujeres, no proyecta la realidad de las tres clases sociales en Chile, según la perspectiva crítica de la poeta. Por otro lado, Gabriela Mistral continua su crítica hacia el Consejo Nacional de Mujeres, en donde postuló que las dirigentes del Consejo:

²³⁰ (Lavrin, 2005).

²³¹ (Lavrin, 2005).

²³² (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 39.

²³³ (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 39.

"(...) No son las líderes obreras los que por ahí pintan, ni mujeres viciosas, cuyo contacto manche (...) Son las más cultas (...)"²³⁴.

Esto último, da a entender que son mujeres de clase alta, alejada de los sectores más populares, lo que explica el por qué de la exclusión del consejo sobre los sectores más populares en Chile.

"Santa ronda nacional de mujeres sería ésa en que la mano pulida coja la mano prieta, y la aparadora de zapatos escuche de igual a igual, a la maestra y la costurera diga a la patrona cómo van viviendo sus tres hijos con su salario de tres pesos"²³⁵.

Una de las críticas más fuerte que desarrolló Mistral hacia el movimiento feminista en Chile a inicio del siglo XX, fue la excesiva expresión de sentimentalismo femenino, un tanto quejumbroso y más emociones que ideas. Por tanto, la gran crítica de Gabriela Mistral al feminismo chileno, fue la carencia de una agenda programática y políticas concretas para comenzar a solucionar ciertos conflictos que aquejan al mundo de la mujer. Esta crítica apunta hacia una debilidad en la organización, que no ha sido capaz de instalarse como los movimientos de respetable opinión en Uruguay. Por otro lado, reducir el feminismo al campo sentimental, es seguir manteniendo a la mujer en la vida individual y doméstica, la cual las mujeres ya han decidido salir, según la mirada de Mistral²³⁶. Por último, la humildad y la paciencia son los elementos que Gabriela Mistral instaló para solucionar los conflictos al interior de la organización femenina.

La diferencia entre la visión de la política masculina y femenina, es que en esta última nunca ha existido un conflicto religioso como en los últimos cincuenta años entre los hombres-sostenía Mistral-, ya que a la mujeres, según la maestra rural, las une las demandas de la equiparación de salarios, amplio servicio médico escolar, de enseñanza obligatoria de puericultura, sufragio, entre otras demandas. Sin embargo, para avanzar en estas demandas, las mujeres necesitarían de un fuerte órgano de divulgación para instalar sus ideas en la sociedad civil²³⁷.

La tesis de Gabriela Mistral sobre un fenómeno histórico tan trascendente como la entrada de la mujer al mundo del trabajo a inicio del siglo XX, logra ser sorpresiva, ya que nos plantea que esta incorporación no trajo consigo una nueva organización del trabajo, sino que una verdadera barbarie²³⁸. Por otro lado, critica duramente el feminismo del periodo por su visión triunfalista de la integración al mundo laboral y responsabiliza a la misma mujer por no preocuparse de saber donde ingresaba y que abandona.

Sin embargo, la poeta es entusiasta sobre las nuevas profesionales ilustres, pero pesimista sobre los oficios más infames y desventurados²³⁹. Por otro lado, la autora, criticó fuertemente las posturas más radicalizadas al interior del feminismo, que han planteado una destitución de toda ley laboral que instale una diferencia entre hombres y mujeres, inclusive hasta no aceptar el derecho a sufragio por ser una carga masculina. La autora sostuvo:

"(...)siguen creyendo que la nueva legislación debe estar presidida por el imperativo que da la fisiología (...) la mujer será igual al hombre cuando no tenga seno para amamantar y no se haga en su cuerpo la captación de la vida, es decir, algún día en otro planeta, de esos que exploran los teósofos en su astral"²⁴⁰.

Un cambio importante, pero no trascendente en la historia política de Chile, Según Ricardo Nazer²⁴¹, fue la legalización del sufragio femenino, lo cual trajo cambios sustanciales en el sistema electoral. A pesar que en la constitución de 1925 no se hizo mención del sexo para calificar al ciudadano, las mujeres no participaban en las elecciones generales, al igual que a largo del siglo XIX. Solo en 1934, mediante la ley N° 5.357 se otorgó el derecho a sufragio a las mujeres en las elecciones municipales, siendo su primera participación en la elección municipal de 1935 donde se inscribieron apenas 76 mil mujeres, cuya cifra era cercana al 15% del potencial electoral femenino y al 20% del total de inscritos, siendo el resto hombres.

El crecimiento del padrón electoral femenino fue lento, demostrando una escasa participación de la mujer en las elecciones municipales. Hacia 1950, el número de mujeres inscritas alcanzaba sólo a 191.000 de más de un millón de mujeres habilitadas para ejercer el derecho a voto.

²³⁴ (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 40.

²³⁵ (Mistral, OM1925Chi39) Pág. 42.

²³⁶ (Mistral, OM1925Chi39).

²³⁷ (Mistral, OM1925Chi39) .

²³⁸ (Mistral, FNOT1927Chi78).

²³⁹ (Mistral, FNOT1927Chi78.).

²⁴⁰ (Mistral, FNOT1927Chi78) Pág. 78.

²⁴¹ (2000).

Sólo en 1949, específicamente el 8 de enero, por la ley N° 9.292, las mujeres en Chile tuvieron derecho a voto en la elecciones presidenciales y parlamentarias, fecha que podríamos definir como la instauración definitiva del sufragio universal, igualitario y secreto, según Nazer²⁴².

Este derecho se ejerció por primera vez por la población femenina en la elección presidencial de 1952. El potencial electoral se duplicó en comparación a los años treinta, alcanzado a 2.686.000 mujeres habilitadas para sufragar. No obstante la participación sólo alcanzaba el 41% del electorado, lo que significaba una profunda ausencia de mujeres en el sistema electoral a pesar de tener derecho a voto, lo cual también desmitifica las tesis que han planteado un supuesto triunfo de Ibáñez por el voto femenino, ya que éste se generó por la ampliación del electorado en su conjunto, donde voto el 17% del total de la población nacional, mientras que las anteriores elecciones entre 1932 y 1942, sólo se alcanzó el 10% de participación ciudadana y además se le debe sumar la crisis de los partidos. Por otro lado, junto con la incorporación definitiva de la mujer al sistema electoral, en ese mismo periodo, se creó una cedula única para culminar con el viejo sistema de cohecho y fraude. El voto debía ser elaborado por el Estado y numerado para evitar falsificaciones, además el voto debía contener en un mismo papel para todas las candidaturas.

No obstante, esta idea tuvo éxito en 1958, mediante la promulgación de la ley N° 12.889 que creó la cedula única, confeccionada por el Estado y numerada, lo que significó el fin al sistema de fraude y cohecho. Por último, debemos afirmar que el conjunto de cambios partir de 1949 buscaban hacer más transparente y participativo el sistema electoral, cuyos intentos de cambio se vieron frustrado por la escasa participación ciudadana, tanto en la inscripción como en las votaciones²⁴³.

En cuanto a la nueva organización del trabajo, Mistral en 1927 planteó una postura favorable sobre la relación de mujer y trabajo, ya que ésta se sustentaba por la búsqueda de un oficio dentro del encargo que trajo al mundo, lo cual se direccionaba una ocupación laboral femenina en relación a sus cualidades corporales. Es decir, el trabajo de la mujer, se debía orientar al cuidado el niño o criatura infante.

*"Profesiones naturales son las de maestra, médico o enfermera, directora de beneficencia, defensora de menores, creadora en literatura de la fábula infantil, artesana de juguetes"*²⁴⁴.

Mistral, legitimó la relación entre niño y mujer en el trabajo:

*"Mientras el oficio femenino está regido como por una columna tutelar por el niño, mientras se mantiene vuelta hacia él, mientras se desarrolla a su sombra sana, ese oficio aparece con la dignidad que tiene cada cosa desarrollada en su zona. Mirarlo cumplirse no inquieta, ni repugna, ni irrita"*²⁴⁵.

Este tipo de trabajo, es más digno y favorable para las mujeres que la grotesca faena feminista, inserta en líneas férreas o industrias, ya que para Gabriela Mistral, la mujer no podía comenzar ocupar el trabajo que el hombre rechazaría²⁴⁶.

Para la escritora, la integración de la mujer al trabajo, no significaría una independencia ni mucho menos una liberación de la mujer del hombre, sino todo lo contrario, ya que la mujer pasaría a ser de la antigua compañera, que cuyos gastos el costeaba, ahora voluntariamente en un jornalero que aporta la mitad del presupuesto domestico.

Si tuviéramos que definir el perfil feminista de Gabriela Mistral a pesar de que la poeta no se consideraba feminista en su período, asumiríamos que Mistral fue una feminista sufragista y maternalista, en el sentido que los mayores anhelos de la escritora era lograr una inserción real de la mujer al Estado, mediante el derecho a sufragio y el reconocimiento de su rol maternal que debe ejercer la mujer en la sociedad chilena en la primera mitad del siglo XX.

Raquel Olea, plantea que la intelectual en su obra literaria, nombra lo femenino a través de diversos signos, tales como la palabra madre, la palabra loca, la palabra otra, la palabra ahora, la palabra desasida, la palabra fiesta, la palabra ronda, la palabra jugarreta, la palabra melancolía y la palabra perdida. Estas son palabras escritas en femenino, las cuales contienen un intenso significado en la intención de la poeta. Esta nueva lectura de Raquel Olea sobre Gabriela Mistral, rompe con las representaciones femeninas en la figuración de madre con que se ha designado a la

²⁴² (2000)

²⁴³ (Nazer et al, 2000).

²⁴⁴ (Mistral, FNOT1927Chi78) Pág. 78.

²⁴⁵ (Mistral, FNOT1927Chi78) Pág. 79.

²⁴⁶ (Mistral, FNOT1927Chi78).

poeta en el siglo XX, ya que en sus palabras podemos encontrar nombramientos de lo femenino que amplían el lenguaje y proponen significaciones que fisuran los órdenes simbólicos dominantes relativo a los regímenes sobre el género femenino. La imagen de Gabriela Mistral se ha venido construyendo entorno a los patrones de madre, maestra y dolor. Son entorno a estos signos, con los que se construyó un icono nacional sobre un símbolo de la poeta. Sin embargo, según Olea existen otros signos y significaciones presentes en el amplio registro de su lenguaje, los cuales podrían afectar en la actualidad un desvío de las representaciones oficiales del pasado²⁴⁷.

En cuanto al sufragismo de Mistral, es pertinente afirmar que este se expresó con fuerzas en 1928, mediante un discurso publicado en *El Mercurio*, denominado *El voto femenino*. Estos planteamientos se manifestaron con la intención de repudiar el rechazo del derecho a sufragio de las mujeres en el parlamento francés, en donde la poeta fue clara al plantear que:

*"Ni las derechas han sido siempre feministas, (...) ni las izquierdas han sido sinceras en su campaneada adhesión al sufragio femenino(...)"*²⁴⁸.

La idea central para Mistral, pues, sobre el voto femenino, era que debía ser discutido dentro del marco del lenguaje del Derecho. El "sufragio universal" debía ser considerado como un "principio de representación universal", tal y como se planteó durante la misma Revolución Francesa. De consecuencia, para la maestra el voto femenino era un tema propio del Derecho Universal que correspondía a todo el género humano y no tan solo a los hombres. Esta idea merece atención especial, ya que, sin duda es un planteamiento visionario-en el momento en que se formuló-debido a la transversalidad y trascendencia que se le otorga al Derecho a voto femenino, siendo un Derecho humano que rompe las barreras del género:

*El voto femenino es cosa para discutirla en lenguaje de derecho. En sistema de sufragio universal o restringido, desde que la revolución que llaman grande, clavó con picota rotunda el principio de representación popular, quedó por entendido que el voto correspondía... al género humano. Discutir la extensión de este derecho no es serio y cuando no prueba malicia, prueba estupidez*²⁴⁹.

El lapso entre 1899 y 1940, según Asunción Lavrin, se caracterizó por ser un periodo receptivo para materias relacionadas con la mujer y las relaciones entre hombre y mujeres dentro del núcleo familiar. A comienzos de del siglo XX, se dieron ciertas transformaciones en el Estado oligárquico, lo que significó que las necesidades de los obreros, campesinos, estudiantes y mujeres fueran consideradas por el Estado, lo que da cuenta de la extensión de una base política contraria a la exclusión política de ciertos grupos que eran indispensables para realizar políticas desarrollistas²⁵⁰. Por tanto, la figura de Mistral fue predominante previo a la legalización del voto femenino en Chile, ya que fue una de las primeras intelectuales feministas en tensionar el debate al interior del campo político para promulgar proyectos de ley a favor del voto femenino.

En el *Voto femenino* de 1928, Mistral manifestó que la mujeres sí estaban capacitadas para votar y tener una real participación en la escena pública, de hecho afirmó que,

*" No hemos tenido las mujeres genio para cosa alguna y no hemos de tener el político"*²⁵¹.

La poetisa también buscó cierto acercamiento a la Iglesia al plantear que, está en un momento-bajo su doctrina de ordenamiento de sexos, habría demostrado abiertamente su rechazo a que las mujeres se integraran a la vida política, debido a que el ajetreo político podría afectar negativamente su rol de madre. Por tanto, la intención política de Mistral en este escenario, fue romper con la visión de la Iglesia sobre el rol doméstico que debía cumplir la mujer en nuestra sociedad, ya que la visión femenina de Mistral, siempre estuvo a favor liberar a la mujer de los deberes del hogar para insertarla en las problemáticas públicas.

*"La Iglesia por sentido de disciplina de los sexos, por ese deseo de ordenación (la palabra orden está echada a perder), ha recomendado algunas veces que la mujer se quede en lo suyo, en su clima moral (...) sin votar, sin ir a los congresos, sin sostener afanes electorales, la mujer se ha llenado la vida de preocupaciones extrañas y que lo que llaman la sociabilidad (ociosidad dorada), la llena, la colma y la hurta de sus hijos, tanto como el ajetreo político"*²⁵².

No obstante, Mistral señaló que la Iglesia, finalmente se abrió a la posibilidad del voto femenino y la partición política de la mujeres. Por otro lado, la poeta habría criticado a los socialistas y radicales franceses por ser sectores retóricos, en el sentido de que habrían profesado la

²⁴⁷ (Olea, 2009).

²⁴⁸ (Mistral, VF1928Chi99) Pág. 99.

²⁴⁹ (Mistral, VF1928Chi99) Pág. 99.

²⁵⁰ (Lavrin, 2002).

²⁵¹ (Mistral, VF1928Chi99) Pág. 100.

²⁵² (Mistral, VF1928Chi99) Pág. 100.

igualdad de los sexos en sus discursos, asumiendo una supuesta lealtad a la causa de la mujer oprimida, espoleada y olvidada por la reacción. No obstante, este discurso pro mujer, no se expresó a la hora de votar a favor por el voto femenino en el parlamento, teniendo las condiciones de generar una mayoría para la aprobación de la ley y además siendo parte del gobierno francés²⁵³.

A modo de definir la historia del feminismo, creemos que esta es de carácter intelectual y social, según lo que nos plantea Asunción Lavrin, ya que aquel movimiento apostó históricamente por un cambio social más que por un mero reclamo en determinados derechos. El aporte de este movimiento en América Latina y el mundo fue impulsar ciertas políticas que promoverían un cambio en las condición de las mujeres y un equilibrio en las relaciones de poder entre los sexos. El feminismo era una actitud entre mujeres y hombres simpatizantes a favor de mejorar las condiciones de las mujeres en el campo de la familia, escuela y el lugar de trabajo, donde se reconocía la presencia de la mujer en estos tres campos. Para generar dichos cambios fue necesario concebirlos al interior del grupo dominante que ejercía el poder real y su disposición a aceptarlos²⁵⁴.

Por tanto, el feminismo a inicio del siglo XX, según Lavrin²⁵⁵, consistió en tres demandas fundamentales, tales como el reconocimiento a la nueva función económica de la mujer, su personería jurídica plena dentro de la familia y su participación en el sistema político de sus respectivos países en la primera mitad del siglo XX.

Frente al rechazo del voto femenino en la cámara francesa, Mistral en 1928 desarrolló una analogía entre Francia y algunos países que sorprendentemente habían avanzado más en materias de derecho a sufragio femenino que la misma Francia. Por un lado, se mencionaba a los países del norte de Europa, cuyos líderes fueron más coherentes con sus programas y menos retóricos, tanto en sus sectores de izquierda como algunas facciones de la derecha. En segundo lugar, Mistral señala lo sorpresivo de Italia y España, siendo regímenes de perfil fascista hayan avanzado en el derecho a sufragio femenino al igual que Inglaterra, sin mayor propaganda en este último caso, según Mistral. Para la escritora, los casos de Italia y España generaron gran asombro en las voluntades de Mussolini y del general Miguel Primo de Rivera en presentar una mayor pasión por la causa femenina que sus propios enemigos naturales²⁵⁶.

*"El señor Mussolini fue socialista y socialista de combate en el periodismo. Puede ser que del socialismo le haya quedado esto, aunque cuesta creerlo en un marino que tiró todo el resto por la borda. Es mucho más sencillo entender que él, como el español, ha concedido el derecho a voto a las mujeres por verlas menos plagadas de liberalismo que hay que ahorrar, según frase de un diario fascista"*²⁵⁷

Mistral a fines de la década de 1920, celebraba y saludaba los avances del fascismo Europeo en materias del voto femenino a pesar de no simpatizar con sus regímenes. El empoderamiento de la maestra y feminista española María de Maeztu como diputada o asambleísta del régimen del general Primo de Rivera, fue un acontecimiento de admiración de la poeta, ya que Maeztu representaba en grande a su gremio, pero por su situación de maestra, nunca quedaba satisfecha de justicia con una sola diputada²⁵⁸. Por otro lado, Mistral nos da a entender que en el régimen gremial si se puede avanzar en lograr el derecho a voto de la mujer, los que es transferible hacia la realidad de nuestra América, tal como lo afirmó:

*"(...) la representación gremial, nos sirve y nos acicatea a caminar poquito hacia el régimen absoluto, restaurado integralmente"*²⁵⁹.

En España e Italia se otorgó el Derecho a voto femenino, sin una lucha de por medio, y hasta sin la voluntad de las mismas feministas de aquellos países, lo que para Mistral era una hecho inentendible. Considerando esta última situación, para Mistral la negación del Derecho a voto femenino de las izquierdas en el parlamento francés, fue algo impresentable e incoherente. Mistral, acusaba que las izquierdas francesas habrían temido por un posible partido de mujeres y la duplicación del electorado que posiblemente no iba a ser ni jacobino ni comunista. No obstante, Mistral habría reconocido la consecuencia de los comunistas en Francia, ya que a pesar de los riesgos, votaron según sus programas. Los acontecimientos en España e Italia, fueron trasladado hacia América por Mistral, ya que pensaba que en México se repetiría el mismo bochorno que el de

²⁵³ (Mistral, VF1928Chi99).

²⁵⁴ (Lavrin, 2002).

²⁵⁵ (2002).

²⁵⁶ (Mistral, VF1928Chi99)

²⁵⁷ (Mistral, VF1928Chi99) p. 101

²⁵⁸ (Mistral, VF1928Chi99)

²⁵⁹ (Mistral, VF1928Chi99) p. 102

la cámara francesa, similar la situación de Uruguay, pero para el resto de los países, Mistral era escéptica con su situación, ya que carecía de un juicio con respecto a la voluntad de conceder el voto, sin mayor presión, de ese hipotético comunismo que se relacionaba a la demanda sufragista.

Gabriela Mistral en el *voto femenino* de 1928, aprovechó también de expresar sus críticas hacia el feminismo de aquel periodo que la habría criticado por su posición a favor de una división del trabajo a base de sexos e incluso la habrían acusado de traicionar a la obreras al estar en contra de sus intereses como si fuera una líder de la elite. Por otro lado, se defendió de las acusaciones del señor Marius André en Francia, quien habría planteado, que la presencia de Mistral en París era sinónimo de una agitación a las masas comunistas en contra del clero.

No obstante, Mistral no creía haber dado apoyo a su figura pro feminista, sino que su mayor pretensión con sus dichos y comunicados era que el derecho femenino al voto fuera visto como una cuestión natural, distinguiendo el derecho y sabiduría y entre lo natural y lo sensato. Mistral no concordaba con la idea de un parlamento de mujeres, ni tampoco uno exclusivamente de hombres, sino que se inclinaba, como lo habíamos mencionado anteriormente, por un parlamento de tipo gremialista, tal como lo plantearon dos maestros en un contexto constitucionalista por el cual estaba pasando Chile en la década de 1920. Recordemos que este gremialismo que postulaba Mistral, se distanciaba de las experiencias fascistas de Europa, principalmente de la Italia de Mussolini, ya que la escritora creía que el gremio no debía estar manipulado por el gobierno de turno, sino que debe ser un ente libre y autónomo. Dicha propuesta docente, fue frustrada por no encontrar voces que la consideraran para crear un nuevo parlamento de base gremial. No obstante, Mistral fue clara en distanciarse de pretensiones electorales al momento de posicionarse en una determinada opción parlamentaria, ya que su pretensión no era ser diputada ni mucho menos arrebatarse esa oportunidad a los hombres ni a las feministas.²⁶⁰

En 1940, Mistral también expresó su espíritu sufragista al criticar duramente a Frei Montalva por no declararse a favor de esta política, que unificaba directamente a las mujeres con el Estado y que era necesario en ese año pensar sobre quienes decidan el destino de la chilenidad, tanto hombres como mujeres. Por un lado, Mistral afirmaba que las izquierdas aceptaron siempre de forma teórica el sufragismo femenino a pesar de ser minoría.

Por otro lado, los conservadores, según Mistral lo rechazaron siempre como principio bajo un espíritu tradicionalista, pero en 1940 se abren a la posibilidad ante aquella reforma, ya que piensan en este nuevo electorado que les pudiese colaborar para los desafíos del periodo. Mistral destacaba la labor de su amigo Pedro Aguirre Cerda, siendo el ex mandatario un teórico y práctico con respecto a la batalla por el derecho a voto femenino, al contrario de Eduardo Frei Montalva, quien Mistral lo criticó por haber olvidado y despreocuparse en sus políticas de las mujeres que aún no conseguían el derecho a voto universal²⁶¹

En síntesis, no podemos concebir el pensamiento político de Gabriela Mistral sin su crítica al sistema parlamentario del periodo, el cual lo catalogó como una corporación confusa en que nadie representa a nadie, ni tampoco le interesaba si éste lograba alcanzar una presencia mayoritaria femenina en su interior, ya que su intención política era avanzar en un parlamento que representara a los diversos grupos de trabajadores existente en la población nacional.

Esta línea parlamentaria gremial, no era por una casualidad, ni mucho menos por una simpatía a los regímenes fascistas, ya que Mistral probablemente generó una madurez política sobre cómo alcanzar su demanda sufragista ante su reflexión en torno a las experiencias de diversos acontecimientos históricos en diversos países de Europa, en el sentido que por un lado, hubieron países como Francia que contaban con un sistema parlamentario liberal y con diversos sectores de izquierda a favor del derecho femenino en su programa, pero que no fueron capaces de materializar esta política ante la promulgación de una ley que legalizara el voto para la población femenina.

²⁶⁰ (Mistral, VF1928Chi99).

²⁶¹ (Mistral, REF1940Chi293).

3.3 EL DISCURSO AMERICANISTA

América Latina en las primeras décadas del siglo XX, vivió profundas transformaciones en su organización social, política, económica y cultural. Luis Vitales en su obra *Los principales períodos de la historia de América Latina* publicada en el 2009, sostiene que la región entre 1900 y 1930, experimentó importantes cambios demográficos, lo que generó un tránsito, desde países rurales a naciones urbanizadas.

La migración campo-ciudad, fue motivada por el desarrollo industrial y los nuevos empleos del sector terciario que se concentrarían en las ciudades. Comienza a emerger una población urbano-periférica, la que concentra a la mayoría del naciente proletariado industrial, obreros de construcción, artesanos, vendedores ambulantes y pequeños comerciantes. En 1940, Santiago albergaba a 950.000 habitantes, aumentando a 1.907.000 en 1960. Esta tendencia también se registró en otras importantes ciudades latino americanas, tales como Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, Sao Paulo, Caracas y Ciudad de México. No obstante, el proceso de urbanización también se dio en las provincias, lo que facilitó el traslado de campesinos a la ciudad²⁶².

A raíz de este crecimiento urbano, la cantidad de vivienda-describe Vitales²⁶³, no alcanza a satisfacer las necesidades de este fenómeno, lo que conllevó a crear más servicios públicos de agua, luz, nuevos hospitales y escuela, paralelamente se aumentó el transporte urbano. La vida cotidiana también comienza a sufrir cambios, ya que las nuevas ciudades se comienzan a generar nuevas costumbres y manifestaciones culturales, difundida por nuevos medios masivos de comunicación, tales como la radio y el cine. La identidad local y nacional, se comienza a moldear en relación a la manifestaciones de la nueva vida urbana²⁶⁴. Por tanto, el proceso de urbanización conlleva a reconfigurar la cultura en una parte importante de la población al interior de la región.

Luis Vitales, a comienzo de siglo XX destaca la revolución campesina de México, entre 1910 y 1919, ya que ésta revolución para el autor significó una relevante influencias en las posteriores luchas de los trabajadores del continente, particularmente por la hazaña de haber derrotado al ejército de la clase dominante y haber instalado una dualidad de poderes.

Esta revolución, fue el primer proceso de liberalización campesina en América Latina, el cual que comenzó a raíz de la falta de cumplimiento de las promesas de Francisco Madero. El sur mexicano era liderado por Emiliano Zapata y el norte por Pancho Villa, quien organizaba un ejército de campesinos y ferroviarios. Madero al ser incapaz de frenar la ola revolucionaria, los terrateniente le hacen un golpe de Estado en 1913, reemplazando a Madero por Victorino Huerta. Zapata y Villa, decidieron avanzar hacia la capital en 1914, tras la convención de Aguas Calientes de ese mismo año, llegaron a ocupar la Ciudad de México, sin lograr un apoyo del movimiento obrero, lo que generó el retroceso de su ejército. En 1918 fusilaron a Zapata en Morelos y en 1919, Carranza hace lo mismo con Villa. Por tanto, la revolución fracasa al no lograr una alianza entre campesinos y obreros urbanos²⁶⁵.

El pensamiento latinoamericanista de Gabriela Mistral, se desarrollaba bajo este nuevo escenario de transformaciones que vivía la región en su interior, el cual se caracterizó por ser simpatizante a las ideas anti imperialistas ante las intervenciones de potencias extranjeras en el continente y proclive a la idea de unidad de la *raza* americana.

Gabriela Mistral ante la persecución del general Augusto César Sandino por los EEUU, en 1931 escribió un artículo denominado *la cacería de Sandino*. Este discurso político de la poeta, se emitió en un contexto latino americano caracterizado por la pos guerra, la crisis de Europa como centro de poder y modelo de civilización, el posicionamiento de los EEUU como una fuerza hegemónica en América Latina. No obstante, comienzan a emerger ciertas corrientes comunistas y fascistas al interior de la región como oposición al constitucionalismo liberal. En el aspecto económico, el continente sufría los efectos de la crisis de 1929 y su respectivo agotamiento del vínculo neocolonial²⁶⁶. En respuesta a esta crisis, surge el periodo de los populismos en los años treinta, donde destacan los procesos más emblemáticos, tales como el Brasil de Getulio Vargas, el México de Cárdenas y el chileno de Carlos Ibáñez del Campo.

²⁶² (Vitales, 2009).

²⁶³ (2009).

²⁶⁴ (Vitales, 2009).

²⁶⁵ (Vitales, 2009).

²⁶⁶ (Cuevas, 2008).

²³ (Mistral, CS1931Chi125).

²⁴ (Mistral, CS1931Chi125) Pág. 126.

El sentir anti imperialista de Gabriela Mistral se expresó fuertemente en el contenido de la crítica hacia Míster Hoover, quien habría declarado a Sandino por fuera de la ley. Mistral, acusaba a los EEUU de violar los derechos internacionales, junto con querer apropiarse de la soberanía del territorio nicaragüense. No obstante, la crítica de la premio Nobel también se direccionaba hacia los propios políticos nicaragüenses, quienes habrían pedido contra Sandino el auxilio de Norteamérica, lo cual condenó al país centro americano a una serie de facultades y concesiones impuestas por los norteamericanos sobre su territorio.

El proceso revolucionario nicaragüense, liderado por el general Augusto Cesar Sandino, Gabriela Mistral lo comparó con los procesos independentistas que se desarrollaron en nuestra región, a comienzos del siglo XIX en donde planteó:

*"Desde los años 1810 o sea desde el aluvión guerrero que bajó de México y Caracas hasta Chile, rompiéndolo todo para salvar una cosa, no habíamos vivido con nuestra expectación un trance semejante"*²⁶⁷.

Estado Unidos, no dimensionaba, lo que habría logrado el proceso revolucionario nicaragüense y lo que significaba la influencia Sandino en Nicaragua, ya que habría crecido el poderío e influencia del general en Nicaragua, Mistral dijo:

*"(...) no sabe que el hombrecito Sandino moruno, plebeyo e infeliz ha tomado un garfio en la administración de su raza, excepto uno que otro traidorzuelo o alma seca del sur"*²⁶⁸.

La búsqueda de Sandino por parte del ejército norteamericano, ya no se trataría de un simple búsqueda, sino se una cacería, según Mistral. La poeta proyectaba que esta casería culminaría en la muerte de Sandino, la cual significaría para el resto del continente, el despertar de la caída de uno de los más grandes liderazgos de la historia de la región.

Mistral señaló:

*"(...) los marinos de Mr. Hoover van a recoger en sus manos un trofeo en el que casi todos los del sur veremos nuestra sangre y sentiremos del choque del amputado que ve caer su muñon (...) la identidad ya comienza y la muerte de Sandino se hará de un golpe quedándose en el bloque. El guerrillero, es en un solo cuerpo, nuestro Paéz, nuestro Morelos, nuestro Carrera y nuestro Artigas. La faena es igual; el trance es el mismo"*²⁶⁹.

Centroamérica se caracterizaba por haber vivido un periodo de liberalismo, desde 1870 hasta 1945, en donde el orden interno y factores internacionales influyeron para que el proceso se dividiese en tres fases, según Arturo Taracena Arrioca. La primera (1870-1899), se caracterizó por el cambio constitucional a favor de un desarrollo económico de exportación, basado en el cultivo de café y en la eliminación de la Iglesia como un poder económico y político en la región. La segunda fase, consistió en un sometimiento de los centros regionales al poder central para la construcción de un Estado nacional y en tercer lugar, se dio una desestructuración de las sociedades indígenas, con el resultado de resistencias culturales, mediante la marginación y rebeliones. Por otra parte, se dio un gran crecimiento del nacionalismo centroamericano, incluso se impulsaron proyectos federativos para unir a centro América.

En cuanto a Nicaragua, según las afirmaciones de Cuevas, es el país de mayor territorio en América Central (130.000 Km ²), su población no alcanzó el millón de habitantes a inicio de siglo XX con gran cantidad de población indígena y negros que provenían desde Jamaica. En la costa del Pacífico se ubicó la población mestiza y blanca. Sandino habitaba en una región montañosa del norte, lugar denominado las Segovias, donde se encontraba una considerable población mestiza e indígena. Nicaragua se caracterizó por las sangrientas y constantes intervenciones extranjeras, desde mediados del XIX hasta los años treinta del siglo XX, protagonizadas por España, Inglaterra y los EEUU, a raíz de la importancia geopolítica de su ubicación continental, la cual permitía la construcción de una vía interoceánica.

Hacia la primera década del siglo XX, los EEUU ya poseían el control sobre el canal de Panamá, desde 1903, no obstante ahora requería el monopolio de cualquier ruta comercial alternativa, lo que apuntaba hacia Nicaragua, a quien le ofrecieron un préstamo de quince millones de dólares a cambio de dicho monopolio. No obstante el gobierno de Zelaya rechazó dicho préstamo, ya que pretendía construir un canal propio, bajo la soberanía nicaragüense con ayuda de potencias adversaria a Washington, tales como Japón y Alemania. Esta medida, generó la oposición inmediata de los EEUU, ya que se amenazaba contra los intereses estratégicos involucrados en la

²⁶⁷ (Mistral, CS1931Chi125) Pág. 126.

²⁶⁸ (Mistral, CS1931Chi125) Pág. 127.

²⁶⁹ (Mistral, CS1931Chi125) Pág. 128.

construcción del canal de Panamá, lo que ponía en juego el destino de un eje territorial cuyo monopolio era vital para la defensa y expansión de la potencia imperialista. EEUU envió marines a las costas de Nicaragua para apoyar una oportuna insurrección interna, generando la renuncia de Zelaya en 1909. Recién en 1925 se realiza la desocupación de Nicaragua por parte de los marines norteamericanos, donde se inicia un gobierno conservador-liberal, con un presidente conservador y un vicepresidente liberal. No obstante, Emiliano Chamorro (conservador) da un golpe de Estado, poniéndole la lapida al Gobierno de consenso y rompiendo con la constitucionalidad del país. Este suceso, abrió una contienda armada entre conservadores y liberales constitucionalistas, liderado por el General Augusto César Sandino²⁷⁰.

La real intención de Gabriela Mistral en este discurso, fue reconocer el proceso de emancipación nacional de Nicaragua ante el dominio norte americano, en donde Sandino fue un líder clave de este proceso, a tal punto ser un referente de emancipación anti oligárquica y antiimperialista para el resto de los países del hemisferio, ya que Mistral pensó que la persecución de Mr. Hoover hacia Sandino, traería un resultado paradójico, a la hora de generar unidad latinoamericana.

*"(...) una sensación de unidad continental no probada ni en 1820, por la guerra de la independencia, por que este héroe no es local, aunque se mueva en un kilómetro de suelo rural, sino rigurosamente racial. Mr. Hoover va a conseguir, sin buscarlo, algo que nosotros mismo no habíamos logrado: sentirnos uno de punta a cabo del continente en la muerte de Augusto Sandino"*²⁷¹.

El pensamiento político de Augusto Cesar Sandino se caracterizó por la defensa de su soberanía, la cual la proyectaba hacia toda Latinoamérica y el carácter anti oligárquico de su gesta militar, lo que significó una mayor democratización del poder e intentar superar la cuestión agraria, mediante la ampliación de la frontera agrícola. La postura agrarista de Sandino convergió directamente con el reformismo agrario de Gabriela Mistral²⁷². En cuanto al ejercito defensor de la soberanía nacional, liderado por Sandino se integraba mayoritariamente por campesinos de los departamento del Norte de Nicaragua, obreros mineros, políticos liberales e internacionalistas latinoamericanos.

La lucha de Sandino se relacionaba con el cuestionamientos de los efectos económicos, políticos y sociales de la intervención norteamericana a inicios del XX. Este proceso contó con el apoyo internacional de la intelectualidad norteamericana de militancia liberal, comunista y aprista, también contó con el apoyo del congreso antiimperialista mundial de Bruselas y el respaldo de escritores a nivel centroamericano y Europeo, tales como Froylán Turcios, Joaquín García Monge, Henri Barbusse y Romain Rolland. Finalmente Sandino fue asesinado junto a algunos de sus subalternos en la noche del 21 de Febrero de 1934 por miembros de la guarda nacional, al mando de Anastasio Somoza García²⁷³.

El prologo de Gabriela Mistral en *Creadores de la nueva América* de Benjamín Carrión publicado en 1927 en Francia, nos da conocer una opinión y reflexión sobre la importancia de José Vasconcelos, Manuel Ugarte, Francisco García Calderón y Alcides Arguedas como líderes de una intelectualidad que pensaron nuestra América en unidad y el mejoramiento de nuestra raza.

*"Carrión ha escrito estas biografías o comentarios de maestros, para cuantos jóvenes en la América no tendrán dicha de ver nunca, sobre la mista tarima de su aula, sentarse a estos cuatro directores a hablarles de los problemas de su raza"*²⁷⁴.

El rol que debieron tener esta comunidad de humanistas, según la premio Nobel, era hallarse en la secretaria de educación de sus respectivos países por derecho propio, y así aportar en:

*"(...)curando la raza con el libro y formando en la conferencia su conciencia civil, volviendo justo al blanco, laborioso al mestizo y organizando al Indio"*²⁷⁵.

Por otro lado, la poeta realizó una dura crítica hacia nuestro continente por malgastar a sus mejores hombres, llevándolo al plano del caso de nuestras materias primas que se venden a un muy bajo costo y a los individuos como resaca hacia el viejo continente o al Imperio del Norte. Este fenómeno, según Mistral, no logró ser un buen ejemplo para los jóvenes de nuestra región, ya que comenzarán a naturalizar que el escritor civil viva en otro país²⁷⁶.

²⁷⁰ (Cuevas, 2008).

²⁷¹ (Mistral, CS1931Chi125) Pág. 127.

²⁷² (Urbina , 2012).

²⁷³ (Urbina, 2012).

²⁷⁴ (Mistral, CHA1927Fra55) Pág. 55.

²⁷⁵ (Mistral, CHA1927Fra55).

²⁷⁶ (Mistral, CHA1927Fra55).

La obra de Carrión-según Mistral- cumplía el objetivo de rescatar y no perder los aportes de cuatro Maestros de América Latina, entre los cuales los une las huellas que dejó José Martí en nuestro continente. Cabe mencionar, que para la poeta, los cuatro hombres descritos en la obra de Carrión desarrollaron aportes significativos en América, principalmente en la esferas de la cultura y la política. Esto último, influyó en la visión positiva del futuro de América en la autora, ya que el entusiasmo propio de nuestro americanismo, sería el que nos llevaría a los deseos de José Vasconcelos por Americanos más libres y autónomos.

Por otro lado, debemos rescatar la opinión de Mistral sobre Manuel Ugarte y José Vasconcelos, los cuales fueron de gran influencia en su pensamiento político. El primero, no fue un maestro, desde un punto de vista pedagógico. Sin embargo, la poeta estima la colaboración en la enseñanza de los niños americanos, en donde se instaló un hombre maduro como idea central. Esta figura de hombre maduro, según la autora, es la que estaba perdiendo el continente a fines de la década de los veinte, lo que pudo significar para nuestra región, la pérdida de su condición política y transformarse en un aspecto de meros nombres geográficos colonizados por los EEUU²⁷⁷.

Con respecto a los aportes que destacó Gabriela Mistral de José Vasconcelos, esta planteó que Vasconcelos es un hombre pilar en la enseñanza de niños mexicanos para que estos logren una aprendizaje en la lectura.

Mistral simpatizó con la idea de Vasconcelos, la de formar niños que:

*"(...) cultive su suelo de milagro, cree sus oficios, aborrezca la tiranía (...) atienda el cristianismo y a cabe en un hombre más completo que el del otro lado, con quien se ha de medir tarde o temprano"*²⁷⁸.

El análisis que desarrolló Gabriela Mistral en *Estados Unidos y Nosotros* en 1927 sobre la relación entre EEUU y nuestra América, nos da entender una clara política intervencionista del imperio del Norte sobre nuestro continente.

*"(...) EEUU tiene echada la sombra de su gran cuerpo sobre la tierra española"*²⁷⁹.

Esta tesis se fundamenta con las actuaciones de Washington en la zona central y el Caribe, principalmente en la guerra civil de Nicaragua y Panamá. Sobre la guerra civil en Nicaragua, Mistral, denuncia la relación entre la Casa Blanca y Adolfo Díaz Recinos, el cual se encontraba en disputa con Sacasa. Por otro lado, la poeta desarrolla un diagnóstico sobre la posición más favorable de los EEUU en relación a nuestra América. Esta relación sería la de paz, ya que así el país del Norte podría gozar de las mayores ventajas para su industria y sus negocios²⁸⁰.

Para Gabriela Mistral existen tres generaciones hispanoamericanas en *relación a* la Casa Blanca. La primera era la de los padres de la generación de Mistral, la cual conoció a los EEUU, bajo los conceptos de libertad y democracia. Por otro lado, existía un Washington pacífico y otro sobrio, liderado por Franklin. La segunda, se relaciona a la generación de la poeta, la cual vivió un descenso de la potencia mundial, lo cual se refleja en los casos de México y Santo Domingo, denominándola como la generación de "alerta" la que le pertenece a Manuel Ugarte y José Vasconcelos. Por último, estaba la generación que le tocó presencia la expresión imperialista de los EEUU y el escarnio de la raza española²⁸¹.

Gabriela Mistral sobre los EEUU en 1927, señaló dos tesis sobre la potencia del Norte. En primer lugar, planteó una contradicción entre la sociedad civil norteamericana en torno a dos posturas. La primera:

*"(...) en EEUU unos miles de ciudadanos para los cuales la política del petróleo debe constituir la columna vertebral de la nación; pero existen millones en cambio para quienes la herencia de Lincoln, el probo, vale más que la de Monroe"*²⁸².

En segundo lugar, Mistral afirmó que la política económica proyectada hacia el exterior de los EEUU, muchos prefirieron explotar los recursos naturales de una América española cordial, antes que una América enemiga, y así la potencia no malgastaría fondos en recursos militares. Por otro lado, el gobierno de los EEUU, debería dejar de lado, los procedimientos violentos contra nuestra América y recuperar nuestra confianza hasta retomarla. Esta última tesis de Gabriela

²⁷⁷ (Mistral, CHA1927Fra55).

²⁷⁸ (Mistral, CHA1927Fra55).

²⁷⁹ (Mistral, EN1927Eeuu66) Pág. 68.

²⁸⁰ (Mistral, EN1927Eeuu66) Pág. 69.

²⁸¹ (Mistral, EN1927Eeuu66).

²⁸² (Mistral, EN1927Eeuu66) Pág. 66.

Mistral, se relacionó directamente con el tránsito de la política del gran garrote a la política de la buena vecindad de los EEUU hacia nuestra América latina²⁸³.

Sobre las comparaciones entre EEUU y la América Española, Gabriela Mistral reflexionó sobre dos problemáticas que aquejaban la convivencia entre ambas culturas, tales como la del recelo histórico de la América española hacia los Estados Unidos y la lucha entre democracia y la feudalidad criolla como lo afirmaba Mistral. En cuanto al concepto de feudalidad en España, la autora nos planteó que nunca se vivió de forma verdadera en España. Por otro lado, el feudalismo criollo se lo caracterizó como un patriarcalismo doble, castellano y oriental.

En Chile, el concepto de feudalidad se lo relaciona con el campo, sin embargo logra ser inadecuado para referirse al resto del país, es decir, a la mitad de la chilenidad.²⁸⁴. Los principales conflictos entre las dos Américas, se dan de forma explícita entorno a la política y economía. Sin embargo, tesis central de Gabriela Mistral entorno a la contradicción entre estas dos masas continentales, se desarrolló en torno a la sangre y la cultura. Por tanto, podemos afirmar que la gran diferencia en entre América del Norte y el resto del continente de habla hispanoamericana son contrastes de razas.

La contradicción racista impide la unión entre estas dos Américas, ya que estos tipos raciales logran ser un obstáculo fatal, argumentó Mistral. Sin embargo, la tendencia racial, se la ha ocultado con el fin de intervenir ni perjudicar los negocios panamericanos. Este racismo proviene principalmente de la alianza entre el norteamericano y el criollo blanco del sur, cuyos grupos han sustentado este racismo sin necesidades de polemizar sobre éste, ya que se encuentra radicalmente aceptado entre estas elites.

El racismo vivía entre ellos a toda holgura, aunque no se hacía público aun, llegando a creer que:

*"el indio y el mestizo cargado de indio, son gentes esencialmente inferiores y cuando menos problemáticamente capaces de recibir y asimilar cultura"*²⁸⁵.

José Vasconcelos, en su prólogo de su obra *La Raza Cósmica. Misión de la raza iberoamericana*, publicada en 1925, sostuvo como tesis central que las distintas razas del mundo tienden a mezclarse cada vez más hasta formar un *nuevo tipo humano*. Esta idea, Vasconcelos la asume en un contexto donde la doctrina darwinista era predominante dentro del mundo científico, lo cual hizo creer en que la selección natural que salva a los aptos, condena a los débiles, luego esta doctrina se complementó con la teoría social de Joseph Arthur de Gobineau, dando origen la teoría del ario puro.

No obstante, en este contexto, José Vasconcelos instaló el concepto de *Raza Cósmica futura*, el cual hacía referencia al desarrollo de las relaciones sexuales internacionales entre diversas razas que se vivían dentro de su periodo histórico. Por tanto, Vasconcelos levanta una interesante problemática sobre el desarrollo del mestizaje, en el sentido que "si la mezcla ilimitada e inevitable es un hecho ventajoso para el incremento de la cultura o si por al contrario, ha de producir decadencias (...) ya no solo nacionales, sino mundiales"²⁸⁶

A modo de responder a la problemática anterior, Vasconcelos analizó dos civilizaciones caracterizadas por su expansión imperial y mezcla racial. Por un lado con respecto a la *raza* más antigua de la historia, Egipto. El autor planteó que esta civilización en sus inicios era bastante blanca y relativamente homogénea. No obstante, las guerras y conquistas debilitaron aquel imperio, lo que generó condiciones favorables para la penetración negra. Para la época del segundo imperio, Vasconcelos nos señala que en éste se había formado una *raza nueva*, mestiza entre blancos y negros. Esta segunda fase imperial fue de grandes avances para Egipto, en donde se construyeron las pirámides.

Por tanto, en esta segunda fase imperial, caracterizada por el mestizaje, fue donde alcanzó su mayor grado de desarrollo como civilización. Por otro lado, en Vasconcelos sostiene que los historiadores griegos plantearon que la edad de oro de la cultura helénica fue el resultado de una mezcla de *razas*, una mezcla de *razas* de color claro. No obstante hubo mezcla de linajes y de corrientes. La civilización griega decae al extenderse el Imperio con Alejandro y esto favoreció a la conquista Romana. La extensión de las tropas de Julio Cesar a Grecia, significó un nuevo mestizaje romano de galos, españoles, británicos y aun germanos. Roma se instaló como un centro

²⁸³ (Corvalán, 2016).

²⁸⁴ (Mistral, DCEAE1942bra189)

²⁸⁵ (Mistral, DCEAE1942bra189) Pág. 190

²⁸⁶ (Vasconcelos, 1948) Pág. 2.

cosmopolita, en donde hubo presencia de emperadores hispano-romanos, en un contexto caracterizado por la mezcla no violenta de diversas *razas* europeas²⁸⁷. Por tanto, Vasconcelos concluye que los invasores barbaros al mezclarse con los aborígenes, galos, hispanos, celtas, toscanos, producen las nacionalidades europeas, que han sido la fuente de la cultura moderna

En cuanto al *nuevo mundo*, la nación norteamericana, concentró las *razas* europeas, en donde los negros se habrían mantenido excluido de la creación del poderío, según Vasconcelos. Por otro lado, la República Argentina, al igual de los EEUU, habría experimentado una mezcla de *razas* afines, cuyo origen se centra en lo europeo con predominio de lo mediterráneo a diferencia de los EEUU que predominaba lo nórdico.

Entonces, Vasconcelos sostuvo que en el *nuevo mundo*, era fácil afirmar que las mezclas de linajes similares se desarrollaron en mayor plenitud, y que era cuestionable la mezcla que de tipos distintos, tal como se dio entre españoles e indígenas americanos, en donde además sostiene que el mayor atraso de los pueblos hispanoamericanos, se dio en aquellos con predominio indígena. Para Vasconcelos, el mestizaje de linajes disímiles tardaba mucho más tiempo en plasmar que el de tipos similares, y éste primer mestizaje se habría suspendido antes que culminara el proceso que formaría un nuevo el tipo racial, debido al desplazamiento de los españoles pos guerras de independencias.

Por último, el intelectual mexicano, sostuvo que los mestizajes más contradictorios pueden resolverse benéficamente siempre y cuando exista un factor espiritual contribuya a levantarlos, a modo de ejemplo instaló el caso de la decadencia de los pueblos asiáticos es atribuible a su aislamiento y a la ausencia del cristianismo, cuya religión contribuyó al desarrollo de los indígenas en la región, superando el canibalismo hasta desarrollar una relativa civilización²⁸⁸.

La principal tarea entre la América inglesa y española, debe ser exterminar la desigualdad racial entre estas dos fronteras, sostuvo Mistral, poniéndole fin las diferencias entre negros y conquistadores y la denigración echada sobre el indio y el desdén arrojado sobre el africano. Esta tarea en contra la desigualdad cumple el rol de resolver la realidad binaria al interior de nuestra región, donde existen dos lenguas jurídicas sobre igualdad, doble conciencia civil, las cuales irrumpen en el catolicismo y protestantismo en ambas Américas.

Por otro lado, para los economistas existen dos hambres en la población americana, según Mistral:

*"La blanco, que se allana en seguida, y la del indio que tiene espera, y no haya para los ministerios de educación dos analfabetismos, el del blanco que los urge y los pone alfabetizar verticalmente las ciudades y el del aborigen que existió siempre y produce felicidad"*²⁸⁹.

Una vez que lo anterior se solucione, podemos hablar de Paz al interior de la región, según Mistral. Sobre las diferencias culturales, la escritora nos señala que su mal reside en el norteamericano medio, siendo el principal sujeto de las democracias, no acepta la cultura del hombre común de América del Sur. Este rechazo cultural se debe a la concepción civilizatoria que tiene el hombre promedio norteamericano sobre la construcción de la cultura, la cual se caracterizó por idealizar una sociedad industrial, con servicios de higiene en las ciudades y que el ciudadano no vive en pobreza ni menos en miseria²⁹⁰.

La concepción vieja de cultura que reside en el sudamericano culto, proviene de la vieja herencia española que nunca relaciona la riqueza con la ciencia. Por tanto, el sudamericano comienza a tomar en serio la higiene de la urbe y aumentar sus escuelas. Sin embargo, no se aproxima a la actividad racional del norteamericano que culturalmente se alimenta de los negocios²⁹¹. Esta influencia de EEUU por sobre América el Sur, se expresa en la americanización del concepto de felicidad, la cual transita de los filos rigurosos del espíritu hacia la idea una felicidad relacionada con los halagos materiales, según la escritora.

Los pueblos latinoamericanos para Gabriela Mistral, requieren de la formación científica que puede entregar los EEUU, con fin de que nuestras universidades criollas puedan desarrollar ciencia, lo cual no han hecho en los últimos periodos. Este vacío científico en América Latina, nos debe llevar a intercambiar la enseñanza de los valores de civilización en los aspectos intelectuales y

²⁸⁷ (Vasconcelos, 1948).

²⁸⁸ (Vasconcelos, 1948).

²⁸⁹ (Mistral, DCEAE1942bra189). Pág. 190.

²⁹⁰ (Mistral, DCEAE1942bra189).

²⁹¹ (Mistral, DCEAE1942bra189).

materiales de los EEUU por nuestro concepto de cultura de tres siglos, nacida de los pueblos orientales y mediterráneos²⁹².

Yo le pediría a los yanquis turistas que cuando oyen hablar a un indio mexicano o un español de Puerto Rico, se dicesen cuenta del tesoro acumulado de raza y de lengua que salta de estos dos "rezagados", apenas ellos hablan²⁹³.

Por último sobre la relación entre EEUU y nosotros para la maestra rural, el lenguaje no deja de ser un fenómeno de sincretismo cultural, ya que logra unir al indio y al viejo español.

"una brizna viva de Nezahualcoyotl, poeta y filósofo o una de su Alfonso del Sabio²⁹⁴".

Sobre la colaboración inter-americana, Mistral nos propone una lucha anti-totalitaria:

"Ni cultura humanística ni civilización de tipo utilitario; ni tradicionalismos ni socialismo, nada que represente un pasado noble ni un futuro justiciero, es dable vivirlos bajo el régimen totalitario²⁹⁵.

Otro aspecto relevante es la oposición hacia la Alemania nazi, lanzaron millones de libros anti-sudamericanos, a través de *Mi lucha*. Este libro niega el mestizaje que puebla la mitad de América, según Mistral. Por último, la escritora nos señala que una vez finalizada la guerra, será difícil romper relaciones con los EEUU, ya que este año sirvió para que las dos fronteras se conocieran en los aspectos más diversos, desde los negocios hasta el intercambio espiritual²⁹⁶.

No obstante, a pesar del rechazo que pronuncia la escritora ante la presencia del totalitarismo en nuestro continente, ésta nos señaló en 1940 que la historia de América española está en relación con los nuevos regímenes europeos que se intentan importar e instalar en nuestras fronteras. La dictadura militar no es ninguna novedad entre nosotros, ya que hemos desarrollado una doble tradición, por un lado nos caracterizamos por desarrollar la *libertad-pasión* en ciertos momentos de la historia, pero por otro lado, la verdadera tradición en la región es la tiranía, el caciquismo de los indios que se apartó de lo cavernario del Imperio de los Incas y el caudillo español ha sido parte de nuestros modelos de organización, tal como la dictadura porfiriana de México, afirmó Mistral.

La poetisa planteaba que como americanos, habíamos nacido de semejante tradición y aún no salimos de ella, lo que la conlleva a rechazar todo modelo de autoridad que se quiera transportar hacia nuestra región, tales como el nazismo, fundamentado en los mitos germánicos y el fascismo italiano. Con respecto al primero, la autora nos señala que se pretende por la fuerza imponer una organización basada en la técnica alemana que viene preparando desde hace siglos, sin apartarse nunca de su doble signo de delirio cesáreo y disciplina científica. Por otro lado, los que han destinado esfuerzos para imponer el fascismo, han instalado la idea que nos faltan 4.000 años de cultura latina²⁹⁷.

Mistral afirmó que lo único que tendremos en la pobre América Española, es:

"la vieja matonería indo-española, el machitún alegre del bando que pone al fuego a sus enemigos o los hecha por el mar hacia el destierro²⁹⁸.

Por otro lado, reconoce su aprecio y respeto por las *razas* italianas y alemanas, incluso llega a plantear un cierto amor por aquellas. No obstante, formula una dura crítica por la ignorancia americana de pretender trasladar modelos tan lejano a nuestra realidad criolla, siendo una *bobería infinita* la prédica de transportar tales regímenes a nuestro continente que es más indígena que español y en lo español poco latino y menos gótico aún.

En el marco del día del panamericanismo en 1944, Gabriela Mistral publicó un discurso en la revista *la nueva democracia* en EEUU, con la intención de dar a conocer su tesis de *la buena fe continental* para el periodo de Segunda Guerra Mundial, basada en los planteamientos democráticos y libertarios de Cordell Hull, quien ganaría el premio Nobel el año siguientes por sus aportes a la creación de la ONU.

Esta *buena fe*, Mistral la clasificó de *parda, rasa y cotidiana*, la cual vigila y salva en tiempos de guerra. Por tanto, para la poeta era necesaria la presencia de esta política en el continente para superar la guerra mundial. *La buena fe* tiene un sello civil, cuyo contenido se relaciona con la expresión y el diálogo, tal como lo planteó la poeta:

²⁹² (Mistral, DCEAE1942bra189).

²⁹³ (Mistral, DCEAE1942bra189) Pág. 192.

²⁹⁴ (Mistral, DCEAE1942bra189) Pág. 192.

²⁹⁵ (Mistral, DCEAE1942bra189) Pág. 193.

²⁹⁶ (Mistral, DCEAE1942bra189).

²⁹⁷ (Mistral, REF1940Chi293).

²⁹⁸ (Mistral, REF1940Chi293) Pág. 15.

*"Ella no tartamudea, y habla sin hurtar el alma. Ella creyó en la causa aliada desde el principio de la guerra, y ahora ayuda a esperar a los impacientes"*²⁹⁹.

Mistral apostaba por una política hacia la región que estuviese alineada con los aliados y en contra del bloque nazi-fascista.

A principios de los treinta, Sudamérica recibía una gran influencia del nazismo alemán y fascismo italiano, cuyas potencias destinaron esfuerzos para formar relaciones con países latino americanos, principalmente en Argentina, donde existía una mayor población de inmigrante proveniente de estos países. Perú y Brasil abrieron posibilidades para generar lazos con Alemania, principalmente en la compra de armas. No obstante, nunca se formalizaron dichas relaciones³⁰⁰.

La llegada de Franklin D. Roosevelt a la Casa Blanca, habría significado el inicio de la política de la buena vecindad al interior de la región, lo cual se expresó en el retiro de las tropas norteamericanas en la República Dominicana en 1924 e hicieron lo mismo, tanto en Nicaragua como en Haití entre los años 1933 y 1934. En efecto, disminuyó la inestabilidad en el Caribe y América Central. Por otro lado, Washington habría retirado la enmienda Platt de la constitución Cubana, lo que significó la recuperación de cierta parte de la soberanía cubana. Sin embargo se mantuvo la base naval norteamericana en Guantánamo. En síntesis, estas series de medidas facilitaron la cooperación entre Estados Unidos y América Latina durante la Segunda Guerra Mundial³⁰¹.

La buena fe para Mistral, también significó que el alza de los alimentos no se desperdiciara por el hambre acumulado en los cinco años de Guerra a las próximas generaciones que tienen el desafío de rehacer América del Sur y Europa. Por tanto, Mistral dentro del periodo mostró cierta preocupación por la escasez de alimentos causada por la guerra mundial. La lectura política de Gabriela Mistral, sobre la tesis de la *buena fe* y el periodo bélico que afectaba la vida política y económica de América Latina, consistió en que la guerra ya estaba en su fase final, y por tanto la *buena fe* se debía instalar públicamente para juntarse con sus semejantes y volverse río civil³⁰². Mistral planteó que:

*"El tiempo ha madurado de sobra y nadie debe quedarse detrás de las puertas cumpliendo sólo con el consejo y la plática"*³⁰³.

Gabriela Mistral, definió la política de la *buena fe*, como una línea política en función a las retaguardias hispanoamericanas, cuyo principal objetivo fue la creación de una masa aliadofila al servicio de la espera del relevo y las avanzadas de los países aliados dentro del contexto de Segunda Guerra Mundial. Esta *buena fe*, es sinónimo de militancia ciudadana y diálogo con las tropas libertadoras, ponerse al servicio de sus objetivos y con una voluntad pro positiva para incorporarse en el caso de una prolongación de la guerra y pasar de la convicción a la acción. A la hora de referirse a la política de *buena fe* o retaguardia civil, la poetisa fue muy crítica:

*"(...)empieza a oír con amargura su clasificación de no-beligerante y de no combatiente; ella es lúcida y comienza a ver qué se parece a un campamento de falsos inválidos o de heridos que no pelearon"*³⁰⁴.

El pueblo norteamericano, según Mistral vive desde hace tres años desarrollando la *Buena Fe*, bajo grandes costos de bienestar, alimentos, ropa y recreo. Paralelamente se conllevó a validar por parte de la ciudadanía norteamericana a sus autoridades, incluso a aumentar su cuota de poder, superando los tres clásicos poderes del Estado³⁰⁵, según Mistral.

Otro aspecto que destacó Mistral de la política de la *Buena Fe*, fue la integración de la mujer americana a los servicios de guerra y por consiguiente, la aceptación social día a día entorno a estas nuevas labores, bajo un discurso de unidad levantado por los Estados Unidos hacia el hemisferio. Los efectos de esta guerra en los EEUU, ni se comparan con lo acontecido en la guerra civil norteamericana, ya que según Mistral, la guerra mundial sería el trance más maravilloso en la historia Americana.

A comienzos de la Segunda Guerra Mundial en 1939, se produjo un cambio en las relaciones interamericanas. EEUU aumentó su presencia en la región, mientras que la de los países de Europa

²⁹⁹ (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 118.

³⁰⁰ (Del Pozo, 2002).

³⁰¹ (Del Pozo, 2002).

³⁰² (Mistral, BF1944Eeuu218).

³⁰³ (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 119.

³⁰⁴ (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 220.

³⁰⁵ (Mistral, BF1944Eeuu218).

disminuía. Por otro lado, la mayoría de los países latino americanos se declararon neutrales en el inicio del proceso de la Segunda Guerra Mundial. De todas formas, los EEUU apoyaron activamente desde un comienzo a Gran Bretaña e impulsó presiones para sus países vecinos del Sur a sumarse al conflicto³⁰⁶.

En el momento, donde se tomó la definición de ingresar a la Segunda Guerra Mundial, fue en la reunión de cancilleres en Río de Janeiro en 1942, tras el ataque de Japonés contra los EEUU en Pearl Harbour. En respuesta a esta invasión, la Casa Blanca le pide a los demás países de la región que rompieran las relaciones con el eje, lo que fue acatado inmediatamente por Centro América y el Caribe. Por otro lado, los gobiernos de los países del sur se demoraron más en acatar esta definición, principalmente Chile y Argentina, éste último habría adoptado una simpatía por Alemania, desde 1943, cuando un grupo de militares se toman el poder, lo cual conllevó a tensiones las relaciones con la Casa Blanca pero sin romper las relaciones entre ambos estados. Finalmente, todos los países del continente apoyaron a los países aliados y rompiendo con el eje a fines de la guerra, ya que se preveía la derrota del bloque nazi-fascista³⁰⁷.

La *buena fe* brasileña, fue un tema que le llamó profundamente la atención a Gabriela Mistral, cuyo fenómeno lo catalogó como una movilización en sí misma. La poeta destacó los 10.000 soldados que desfilaron en Río de Janeiro a favor de la Patria, el Estado y su conciencia, superando así razones segundonas y quedarse con la razón mayorazgas³⁰⁸.

*"Y en ellos marchaban, ya con bulto y perfil, las buenas fes invisibles de Brasil: las de Río y las ciudades inferiores, las fes silenciosas de los campesinos, las fes entrañables de padres y mentores: casi diríamos que desfilaba la honradez misma de la gleba"*³⁰⁹

Brasil y México fueron los únicos países que más participaron activamente del conflicto bélico al interior de la región. Brasil, fue el principal país en esta participación, ya que envió tropas a Europa y proporcionó varias pistas de aterrizaje a los aviones de EEUU para sus vuelos hacia África y el sur de Europa. Esta política significó avances importantes para la economía del país sudamericano³¹⁰.

Logra sorprender la adhesión tan entusiasmada de Mistral con relación a la alianza entre latinoamericanos y los países aliados en el contexto de Guerra Mundial.

*"La raya líquida y aérea dejada en el agua y en el cielo por los barcos y la aviación vuestros, quedó fosforeciendo sobre el Atlántico. Y esta raya perfecta de geometría moral debe llamar y apresurar al cuerpo expedicionario hispanoamericano, que tanto los pueblos latinos como las tropas aliadas esperan ver llegar al Mare Nostrum"*³¹¹

Por otro lado, México y Chile también adherían a esta *buena fe*, lo que no dejó indiferente a Gabriela Mistral, donde enfatizó en la masa de soldados tejanos, mestizos mexicanos y americanos al servicio de esta política norteamericana. Por otro lado en Chile, principalmente en sus cosas, Mistral señalaba que:

*"(...) un hervidero de faros, de escampavías y de patrullas marítimas, ojea hasta el grado 56 de latitud, sus 4200 Kilómetros de cosa, pero extiende su vigilancia sobre las aguas pacíficas llenando a Panamá"*³¹².

Chile, según Mistral cumplía un rol más marítimo dentro de este contexto histórico caracterizado por la Segunda Guerra Mundial, no obstante la escritora afirmó que la mirada chilena se hacía doble, por un lado se instalaba hacia el oeste por la masa oceánica y por otro lado, se persigue el interior, a través del espionaje. Esta última afirmación de Mistral, logra ser interesante a la hora de preguntarse a qué se habrá referido con esa denuncia de espionaje en el territorio nacional, no deja en claro su posición, si ese espionaje lo atribuye a una fuerza de origen pro norte americano o del bloque nazi-fascista.

Entre 1930 y 1945, la vida política brasileña estuvo caracterizada por llevar a cabo un proceso populista, liderado por Getulio Vargas donde llevó a cabo una serie de medidas a favor de la industrialización con gran protagonismo del Estado en la economía nacional y contra la concentración del poder entre Minas Gerais y Sao Paulo, como lo fue en la antigua república brasileña. Este proceso se caracterizó por su sello autoritario, dando forma al *Estado Novo*, donde

³⁰⁶ (Del Pozo, 2002).

³⁰⁷ (Del Pozo, 2002).

³⁰⁸ (Mistral, BF1944Eeuu218).

³⁰⁹ (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 221.

³¹⁰ (Del Pozo, 2002).

³¹¹ (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 221.

³¹² (Mistral, BF1944Eeuu218) Pág. 221.

habría reprimido a la oposición y cerrado el Congreso para concentrar las decisiones en el ejecutivo con el objetivo de formar un régimen altamente centralizado³¹³, según Del Pozo.

En materias de política internacional, el gobierno populista decidió apoyar abiertamente la lucha mundial contra el bloque nazi-fascista, siendo un aliado estratégico de los Estados Unidos. Esta política del varguismo se la debe comprender, mediante la nula procedencia ideológica del proceso y sus características pragmáticas, nacionalistas y autoritarias para llevar a cabo el proceso de industrialización³¹⁴.

El conflicto bélico habría estimulado el desarrollo industrial de Brasil en la medida en que cerraba mercados exteriores al tiempo que no permitía realizar ciertas importaciones, por tanto Brasil se abocaba a un desarrollo hacia adentro, según Luis Corvalán. Vargas como máximo aglutinador y conductor del *Estado Novo*, habría sido proclamado como el *padre de los pobres*, debido a sus avances en materias de legislación social, en donde muchas de las reivindicaciones laborales fueron funcionales al crecimiento económico industrializador³¹⁵. Debemos señalar que la adhesión de Brasil a la política internacional de los Estados Unidos, juntos al traslado de tropas brasileñas a Europa habría significado una recompensa económica, mediante una serie de préstamos financieros a Brasil, fondos necesarios para el desarrollo del proceso de industrialización que se estaba llevando a cabo en el país más grande de Sudamérica.

No obstante, esta adhesión internacional al bloque de los aliados en contra del totalitarismo nazi-fascista, habría generado una tensión en el seno del proceso, ya que la presencia de una línea democrática y libertaria en el exterior, habría puesto en contradicción el *Estado Novo*, basado en el corporativismo y autoritarismo.

Por tanto, el gran costo del servicio brasileño a la política norteamericana fue el debilitamiento de la estructura política que conducía el proceso de industrialización y el fortalecimiento de la oposición que aclamaba una serie de demandas anti dictatoriales, democráticas y constitucionales, junto con una posición a favor de la causa de los aliados³¹⁶. En definitiva el conflicto al interior de Brasil, a raíz del pronunciamiento a favor de la política de la Casa Blanca, habría desencadenado un golpe de Estado contra Vargas, organizado por los mismos militares a favor de la causa aliada, forzando su renuncia, y así instalar al Presidente Supremo del Tribunal Federal de Brasil en el poder con el objetivo de convocar futuras elecciones presidenciales³¹⁷.

En cuanto a México, Luis Corvalán nos plantea que en este periodo de Guerra Mundial, el país azteca se caracterizó por su viraje conservador y cooperación política y militar con los EEUU. El México de Lázaro Cárdenas, al igual que Venezuela sería uno de los principales proveedores de Petróleo a los EEUU, junto con aquello habría sido neutral al comienzo de la guerra mundial. No obstante, luego en el gobierno de Manuel Ávila Camacho, México dejaría atrás el proceso de transformación, bajo la tesis de unidad nacional que llevó a cabo a Cárdenas para desarrollar un giro de 180° hacia la política exterior norteamericana.

En este contexto, el gobierno mexicano, habría tomado medidas en contra de residentes originarios de los países del Eje y confiscado barcos italianos y alemanes presentes en sus costas. Luego en 1942, submarinos alemanes se encargaron de hundir petroleros mexicanos, lo cual habría generado la declaración de guerra de México contra el Eje. Por otro lado, México habría avanzado hacia la apertura de sus relaciones diplomáticas con la URSS e intensificado la colaboración norteamericana al proceso de modernización de las FFAA mexicanas³¹⁸.

Por último, Mistral concluye afirmando que debemos celebrar el día Panamericano centrando la atención en la extensión de la política norteamericana de la *buena fe* en tres naciones principalmente; Brasil, México y Chile. La poetisa señalaba:

*"Pidamos a la divina providencia la gracia de celebrar el 14 de Abril de 1945 con el remate de la obra maestra que llamamos Unidad Panamericana (...) Mientras más rango tiene una obra de arte, más busca y más necesita la perfección"*³¹⁹.

En conclusión, debemos afirmar que el anti imperialismo de Gabriela Mistral en el contexto de la fase final de la Guerra fría fue ambiguo, inclusive podríamos plantear un giro de 180° en su

³¹³ (Del Pozo, 2002).

³¹⁴ (Del Pozo, 2002).

³¹⁵ (Corvalán, 2016).

³¹⁶ (Corvalán, 2016).

³¹⁷ (Corvalán, 2016).

³¹⁸ (Corvalán, 2016).

³¹⁹ (Mistral, BF1944Euu218) Pág. 222.

política internacional con respecto a los EEUU, si comparamos su postura de la *Buena Fe* en 1944 con el rechazo del intervencionismo norte americano en la *casería de Sandino* en 1931. Entonces, no podemos comprender esta nueva relación de amistad entre Mistral y los EEUU, sin considerar la política de la *buena vecindad* de los EEUU hacia América Latina, cuyo objetivo fue conformar una alianza al interior del hemisférico contra el bloque nazi-fascista dentro de un contexto de Segunda Guerra Mundial. Por otro lado, no deja de ser interesante la posición a favor de Mistral sobre las adherencias militares de los ejércitos latino americanos al bloque de los aliados y el rol activo de la ciudadanía a los servicios de guerra.

En 1950, se publicaron dos discursos de Gabriela Mistral entorno a su política de paz en un periodo de pos Segunda Guerra Mundial. En primer lugar, Mistral escribió *sobre la Paz y América Latina* en Puerto Rico, publicado en la *Revista Repertorio Americano*, donde afirmó que América Latina siempre ha sido *pacifista*, como un elemento *connatural* en nuestra cultura, ya que nuestros veintiún países no tienen nada que ganar en un escenario de Guerra, argumentó Mistral. De hecho fue todo lo contrario, el continente perdió más que ganó, debido a la reducción de las exportaciones de la región, generando una crisis importante dentro del continente.

No obstante, de forma paradójica, hubieron países que participaron hasta con sus propios ejércitos en función a los intereses de los EEUU. Mistral, planteaba que por religión, por principios republicanos y por hábito, la guerra era rechazada dentro del continente, incluso propuso un tránsito de unidad de la región, desde Centroamérica hasta Sudamérica, ya que la guerra era absolutamente ajena, ya sea en su dimensión ideológica como comercial. Por otro lado, la guerra era desfavorable para llevar a cabo un proceso de *industrialización, bienestar campesino y obrero* para Mistral, la *paz* era lo fundamental para desarrollar dichas pretensiones al interior del continente. *Sensible somos*³²⁰, planteó Mistral por la actitud expresada por el continente ante las desgracias en Europa y en miembros de la cristiandad. Mistral, destacó que México fuera la sede para llevar a cabo del congreso de Paz, ya que era una patria llena de libertad y humanidad, según la premio Nobel.

La *raza iberoamericana*, valora la Paz y México era una cátedra colectiva de pacifismo, en donde el segmento intelectual y de profesores fue el más fiel a esta causa, según Mistral. Por otro lado, la inmensa masa de trabajadores de las faenas pacíficas, de industrias y el inmenso campo americano también habrían colaborado para restaurar la Paz. No obstante, Mistral pensaba que a pesar que seamos minoría, tendríamos el deber de juntarnos para debatir como una catástrofe que puede afectar a nuestra tierra, tanto en su economía como principios espirituales. subraya Mistral.

La *fe pacifista* para Mistral representaba un deber vertical, en donde su amor de maestra por los niños, la convocaba a evitar que ninguna ideología que concibiera la guerra como una *fatalidad histórica*, ni que estimara la paz como un paréntesis de reposo entre dos jornadas de sangre, pudiera influenciar las almas de los niños. La prédica de la paz, según Mistral no era una vil prédica, tampoco infantil, sino un principio álgido, una afilada a la voluntad de ver sobre ella, sin importar el credo religioso ni filosófico, ya que la paz representaría una ley moral en Mistral. Por otro lado, la escritora vuelve a recalcar que aunque sean una minoría ingenua defensora de la paz, los pobres creyentes estarían obligados a estar a su servicio.

Por otro lado, Mistral nos describe una cierta sensibilidad y un sentido de la vida estatal y familiar, tanto en el mestizo como en el indígena, cuya forma de concebir la realidad no imposibilita la adopción de ideologías políticas y modelos de vida. Nuestras Repúblicas, argumentaba Mistral, han generado diversas adaptaciones europeas que hemos ensayado en esta América criolla, en donde aquellos sistemas fueron exitosos en ciertas experiencias pero otras veces se desfiguraron hasta ser irreconocibles³²¹.

La mantención de la paz en los veintiún pueblos del continente, significaron para Mistral, que en meses o años seamos una especie de tercer continente caracterizado por su capacidad de refugiar a los hombres desesperados que llegaran en búsqueda de paz. El momento que está viviendo América Latina, era un periodo confuso pero de grandes creaciones industriales y agrícolas, de acción realista y de auto determinación, tal como el caso de México que destacaba la autora. Mistral pensaba que este periodo de paz, era el momento para cultivar la tierra, hacer guardia, física y moral de nuestra parcela y completar las independencias políticas de 1810 para alcanzar la liberación económica y la reconstrucción de la latinidad³²². Por tanto, Mistral en sus

³²⁰ (Mistral, SPAL1950Puer260) Pág. .261-

³²¹ (Mistral, SPAL1950Puer260).

³²² (Mistral, SPAL1950Puer260).

pretensiones pacifistas de 1950, expresaba su sentido más emancipatorio de su pensamiento político.

El segundo discurso publicado en 1950, *La Palabra Maldita*, texto escrito mientras era cónsul en México, sostenía que posterior a 1914:

"(...)la palabra paz saltaba de las bocas con un gozo casi eufórico"³²³.

Por otro lado, planteaba que la humanidad, es una *gran amnésica* y ya habría olvidado los acontecimientos de la guerra mundial, donde los muertos cubrían hectáreas en Europa. Por tanto, la paz para Mistral era una verdad de Perogrullo, pero que se "desvanece apenas la tierra pardea de uniformes y hiede a químicas infernales"³²⁴.

Por otro lado, Mistral rechazaba, junto con gran parte de la intelectualidad mesocrática del periodo, los ánimos de guerra, en donde incluso apeló a los cristianos, quienes debían promover esta palabra que estaba en el centro de los evangelios. Es la palabra por excelencia que está presente en las escrituras sacras como una obsesión. El pacifismo para Mistral, era el coraje en nosotros, una convicción impetuosa que no puede ser estática. Por tanto, la escritora propuso una *militancia de la paz*, la cual purifique los ánimos de guerra, donde se debía seguir con esta política hasta el final³²⁵.

Por último, debemos afirmar - al igual que José del Pozo-, que entre 1930 y 1959, América Latina vivía importantes cambios en su vida política, entre los cuales estuvieron fuertemente influenciados por los partidos y movimientos anti oligárquicos que alcanzaron el poder. Este contexto de transformación política, se desarrolló por la influencia de grandes acontecimientos mundiales, tales como la crisis de la economía, la toma del poder del nazismo, la guerra civil española y la Segunda Guerra Mundial, lo cual afectó en la diversas vías que se proponían en para enfrentar problemáticas de periodos pasado, la democratización de la vida política y la sociedad, y también la concepción que se tenía sobre el desarrollo. Por tanto, América Latina, asumiría el impacto de grandes acontecimientos internacionales, desde 1930 hasta fines de los cincuenta.

La política de la buena vecindad, significó que los EEUU retirara sus tropas de la República Dominicana en 1925, lo mismo hicieron con Nicaragua y Haití entre 1933 y 1934 con lo que disminuyó la inestabilidad en el área del Caribe y América Central, al mismo tiempo los EEUU habría aceptado retirar la Enmienda Platt de la constitución cubana, lo que significó que Cuba recuperara gran parte su soberanía nacional, aunque el imperio del Norte mantuvo la base naval de Guantánamo. Por tanto, dichas medidas fueron favorables para una cooperación entre EEUU y América Latina en un contexto de guerra mundial³²⁶.

El escenario de pos guerra se caracterizó por la creación de diversas instituciones internacionales a escala mundial y continental. Todos los países de la región fueron miembros fundadores de la Organización de las Naciones Unidas en 1945, incluso Argentina tras romper con el Eje en 1944. Posteriormente al interior de la ONU, se crearía la CEPAL en 1948, cuyo organismo se preocuparía del desarrollo en América Latina. Por otro lado, diversos países latinoamericanos establecieron relaciones diplomáticas con la URSS y otros países del este de Europa entre 1945 y 1946. No obstante, este escenario de apertura a nuevas relaciones internacionales, se revertiría en 1947 ante el inicio de la Guerra Fría, en donde la mayoría de las naciones del continente tuvieron que romper relaciones con la URSS, menos México y Argentina.

El término de la Guerra, traería consigo la apertura de relaciones diplomáticas entre Canadá y algunos países de la región, tales como Argentina, Brasil, Chile, Perú, México y Cuba entre otros. En este mismo escenario, se da el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), cuyo acuerdo militar de Río de Janeiro de 1947, obligaría a los países a participar en la defensa de un determinado país del hemisferio en el caso que haya sido atacado por una potencia de otro continente y también debían respetar las normas de este tratado para establecer relaciones entre los países del continente.

En 1952, EEUU comenzaba a firmar tratados bilaterales de asistencia militar con la mayoría de los países que fortaleció su influencia al interior del continente. En 1948, se crea la Organización de Estados Americanos (OEA) en Bogotá, la cual significó una nueva dimensión del movimiento panamericano creado en 1889. No obstante, esta última organización no estuvo exenta de críticas,

³²³ (Mistral, PM1950Mex277) Pág. 277.

³²⁴ (Mistral, PM1950Mex277) .

³²⁵ (Mistral, PM1950Mex277) Pág. 280.

³²⁶ (Del Pozo, 2002).

ya que se le acusaba de ser un instrumento para la implementación de la política de Guerra fría, conducida por los EEUU³²⁷.

3.4 MUJERES Y MUNDO INDÍGENA-CAMPESINO

Gabriela Mistral en 1923, desarrolló en México uno de sus proyectos educativos más relevantes dentro de su trayectoria como educadora, la *escuela-granja*. Esta escuela, denominada bajo el nombre de Francisco Madero significó ser un proyecto alternativo a la escuela primaria tradicional³²⁸, que se desarrollaba en ciertos rincones de América Latina, la cual tenía como mayor propósito, la alfabetización de la población. No obstante, Mistral no estaba en desacuerdo con el objetivo educativo que perseguía este modelo tradicional, sino con la forma conservadora en cómo se construye esta política educativa, la cual fracasó en su propósito de alfabetizar a gran parte de la población, ya que no cumplió con la cobertura esperada ni tampoco fue capaz de resolver las necesidades más urgente de la población.

Debemos recordar que la ley de Instrucción Primaria Obligatoria en Chile se impulsó en 1920³²⁹, tres años antes de la emisión del discurso *Cómo se ha hecho una Escuela-Granja en México*. Por tanto, la poeta tenía la intención de ser parte del debate sobre las políticas educativas que debían orientar el destino de los países del continente, principalmente de México y Chile.

Los desafíos de México en la década del veinte del siglo XX, al igual que en Chile, consistieron en superar la alta tasa de analfabetismo presente en la población. Para lograr lo anterior, el Ministerio de Educación pública, liderado por José Vasconcelos, desarrolló diversos centros de Alfabetización y culturales en el distrito Federal de la Ciudad de México, con el objetivo de combatir el analfabetismo en gran parte de la población. La misión de estos centros de instrucción primaria era impartir la educación formal y efectiva a los sectores más empobrecidos de la población, por lo que también se los puede relacionar con centros de educación popular, donde se daban desayunos escolares gratuitos³³⁰.

Los centros educacionales y culturales de México en la década de 1920, tenían un doble desafío. Por un lado, establecer una red escolar embrionaria en zonas de alta densidad de población y casi totalmente carentes de infraestructura educacional y cultural. Por otro lado, eran centros de experimentación para la investigación sobre métodos pedagógicos, tal fue el caso de la Escuela Francisco I. Madero, que tenía una organización sumamente compleja, la cual era una cooperativa de producción y de venta, un centro de acción sanitaria y social, dotado de múltiples servicios, tales como limpieza, baños, diversiones, Cruz Roja, entre otros³³¹. La *Escuela-Granja*, tenía como principal objetivo educativo, formar *hombres de la tierra*, mediante un proceso de enseñanza y aprendizaje, basado en la experiencia de la práctica agrícola. La principal crítica de Mistral frente a la escuela primaria tradicional fue por su desvinculación con la realidad y su centralidad en el desarrollo teórico, al poseer como único y exclusivo propósito, la alfabetización³³².

En cuanto a la Escuela rural en México, se crearon escuelas especiales para indígenas, en donde se enseñaba castellano con rudimentos de higiene y economía, lecciones de cultivo y aplicación de máquinas a la agricultura. Estas escuelas correspondían a una readaptación de las escuelas rudimentarias. Previo a la década de 1920 en México, Abraham Castellano instaló ciertas posturas educativas a favor de una educación destinada exclusivamente a los indígenas de la nación, ya que Castellanos pensaba que la diversidad lingüística que se daba entre el mundo indígena no era un obstáculo para aprender el español en un corto plazo. Por tanto, en México se buscaba una educación integral, que no se limitara a la simple enseñanza de la lectura y la escritura, sino que debían incluir el desarrollo de habilidades manuales, sobre todo la historia y la literatura³³³.

La *cuestión indígena* era uno de los temas prioritarios en el México Revolucionario de la primera mitad del siglo XX. José Vasconcelos en 1914, reconoció la urgencia de superar la situación indígenas, no obstante, añade que el *antiespañolismo* es funcional a la subordinación de México ante el poderío norteamericano. Esta visión anti imperialista, se relaciona con la idea de que debe existir un mismo modelo de escuela abierta con capacidad de integración a la diversidad

³²⁷ (Del Pozo, 2002).

³²⁸ (Mistral, CE-GM1923Chi25).

³²⁹ (Zemelman et al, 2006).

³³⁰ (Fell Claude, 1989).

³³¹ (Fell Claude, 1989).

³³² (Mistral, CE-GM1923Chi25).

³³³ (Fell Claude, 1989).

cultural al interior de la población mexicana, sin distinción de raza ni de color de piel con el objetivo de castellanizar a los pueblos indígenas³³⁴.

José Vasconcelos en la conferencia de Washington de 1922 fue claro a la hora de marcar una fuerte oposición a las escuelas especializadas en indígenas, ya que estas conducirían al sistema de reservación donde se divide a la población en casas y colores de piel. Por tanto, según Vasconcelos, estas medidas especializadas atentarían contra el objetivo de asimilar al indígena a la nacionalidad mexicana y lo aislaría de esta identidad. La propuesta metodológica de Vasconcelos para educar a la población indígena, se basaba en el legado español, centrado en las figuras de Las Casas, Vasco de Quiroga y Motolinía, quienes adaptaron al indio a la civilización europea, y así crearon nuevos países y nuevas razas, en vez de borrar a los nativos o reducirlos al aislamiento³³⁵.

La propuesta educativa para la población rural de José Vasconcelos no dejaba de ser europeizante. Sin embargo, su intención real era integrar a la población indígena al Estado Mexicano, para así subsanar gran parte de sus problemáticas centrada en la precariedad de sus condiciones de vida. Por tanto, para el México revolucionario de la década de 1920 y para José Vasconcelos, la superación de la *cuestión indígena* se relacionaba directamente con las transformaciones educativas requeridas en el campo mexicano.

La *escuela granja*, donde participó Gabriela Mistral, respondió una iniciativa local, donde una comunidad le solicitó a las autoridades un terreno baldío de dos hectáreas para el desarrollo del proyecto. El Coronel Rojas ofreció un terreno baldío de cinco hectáreas. Por otro lado, existieron relaciones directas entre la comunidad de la *escuela granja* y el ministerio de educación, liderado por José Vasconcelos. El Ministro de Agricultura, Ramón Negri desarrolló la donación completa de maquinaria agrícola. Los profesores norteamericanos que se encontraban en un curso de español en la Universidad de México, realizaron una donación de una imprenta. En resumen, la *escuela granja* contaba con un alto grado de apoyo político y económico en el proyecto.

En resumen, Gabriela Mistral en materias educativas apostaba a que el 80% de los colegios en nuestros países fueran *escuelas granjas*, en el sentido que este modelo de educación primaria era el camino para enfrentar las necesidades más urgentes del periodo, incluso proyectaba esta iniciativa en Chile, haciendo un llamado a las autoridades para instalar esta iniciativa en Chile.

Sobre la política educativa de Gabriela Mistral, cabe señalar que ésta, al momento de emitir un discurso en la Universidad de Columbia en el marco de la celebración del bicentenario, rescata la importancia de la libertad en la educación, ya que es necesario garantizar la libertad para el desarrollo del pensamiento, escritura y enseñanza³³⁶. Por otro lado, la autora señala que existieron tiempos en donde se perdió la libertad educativa, lo cual significó una especie de parálisis no sólo en el Estado, sino en la vida de cada individuo en su calidad de ciudadano. Este caso de pérdida, lo relaciona con el nazismo en Alemania, donde las víctimas fueron las universidades y bibliotecas alemanas por el control y saqueo de obras milenarias.

La libertad cultural y educativa para Mistral, aparentemente gobierna en muchos países, en donde estas cualidades se presentan de forma consolidada en muchos sistemas educativos. Sin embargo, sigue siendo un ente débil sobre el cual se debe velar día a día. Entonces, la escritora nos propone la tarea de observar cuales ramas del saber, instituciones o escuela, duran sin crecer y realmente perviven sin vivir³³⁷. La libertad es un principio fundamental en la política educativa de Gabriela Mistral, ya que esta es vital para el desarrollo humano, incluso la compara con la respiración, debido que su ausencia significa la desaparición de las ciudades o estados y a veces muerte. La libertad se relaciona con la alegría y la horna, ya que enriquece y beneficia³³⁸.

En cuanto a los problemas educativos, Gabriela Mistral reflexionó sobre los efectos de la imagen, a través del cinema y la televisión, la cual se instala en la escuela y colegios como un competidor de dichas instituciones educativas.

"Creo que el cinema es el acontecimiento de mayor bulto que ha venido a llamar a las puertas de las Escuelas, Colegios y Universidades, pero sé también que la alarma del magisterio sigue creciendo por causa de que el Cine y la recién nacida televisión, no han vivido aun en achura de tiempo de lugares,

³³⁴ (Fell Claude, 1989).

³³⁵ (Fell Claude, 1989).

³³⁶ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

³³⁷ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

³³⁸ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

*de crítica y sobre todo faltan de material pedagógico indispensable que no es todavía ni suficiente ni cualitativo*³³⁹.

El inicio de la enseñanza visual puede llegar a ser un gran aporte para el desarrollo escolar. Sin embargo es caro y escaso en su calidad de recién nacida. Por otro lado, la escritora lamenta no haber podido utilizar ese material para la elaboración de sus clases, ya que consideraba que:

*"Ninguna clase escolar de tipo verbalista habría podido dar a los muchos, ni aún por el profesor más ilustre, el caliente interés de aquella cinta viva, coloreada por la vida misma y asistida en su relato de movimiento, de expresividad, de vida de color y calor (...)"*³⁴⁰

La poeta fue simpatizante del trabajo educativo desarrollado por José Vasconcelos, el cual ha sido capaz de innovar, creando *escuelas de aire libre*. Estas escuelas se constituían gracias a familias enriquecidas en patios y haciendas, donde se instalaba una mesa, una radio y un maestro rural de tipo apostólico. El gran aporte de Vasconcelos, fue colaborar con la alfabetización de millares de campesinos, a través del uso de la radio, cinema y la ayuda de los maestros misioneros³⁴¹.

Las escuelas primarias ambulantes de José Vasconcelos se caracterizaron por la diversidad etaria en su interior, habiendo niños de seis años hasta personas de sesenta. Por otro lado, las escuelas generaban un espacio de integración socio cultural entre clases medias e indígenas campesinos. Esto último la llevo a descubrir las capacidades intelectuales que presentaban los indígenas para el dibujo, pintura y escultura³⁴². Por último, estas escuelas lograron un retroceso en el analfabetismo de los indígenas en México, siendo además una escuela de civilidad.

La imagen en una primera instancia fue rechazada al interior de las escuelas por los sectores más conservadores que creían en la superioridad de la palabra y relacionaban la imagen con la recreación. Sin embargo, desde el inicio del cine, esta visión se revirtió, ya que se generó un alianza entre la imagen y la palabra, lo cual colaboró significativamente en la alfabetización de niños campesinos, según Gabriela Mistral, la imagen logra contactarse con la infancia imaginativa del estudiante, lo cual favorece su proceso de aprendizaje.

La premio Nobel, desde su perspectiva educativa, resalta aquellos estudiantes libres y autodidactas, a los cuales los trata como héroes. En muchas ocasiones, estos estudiantes poseen padres ignorantes, que no colaboraron en su educación y le imponen arbitrariamente oficios o profesiones a sus hijos, generando una desmotivación en estos³⁴³. Existe una contradicción en el desarrollo del cinema, ya que este avance permite educar de forma masiva, llegando a todos los rincones de cualquier país, incluso penetrar la ignorancia de los sectores rurales.

Sin embargo este mismo cinema, que ha causado una ruptura favorable en las formas educativas de generar aprendizaje, también puede generar elementos contra-escuelas y contra-educación, debido a su escaso contenido pedagógico en sus films, tal como lo denuncia Mistral. Por tanto, la poeta enciende las alarmas de la ancha victoria de la imagen en profesores y maestros, ya que entiende los males educativos que este puede causar.

*"Los pueblos sudamericanos van cobrando un interés grande por Norte-América, por Europa, por el Asia y hasta por la Oceanía. ¿Por qué los técnicos cinematográficos tienen de nosotros el concepto calamitoso de que la América del sur se interesa como una especie de niño estúpido en los meros films policiales y en esa especie de literatura gráfica de ultima clase"*³⁴⁴

La lucha educativa de Gabriela Mistral, también se caracterizó por generar tremendos esfuerzos por colaborar en la instrucción a la mujer, ya que éste era el único camino viable hacia su libertad y emancipación del hogar y la esfera doméstica, cuyo sitio históricamente se ha desenvuelto.

*"La instrucción suya, es una obra magna que lleva en sí la reforma completa de todo un sexo. Porque la mujer instruida deja de ser esa fanática ridícula que no atrae a ella sino la burla; porque deja de ser esa esposa monótona que para mantener el amor conyugal no cuenta más que con su belleza física y acaba por llenar de fastidio esa vida en que la contemplación acaba"*³⁴⁵.

³³⁹ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293) Pág. 295

³⁴⁰ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293) Pág. 295

³⁴¹ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

³⁴² (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

³⁴³ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293).

³⁴⁴ (Mistral, DCBUC1954Eeuu293) Pág. 309.

³⁴⁵ (Mistral, IM1906Chi988) Pág. 1.

La poeta posee una interpretación pesimista sobre el reconocimiento que se le ha dado a la mujer históricamente en nuestra sociedad, ya que se la ha tratado como bestia de bárbaros y esclava de civilizados. Estas mismas posturas que han visto de forma inferior a la mujer, son las mismas que Mistral criticó, ya que aún creían que la mujer solo estaba capacitada para gobernar el hogar. Sin embargo, la instrucción aportaría a crear mujeres menos miserables, menos fanáticas y menos nulas, según la autora.

Por último, el tránsito de una mujer encarcelada a la vida doméstica hacia una mujer abierta a la ilustración y los libros, significa una nueva mujer para nuestra sociedad, que esté más cerca del desarrollo de la ciencia que de las joyas y sedas de su antigua vida. La relación entre mujer y educación es inseparable para Mistral, ya que la mujer tiene la necesidad de instruirse para liberarse de viejas cadenas hogareñas, que no le permiten ampliar su mente y sus perspectivas del mundo³⁴⁶.

En 1962, Felicitas Klimpel analizó en profundidad la trayectoria histórica de la instrucción femenina en la primera mitad del siglo XX, mediante la publicación de su obra *La Mujer Chilena (El aporte femenino al Progreso de Chile) 1910-1960*. Esta obra significó un gran aporte para comprender el proceso de instrucción de las mujeres en Chile, principalmente por los datos que aporta para el debate en materias de políticas educativas para la mujer en los comienzos del siglo XX. No obstante, Klimpel sostiene que desde 1812 ya se comenzaría a plantear la necesidad de una escuela de mujeres, mediante las figura de José Miguel Carrera, que luego contribuyó junto a Prado, Portales y Vial para exigir a los Cabildos y Conventos la apertura de escuelas primarias para niñas en el mismo año³⁴⁷.

Por otro lado, Klimpel polemiza, sosteniendo que las más perjudicadas fueron aquellas mujeres que por su condición económica no pudieron obtener educación privada ni tampoco pudieron educarse al interior de sus hogares o por otros medios culturales que no tenían acceso. Por tanto el autor, nos plantea que desde el comienzo del proceso de instrucción femenina, se caracterizó por la segregación socio económica al interior de la población femenina.

Manuel Montt fue el primer presidente de Chile en impulsar una política pública a favor de la instrucción femenina en 1854, mediante la creación de la Escuela Normal de Preceptoras, bajo la dirección de las religiosas del Sagrado Corazón. Al término del mandato de Montt, quedaron funcionando 139 escuelas con 6.400 alumnas en su interior.

Por otro lado, desde el mundo privado, principalmente de las asociaciones de Padres de Familia para la instrucción de la mujer, se crearon escuelas primarias y secundarias en diversas ciudades a lo largo del país. El primer Liceo público fiscal, se fundó en Copiapó como resultado de una sociedad anónima presidida por don Guillermo Matta, en donde además se nombró como directora a Mercedes Fritis Mackenny. Entre 1900 y 1906 se fundaron 22 Liceos de Niñas, 19 de ellos fueron de provincias.

Ninguno de los Liceos particulares, tanto religiosos y laicos como fiscales que existían en gran parte del país tenían acceso para la población femenina de escasos recursos. Amanda Labarca ante esta realidad, reaccionó críticamente, planteando que la creación de estos liceos fiscales cumplían el objetivo de prestar atención educacional al sector más favorecido de la capital, haciendo engorroso e imposible la concurrencia a las clases proletarias³⁴⁸.

Las diferencias educacionales entre sexos, se dieron principalmente en los programas ejercidos en los liceos, además se le debe agregar las diferencias en la calidad del profesorado. La mayoría de profesoras eran designadas por los ministros y existía una escasez de profesoras tituladas en proporción con la cantidad de liceos dentro del sistema que se crearon en un breve tiempo. Teresa Prats de Sarratea como visitadora de Liceos, instaló diversas problemáticas que se daban al interior de estos establecimientos, tales como la inexistencia de una uniformidad en el plan de estudios de los Liceos de Niña ni en sus programas de enseñanza, ya que gran parte de éstos, los define el criterio de cada directora y de la dirección elástica, lo cual perjudicaba el desarrollo eficiente de los liceos, al no tener uniformidad y carencias de objetivos educativos. La escasa

³⁴⁶ (Mistral, IM1906Chi988).

³⁴⁷ (1962).

³⁴⁸ (Klimpel, 1962).

cantidad de maestras, instaló la necesidad de contratar a extranjeras, particularmente de origen alemán. Todas ellas fueron mujeres de gran cultura y vocación pedagógica, según Klimpel.

Recién en 1919, los liceos femeninos del país seguían los mismos programas de los liceos de hombres, pero bajo una autoridad distinta. Los liceos femeninos estaban a cargo del Ministerio de Instrucción Pública hasta 1925, donde pasaron a depender del Consejo de Instrucción Pública al igual que los liceos varoniles. Los programas de los liceos fueron fuertemente criticados por no aportar en la formación del carácter ni fomentar las iniciativas y vocación entre los estudiantes. Encima se suma a estas críticas, planteando que existe una inadecuada instrucción en los liceos, ya que se fomenta el interés por las carreras liberales y se aíslan las actividades económicas, industriales y comerciales. Este enfoque simpatizante de las profesiones liberales, limitó durante años el desarrollo de carreras prácticas y cortas, lo que explica en cierta forma el desinterés de los estudiantes de ambos sexos por ejercer dichas carreras.

En 1958, el número de matriculas en los liceos de niñas, tanto fiscales como particulares, alcanzó a 101.722 y su asistencia promedio fue de 734.207. En cuanto a la educación primaria, debemos señalar que la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, trajo como consecuencia un proceso caracterizado por el aumento significativo en la cobertura escolar pero con una reducida asistencia a las escuelas. En 1920, las matriculas primarias alcanzaron un total de 335.047 estudiantes y en 1925 ascendió a 439.935 estudiantes matriculados. El analfabetismo de la población disminuyó de un 49% que existía en 1920 a un 42% en 1930. En 1926, llegaron a funcionar 791 escuelas fiscales de mujeres y 1.889 escuelas mixtas coeducacionales. En éstas, un total de 228.665 niñas recibían educación. Por otro lado, en las escuelas de aplicación y normales, asistían 2581 niñas a las diurnas y 535 a las nocturnas³⁴⁹.

A pesar de la implementación de la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, la educación femenina y de varones, continuaba con sus problemáticas históricas, tales como la desproporción de la cantidad de profesores con los estudiantes, en donde la primera no satisfacía a la segunda. En este periodo aún existían localidades rurales que carecían de escuelas o alejados de los lugares donde habitan los menores, en donde muchas veces eran los padres los responsables de la asistencia de sus hijos a raíz de la imposición a trabajar. No obstante la población escolar habrá crecido progresivamente.

En 1959, los matriculados eran 755.060 de las 4.516 escuelas fiscales de educación primaria a lo largo del país. De este conjunto de matriculados, 361.831 estudiantes eran niñas. Por otro lado, en la educación particular, las niñas era un total 172.467. En general, fueron 534.298 niñas, cuya asistencia promedio fue de 468.992, cuya cifra dobla la población femenina escolar de 1926³⁵⁰. Sin embargo, se dio una gran deserción escolar femenina, alcanzando cifras de 65.306 niñas que abandonaron sus estudios. Solo un 32% de los estudiantes de Chile completaba los estudios primarios y un tercio abandonaba la escuela durante los dos primeros cursos.

En cuanto a las deserciones, Hamuy nos plantea que de los 68 desertores, 55 son niños de bajo nivel económico, 11 son nivel económico medio y 2 son del medio alto. El autor también diagnosticaba que las principales causas de esta deserción, se daba por la irresponsabilidad de los padres por el desinterés de obligar a sus hijos a asistir a la escuela, por otro lado culpa también a los programas de estudio que no contemplan materias de interés regional y su reduccionismo al conocimiento enciclopédico. Por último Hamuy argumentaba que las condiciones geográficas en el campo también contribuyeron a la deserción escolar, principalmente por las grandes distancias y los caminos de mala calidad en el sector rural.

El estudiante que dejaba de asistir a la escuela primaria, principalmente en los primeros cursos puede considerarse como un semi-analfabeto, representando a un 20% de iletrados en el país lo que significó un obstáculo tanto para el desarrollo del país como para el mejoramiento del estándar de vida de toda la población. Hamuy también fue crítico a la segregación económica al interior del sistema educativo, sosteniendo que los colegios particulares y estatales con mejores sistemas educacionales y establecimientos de mejor calidad educativa permite que los niños de clases más altas y medias reciban una mejor que educación que los de clase baja, que reciben una educación reducida y de peor calidad. Por tanto, para Hamuy la educación en la primera mitad del

³⁴⁹ (Klimpel, 1962).

³⁵⁰ (Klimpel, 1962).

siglo XX contribuyó al distanciamiento entre clases sociales, lo que significó que Chile desarrollara una educación que profundizaba y reproducía la desigualdad social.

En cuanto a las 15 escuelas normales que se desarrollaron en el país, 6 de ellas son exclusivamente de mujeres y dos son mixtas. En 1959, se recibieron a 1.285 maestros, entre los cuales un 60% fueron mujeres, ya que la carrera de maestra ha sido siempre la preferida por las mujeres y las que han alcanzado una mayor aceptación entre el alumnado primario y secundario, según Klimpel. Por último debemos señalar que el gran aporte de la mujer en la educación -desde la perspectiva de Klimpel- fue la instrucción a su propio sexo, ya que la presencia de cientos de maestras que han contribuido en formas diversas en fortalecer los establecimientos educacionales; primaria; secundaria y hasta profesional³⁵¹.

Por tanto, la inserción de la mujer al mundo educativo, tanto en su proceso de instrucción como en su rol de maestra, se dio bajo un proceso gradual y progresivo dentro de la primera mitad del siglo XX. No obstante este fenómeno histórico que relaciona con una población significativa de mujeres con el campo educativo, el cual estuvo regulado por las diferencias y distanciamiento entre las clases más enriquecidas y las clases más empobrecidas, es decir, la instrucción de la mujer dentro de los establecimientos fiscales y particulares, comenzó en los segmentos más altos y luego, gradualmente se extendió a hacia los sectores medios y bajos, pero de forma aislada y sin una presencia mayoritaria de esta población en el sistema escolar, ya que las condiciones sociales, económicas y culturales propias del periodo impedían la escolarización ininterrumpida de los segmentos menos favorecidos.

Por último, debemos sostener que el pensamiento educativo de Gabriela Mistral, tenía un sello latinoamericanista con el objetivo crear una cultura e identidad propia de nuestra región, a través de esfuerzos educativos por parte de nuestros , cuyo rol debía orientarse en instalar en el centro de su enseñanza, los pensamientos de nuestra intelectualidad hispanoamericana más emblemática al interior de las aulas de clases.

"Maestro: enseña en tu clase el sueño de Bolívar, el vidente primero. Clávalo en el alma de tus discípulos con agudo garfio de convencimiento. Divulga la América, su Bello, su Sarmiento, su Lastarria, su Martí. No seas un ebrio de Europa, un embriagado de lo lejano, por lejano extraño, y además caduco, de hermosa caduquez fatal.

Describe tu América. Haz amar la luminosa meseta mexicana, la verde estepa de Venezuela, la negra selva austral. Dilo todo de tu América; di cómo se canta en la pampa argentina, cómo se arranca la perla en el Caribe, cómo se puebla de blancos la Patagonia³⁵².

En conclusión, el pensamiento educativo de Gabriela Mistral se caracterizó por su compromiso por los segmentos más desfavorecidos de la población, tales como los campesinos, indígenas y mujeres, quienes además paradójicamente representaban la mayoría de la población, tanto en Chile como en el resto de América Latina. Por tanto, para Gabriela Mistral, la instrucción de estos sectores debiese ser una de las mayores preocupaciones del Estado para lograr una integración social de dichos segmentos que fueron excluidos, desde el inicio del Estado oligárquico hasta el desarrollo del Estado de compromiso en Chile.

Por otro lado, no deja de llamar la atención, la fuerte crítica hacia la ley de instrucción primaria obligatoria que se desarrollaba en Chile en 1920, ya que este modelo primario tradicional no cumplía con las expectativas de las población acentuada en el campo, debido a su enfoque educativo tradicional que centraba sus esfuerzos exclusivamente en el campo de lo teórico y se aislaba del aprendizaje práctico. La escuela granja fue el gran proyecto educativo de la premio Nobel para integrar a la gran mas campesina e indígena a la instrucción escolar primaria, ya que esta instaló como una escuela primaria no tradicional, que respondía a las principales necesidades económicas y educativas de las familias del campo. Por tanto, este modelo de educación primaria en el campo, lograba insertar con mayores herramientas a la inmensa población campesina en la sociedad, mediante una educación mas practica que teórica. No obstante este proyecto, Mistral sólo lo pudo desarrollar en su estadía en México, aunque tuvo pretensiones de extenderlo en Chile.

³⁵¹ (Klimpel, 1962).

³⁵² (Mistral, EG1922Mex1) Pág. 1.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, debemos resolver nuestra problemática de investigación planteada anteriormente, ¿Cómo se puede definir el pensamiento político de Gabriela Mistral, a partir de los veintiún discursos emitidos entre 1906 y 1954?. Previo a dar una respuesta a esta pregunta de investigación, debemos mencionar que no deja de ser interesante y sorpresiva, la figura de Gabriela Mistral para el estudio de la historia del pensamiento político, ya que la poeta se caracterizó por generar significativos logros que rompieron con toda realidad socio cultural a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en el sentido de haber sido una intelectual mujer, sin instrucción universitaria, de origen rural con descendencia indígena y en un contexto histórico caracterizado por la exclusión política y educacional que vivieron las mujeres dentro del periodo.

Estas cualidades desfavorables para muchos, no significaron ser determinantes para la vida de la autora, sino todo lo contrario, resultaron ser adversidades necesarias para el fortalecimiento intelectual de Mistral, y así contar con las capacidades requeridas para alcanzar relevantes cargos públicos internacionales, tales como los diversos consulados y las secretarías dentro de la Sociedad de las Naciones, incluso llegó a liderar una reforma educativa en México en 1922 y ganar el premio Nobel de literatura en 1945, lo que la conllevaría a ser una de las intelectuales más influyentes en el debate de ideas a escala mundial.

Entonces, validamos la hipótesis presentada en el inicio de la investigación y sostenemos que el pensamiento político de Gabriela Mistral, se lo puede definir como un pensamiento anti imperialista, anti oligárquico y emancipatorio, a partir del análisis crítico de los veintiún discursos, emitidos entre 1905 y 1954. Es decir, estamos en presencia de un pensamiento que se basaba en la defensa de los derechos sociales de las mujeres y campesinos, tanto en Chile como en el resto de América Latina.

El pensamiento de Gabriela Mistral fue anti imperialista, debido a las fuertes influencias que recibió de un grupo de intelectuales que apostaron por la unidad política, económica, social y cultural entre los países latinoamericanos y el fortalecimiento de la raza iberoamericana, que tantas veces planteó Gabriela Mistral en la primera mitad del siglo XX. Los principales intelectuales que penetraron con sus ideas de resistencia al expansionismo norte americano en el pensamiento de la premio Noble, fueron Manuel Ugarte, José Vasconcelos y Francisco García Calderón y Alcides Arguedas.

En 1931, la escritora rechazó enérgicamente la casería y persecución de los EEUU a Augusto Cesar Sandino en Nicaragua, lo que significó un hito relevante en el compromiso de la intelectual por la defensa de la soberanía, la autodeterminación y la resistencia ante las intervenciones militares del imperio del Norte en los pueblos latinoamericanos. Sin embargo, en 1944 la autora neutralizó este anti imperialismo, ya que sostuvo una política de buena fe ante un escenario de Segunda Guerra Mundial. La política de buena fe, tuvo la intención de resolver el conflicto bélico, mediante una alianza entre los EEUU y los países de la América Latina con el objetivo de derrocar el bloque nazi-fascista. Cabe señalar, que ésta política de buena fe, fue producto de la influencia de la política de la buena vecindad impulsada por la Casa Blanca, la cual buscaba la solidaridad de todo el hemisferio contra las amenazas extranjeras, principalmente de las potencias del eje.

La tendencia anti oligárquica en Gabriela Mistral, se vio expresada en su espíritu democrático, donde rechazó tajantemente las dictaduras en América Latina, además de la influencia de los totalitarismos de Alemania, España e Italia al interior del continente. La presencia de las dictaduras en la historia de los países del continente, se debe al caciquismo indígenas y a las monarquías españolas, que dejaron como legado una tradición autoritaria en los sectores oligárquicos de cómo concebir la gestión del Estado, según la autora. Por otro lado, Gabriela Mistral creía que la democracia en Chile, se podría fortalecer, mediante la formación de virtudes cívicas y el desarrollo de una reforma agraria que integrara a la masa de campesinos que habría sido excluida, tanto del Estado oligárquico regido por la constitución de 1833 como del Estado de compromiso, regulado por la constitución de 1925. Por último, la crítica hacia el parlamento oligárquico siempre estuvo presente en el pensamiento de la escritora, en donde acusó una falta de

representación de los diversos oficios de la población y la ausencia de mujeres en el poder legislativo.

La reforma agraria que propuso Gabriela Mistral, estuvo en oposición a la concepción oligárquica sobre el desarrollo de la vida en el campo, ya que la división de la tierra, la implementación de salarios, la sindicalización campesina, una mejor política habitacional para las familias del campo y un mayor presupuesto del Estado para llevar a cabo los cambios que Mistral anhelaba en las vidas de los campesinos, fueron políticas contrarias a los intereses de los grupos terratenientes que conformaban la oligarquía nacional, los cuales se habrían enriquecido históricamente por los recursos que aportaba la tierra a la economía nacional, siendo ésta la principal fuente de recursos en el país, según Mistral.

El feminismo sufragista en Gabriela Mistral, también fue una expresión de su pensamiento anti oligárquico, ya que el derecho a voto femenino, no hubiese sido posible, tanto en Chile como en resto del continente, sin el desplazamiento del núcleo oligárquico de la gestión del Estado por las emergentes clases medias que comenzaron a impulsar profundas reformas sociales a favor de los derechos de las mujeres, profesionales, obreros, entre otros sectores subalternos. No deja de llamar la atención, los ejemplos de España e Italia, que instaló Mistral en sus discursos, ya que a pesar de haber sido regímenes fascistas, lograron avanzar mucho más rápido en el voto femenino, que en regímenes democráticos como Francia.

El feminismo de Gabriela Mistral, también se inclinó más hacia los derechos de las mujeres obreras, las cuales no estaban integradas dentro del Consejo Nacional de la Mujer en 1919, ya que esa organización, conducida por Amanda Labarca, solo integraba a las mujeres más culta de clase alta y media. Por tanto, la principal política de Mistral para el Consejo Nacional de la Mujer, era avanzar hacia una representación pluriclasista, en donde convivieran mujeres de clase alta, media y baja en una misma organización femenina.

El eje emancipatorio del pensamiento político de la premio Nobel, se desarrolló en sus políticas de unidad latinoamericana en torno a la paz frente a un escenario de guerra mundial, siendo ésta una característica natural de los pueblos que conviven al interior del continente. Por otro lado, la política de la buena fe, fue clave a la hora de expresar las intenciones de Mistral por liberar a América Latina de un conflicto bélico que solo habría traído costos para la economía exportadora de la región.

Sin embargo, el eje emancipatorio se centró principalmente en las políticas educativas de la escritora, en donde se podría favorecer la liberación de los campesinos y mujeres, mediante la alfabetización y el desarrollo de habilidades en ambos grupos sociales. En primer lugar, la escuela-granja fue la política educativa más relevante de Gabriela Mistral para aumentar la escolarización de la población campesina, mediante una educación más centrada en el desarrollo de habilidades que en aspectos teóricos, siendo un modelo de educación primaria alternativo a la escuela tradicional, que sólo destino sus esfuerzos en la alfabetización de sus estudiantes, sin ser capaz de resolver otras necesidades más prioritarias. En segundo lugar, la instrucción femenina consistió en una política educativa, basada en la emancipación de la mujer de la vida privada y doméstica, lo que permitía en efecto, su inserción a la vida pública y participación política.

Por último, no podemos comprender esta emancipación política y educativa, sin los principios de libertad de enseñanza y escuelas abiertas que tanto defendió Gabriela Mistral en su discurso en la Universidad de Columbia, ya que para avanzar en el proceso de alfabetización, se debía implementar diversas formas de aprendizaje y distintos modelos de escuelas para integrar a gran parte de la población, principalmente aquellos sectores sociales excluidos, que Mistral defendió en gran parte de sus discursos.

El fin de esta investigación histórica, significa el inicio de nuevos desafíos para nuestra disciplina, en el sentido de continuar trabajando por cubrir los grandes vacíos que dejó esta investigación sobre la comprensión del pensamiento político de Gabriela Mistral, desde sus obras literarias y centenares de cartas que se emitieron dentro del periodo entre Gabriela Mistral y múltiples autoridades de diversas partes del mundo. Por tanto, el cierre de esta investigación, debe significar, una nueva motivación para profundizar el pensamiento político de Gabriela Mistral,

mediante el análisis crítico de nuevas fuentes literarias y cartas escritas por la autora en su trayectoria humana.

Por último, el gran aporte de esta producción histórica fue el enriquecimiento del pensamiento mistraliano, bajo una nueva mirada histórica del pensamiento político de Gabriela Mistral. Esta investigación, cumplió con el objetivo de instalar un debate historiográfico sobre el pensamiento político de la premio Nobel en el campo de las ciencias sociales, cuya racionalidad política no puede asilarse en el pasado, sino que debe trasladarse hacia el presente, ya que logra ser un patrimonio importante dentro de la historia de la lucha por los derechos sociales de las clases subalternas en Chile en el resto del América Latina. Por tanto, este pensamiento político significa un aporte fundamental en la presente lucha contra la desigualdad política, económica, social y cultural que aqueja a nuestra sociedad el siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Mistral, Gabriela (1925) OM1925Chi39, (1927) CHA1927Fra55, (1927) EN1927Euu66, (1927) FNOT1927Chi7 , (1927) BHARY1927Chi88, (1925) VF1925Chi99, (1930) DJMB1930Chi116, (1932) IF1932Chi125, DCEAE1942Bra189 (1942), (1944) BF1944Euu218,(1948) GD1948Euu223, (1950) SPAL1950Puer260,(1950) MCD1950Arg267, (1950) PM1950Mex277, (1954) DUCH1954Chi289, (1954) DCBUC1954Euu293, (1906) IM1906Chi988, (1922) EG1922Mex1, (1939) PAHT1939Chi64, (1942) RJA1942Cos104, (1942).

En: Pozo, Diego del (2015). *Por la Humanidad futura. Antología Política de Gabriela Mistral*: La Pollera. Santiago

MISTRAL , Gabriela (1939) PAHT1939Chi64, (1942) RJA1942Cos104, Extraído En: Quezada Jaime (2009). *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*: Catalonia. Santiago

MISTRAL, Gabriela (1940) REF1940Chi293, Extraído En: Montalva Frei.(1940) *La política y el espíritu prologo Gabriela Mistral*: Ercilla. Santiago

FUENTES SECUNDARIAS

AGUIRRE Cerda, Pedro (1929). *El problema agrario*: Biblioteca Nacional, París.

QUEZADA ,Jaime (2015). *Gabriela Mistral, pensando a Chile: Una visión esencial sobre nuestra identidad*": Catalonia, Santiago

QUEZADA, Jaime (1994) *Gabriela Mistral, escritos políticos*: Tierra Firme, Santiago.

TEXTOS

ALBERDI, Juan (1993). *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*": Plus ultra, Buenos Aires.

ANDRADE Martinovic- IRIBARREN Rodrigo- ZEGERS Pedro, HARRIS Thomas- QUEZADA Jaime-MONZANO Rolando-GALLEGUILLOS Jacqueline (2013). *El hacer pedagógico de Gabriela Mistral: Una reflexión para la educación*: Universidad de la Serena, La Serena.

AYLWIN, Mariana- BASCUÑÁN, Carlos- CORREA Sofía- GAZMURI Cristián, SERRANO, Sol-TAGLE, Matías (1990). *Chile en el siglo XX*: Planeta, Santiago.

AMAYO, Enrique (1988). *La política británica en la guerra del Pacífico*: Horizonte, Lima

BARRERA, Gustavo-BRODSKY Camilo- ENCINA, Tania (2012) *Epistolario Americano: Gabriela Mistral y su Continente*. Daskapital, Santiago.

BILBAO, Francisco (1998). *América en peligro*: Biblioteca de Ayacucho, Caracas.

BURKE, Peter. (1993). *Formas de hacer historia*: Alianza universidad, Madrid.

CARMAGNANI, Marcelo (1984). *Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930*: Grijalbo, Barcelona.

CANCINO, Hugo (2012).*Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América Latina en sus culturas: de los procesos independistas a la globalización*: Centro de Estudios Históricos, Santiago.

COUSO, Javier- HUNNEUS, Carlos (2016) *Eduardo Frei Montalva: Un Gobierno reformista. A 50 años de la Revolución en Libertad*: Universitaria Estudios, Santiago.

CORVALÁN, Luis (2016). *El que no lo vea renuncie al porvenir*: CEIBO, Santiago.

CORVALÁN, Luis (2015). *La lucha por un pensamiento propio en nuestra América*: América en movimiento, Santiago.

CORVALÁN, Luis (2001). *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*: Sudaremicana, Santiago.

CUEVAS, Rafael (2008). *Sandino y la intelectualidad Costarricense. Nacionalismo Antiimperialista en Nicaragua y Costa Rica (1927-1934)*: Euned, Costa Rica.

CUEVAS, Agustín (1987). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*: Siglo XXI. México.

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS. ARCHIVOS Y MUSEOS. (1989). *Gabriela mistral a cien años de su nacimiento 1889 - 1989*: Biblioteca Nacional, Santiago.

FELL, Claude (1989) *José Vasconcelos. Los años del Águila*: Universidad Autónoma de México, México.

- FERNÁNDEZ , Darraz (2003). *Estado y Sociedad en Chile, 1891-1931. El estado excluyente estatal oligárquica y la formación de la sociedad*: LOM, Santiago.
- FOUCAULT, Michel (2004). *El nacimiento de la Biopolítica*: Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel. (1970). *El orden del discurso*: Fabula Tusquest, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michel (1996). *La verdad y las formas jurídicas*: Gedisa, Barcelona.
- GAZARIAN, Marie-ZEGERS, Pedro- QUEZADA, Jaime-ELTIT, Diamela- LASTRA, Pedro- GARCÍAS, Cecilia- SCHIEFELBEINS, Ernesto (2008). *Gabriela Mistral*: Patrimonio cultural, Santiago.
- HAYA DE LA TORRE, Raúl (1936). *El antiimperialismo y el APRA*: Ercilla, Santiago.
- HENRÍQUEZ, Pedro (1998). *Patria de Justicia*: Universitaria, Barcelona.
- HALPERIN, Tulio (1970). *Historia contemporánea de América Latina*: Alianza, Madrid.
- KLIMPEL, Felicitas (1962). *La Mujer Chilena (El aporte femenino al Progreso de Chile) 1910-1960*: Andrés Bello, Santiago.
- LAVRIN, Asunción (2005). *Mujeres, Feminismo y cambio social en Argentina, Chile y Uruguay 1890-1940* :Centro de investigaciones Barros Aranas, Santiago.
- MARTÍ, José (1993). *Nuestra América*: Fuentes de la cultura latinoamericana, México.
- MARIÁTEGUI, José (1970). *Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana*: Amauta, 1960.
- MOULIAN, Tomás (2006). *Fracturas*: LOM, Santiago.
- MOULIAN, Tomás (2009). *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990*: LOM, Santiago.
- OLEA, Raquel (2009). *Como traje de fiesta Loca Razón en la Poesía de Gabriela Mistra*: Usach colección humanidades, Santiago.
- ORELLANA, María- ZEGERS, Pablo (2008). *Lucila Gabriela: La Voz de la Maestra*: Archivo Visual del Museo de la educación Gabriela Mistral, Santiago.
- POZO, José Del (2002). *Historia de América Latina y del Caribe: Desde la independencia hasta hoy*: LOM, Santiago
- PIZARRO, Ana (2005). *Gabriela Mistral: El proyecto de Lucila*: LOM, Santiago.
- POCOCK, John. (2011). *Pensamiento político e historia. Ensayos sobre teoría y método*: Akal, Madrid.
- QUEZADA, Jaime (2005). *Gabriela Mistral: Nuestra América*: Universidad de Santiago, Santiago.
- QUEZADA, Jaime. (2004). *Gabriela Mistral. Obras completas*: Andrés Bello, Santiago.
- QUEZADA, Jaime (2011) *Gabriela Mistral y Sandino. Del pequeño ejército loco a la gesta sandinista*: Nuevo Extremo, Santiago.
- QUEZADA, Jaime (1994) *Gabriela Mistral, escritos políticos*: Tierra Firme, Santiago.
- ROITMAN, Marcos (2013). *Tiempos de oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina*: Akal. Santiago
- RUBILAR, Luis (2009) *Gabriela Mistral y el imaginario pedagógico chileno*: Memoria Chilena Artículos para el Bicentenario, Santiago.
- RAMÍREZ, Hernán (2007). *Obras escogidas Volumen I. Balmaceda y la contrarrevolución de 1891. Historia del movimiento obrero en Chile*: LOM, Santiago.
- RUIZ , Carlos (2010). *De la República al mercado ideas educacionales y política en Chile*: LOM, Santiago.
- SARMIENTO, Domingo (1985). *Facundo*: Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- SCARPA, Roque (1979). *Gabriela Mistral. Magisterio y Niño*": Andrés Bello, Santiago.
- SKINNER ,Quentin . (1985). *Los fundamentos del pensamiento político moderno. El renacimiento I*: Editorial fondo de cultura económico, México.
- STUVEN, Ana-CID, G. (2012). *Debate republicanos en Chile siglo XIX*: colección archivos, Santiago.

VALENZUELA, Álvaro (2008). *Elqui y México, Patrias Pedagógicas de Gabriela Mistral*: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.

VITALES, Luis (2009). *Los principales períodos de la historia de América Latina*: LOM, Santiago.

VASCONCELOS, José (1948). *La Raza Cósmica. Misión de la raza Iberoamericana*: Espasa-Calpe, Buenos Aires.

VLADIMIR, Lenin (1972). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*: Anteo, Buenos Aires.

ZEGERS, Pedro (2008). *La Tierra tiene actitud de una mujer*: Ril, Santiago

ZEGERS, Pedro (2007). *Gabriela y México*: Ril, Santiago.

ZEGERS, Pedro y DOMANG, Bernardita (2013). *Pensando en América Gabriela Mistral*: Universidad de Talca, Talca.

ZEGERS, Pedro (2017). *Gabriela Mistral. Pasión de enseñar. Pensamiento Pedagógico*: Universidad de Valparaíso, Valparaíso.

ZEMELMAN, Myriam y JARA, Isabel. (2006). *Seis Episodios de la Educación Chilena 1920-1956*: Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile, Santiago.

REVISTAS

CUBILLOS, Marcela. (1999). "Para una historia social del mundo clásico: Sociedad, pobreza y marginalidad en Roma entre los siglos I y II d.c.", en Revista de humanidades, Vol. 5, UNAB: Santiago. PP 69-95.

CUBILLOS, Marcela. (1999). "Historia social del mundo clásico: terminología de la pobreza en Roma a partir de juvenal (I y II d.c)" en Revista del archivo histórico de Viña del Mar: Vol. 1, ARCHIVUM : Viña del Mar. PP. 89-94.

DI PASQUALE, M. (2011). "De la historia de las ideas a la nueva historia intelectual. Retrospectivas y perspectivas. Un mapeo de la cuestión", en Revista UNIVERSUM. Vol. 1, Universidad de Talca: Talca. PP. 79- 92.

FERNÁNDEZ, J. (2006). "Historia intelectual y acción política: retórica, libertad y republicanismo. Un entrevista con Quentin Skinner", en Revista Historia y política, Volumen 16, Universidad del país Vasco: País Vasco. PP. 237-258.

HANGARTNER, A. (2015). "Teoría Política y análisis del discurso. El contextualismo lingüístico de Skinner y Pocock", en Revista Lengua y Habla, Volumen 19, C.I.A.L: Venezuela. PP. 245-251.

NAZER, Ricardo y ROSEMBLIT, Jaime. (2000). "Electores, Sufragio y Democracia en Chile: Una mirada Histórica", en Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, Volumen 48, Mapocho: Santiago. PP. 215-248.

OCAMPO, Javier. (2002). "Gabriela Mistral, la maestra de escuela, premio Nobel de literatura. Revista Historia de la Educación Latinoamericana", en Revista Historia de la Educación Latinoamericana, Volumen 4, UPTC: Colombia. PP. 221-246.

RABASA, E. (2011). "La Escuela de Cambridge: Historia del Pensamiento Político. Una búsqueda metodológica". en Revista En-claves del pensamiento, Volumen 5, ITESM: Monterrey. PP. 157-180.

SKINNER, Quentin. (2000). "Significado y comprensión en la historia de las ideas". en Primas, revista de historia intelectual, Volumen 4, UNQ: Quilmes. PP. 149-191.

SEPÚLVEDA, Carola (2012)"Gabriela Mistral y Pedro Aguirre Cerda: amigos, profesores y políticos". en Revista Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América Latina en sus culturas: de los procesos independentistas a globalización, Volumen , UCC: Córdoba. PP. 95-106.

URBINA, Gaitán (2012). "El asesinato de Augusto C. Sandino en la prensa costarricense y repertorio americano". en Revista Reflexiones. Volumen 91, UCR: Costa Rica. PP. 157-163.

TEUN A, van Dijk (1999). "El análisis crítico del discurso". Revista Anthoropos. Volumen 186, Nariño S. L: Barcelona. PP. 23-36

PÁGINAS WEBS

Bibliografía de Gabriela Mistral. En: <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/612/w3-channel.html>. Consultado en 2016

Gabriela Mistral- Serie de Maestros de América Latina. En: www.youtube.com/watch?v=oT2jGCaHXRY. Consultado en 2016.

La reforma agraria en Chile. En: www.memoriachilena.cl/602/w3-channel.html. Consultado en 2017.

Panamericana de sur. Revista de Pensamiento Crítico Latino Americano. En: www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/240-gabriela-mistral-latinoamericanista. Consultado en 2017.

Prosas de Gabriela Mistral. En: www.gabrielamistral.uchile.cl/prosa/grito.html. Consultado en 2016.

